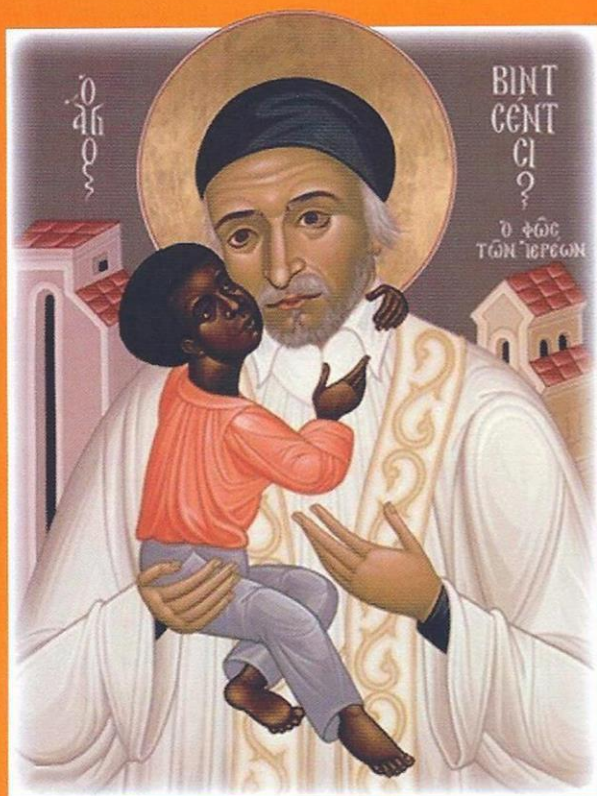


VINCENTIANA

Año 52 - n. 1/2

Enero-Abril 2008



ST. VINCENT DE PAUL.

Solidaridad Vicenciana

CONGREGACIÓN DE LA MISIÓN
CURIA GENERAL

CURIA GENERAL

GANADORES DEL PREMIO CAMBIO SISTÉMICO 2008

Roma, 25 de enero de 2008

*Fiesta de la Conversión de S. Pablo
Aniversario de la fundación de la C.M.*

A todos los miembros de la Congregación de la Misión

Queridos Hermanos:

¡Qué la gracia y la paz de nuestro Señor Jesucristo llenen sus corazones ahora y siempre!

Les escribo para anunciarles los ganadores del Premio Cambio Sistémico 2008. En nuestro encuentro *tempo forte* de diciembre, el Consejo y un servidor revisamos nueve solicitudes que fueron enviadas a la Curia desde distintas provincias de todo el mundo. Después de un estudio minucioso de cada uno de los proyectos, elegimos cuatro ganadores, siguiendo los criterios incluidos en la carta enviada a todos los Visitadores el 27 de septiembre de 2007.

Como ustedes recordarán, el premio se estableció para reconocer y apoyar proyectos desarrollados por un misionero o por grupos de misioneros que reflejen la creatividad de San Vicente a la hora de encontrar y realizar caminos únicos y novedosos para responder a las necesidades urgentes de los pobres. Utilizamos los criterios establecidos, es decir, que el proyecto implique a los mismos pobres, que tenga una visión global, que los programas sean auto-financiados, que intenten afrontar las causas de la pobreza, y que el proyecto mismo promueva la transparencia implicando a las personas mismas al hacer el presupuesto y los informes financieros. Cuidamos que los proyectos fomenten una visión compartida entre los distintos grupos y círculos de personas.

Estos son los ganadores del Premio Cambio Sistémico del 25 de enero de 2008.

I. De la Provincia de Barcelona, San Pedro de Sula, Honduras, América Central, **Amigos Para Siempre Mostrando el Camino**, acompaña a niños y sus familias que viven en áreas de alto riesgo.

Este programa, Amigos para Siempre, comenzó en 1993 como medida preventiva desarrollando acciones socioeducativas dirigidas principalmente hacia las familias y los niños. En la zona existe una alta frecuencia de venta y consumo de drogas, explotación sexual de niños y jóvenes, falta de trabajo digno, que con frecuencia empuja a las familias a la venta de drogas y a la prostitución. El programa está dedicado a trabajar con los niños y las familias, haciéndoles agentes principales del cambio. El programa intenta prevenir, evitar y crear alternativas para que los niños no caigan en situaciones que derivan en niños de la calle, miembros de bandas y adolescentes implicados en la prostitución.

Es urgente e indispensable para la prevención, el tratamiento y la intervención, que el proyecto establezca distintas formas de apoyo: psicológico, formación en valores, educación, tutela, servicios de nutrición y de salud. Los jóvenes de más edad y sus madres reciben preparación técnica. El programa trabaja en colaboración con otras organizaciones del barrio, creando actividades conjuntas para bien de la comunidad. A nivel estatal, una organización coordina las distintas entidades que trabajan con los problemas que afectan a los niños. El proyecto mantiene una estrecha relación con esta entidad gubernamental para ayudar a elaborar soluciones para las situaciones muy difíciles que viven los niños.

II. El siguiente proyecto viene de la Provincia de San Cirilo y San Metodio: **Proyecto De Paul Kharkiv de los Niños de la Calle**. Lo que esperan realizar los misioneros es hacer una contribución real a la ciudad de Kharkiv después del periodo post-soviético cuando se están desatendiendo grandes problemas sociales.

Al comienzo, la implicación de los niños en los estadios de planificación del proyecto era mínima. El proyecto lo realizaban muchos miembros de las distintas ramas de la Familia Vicenciana en la ciudad de Kharkiv; es decir, la Congregación de la Misión, las Hijas de la Caridad, la AIC, la Fundación De Paul y, a menor escala, la Sociedad de San Vicente. Una vez que el programa comenzó a funcionar hace un año, rápidamente se escuchó a los niños y se consideraron sus sugerencias como habilitar lugares de encuentro en la ciudad y servicios en el Centro de Día. El programa evolucionaba para adaptarse a la realidad que experimentan estos niños.

Desde luego, este programa trata un abanico muy grande de necesidades humanas. Los niños, o bien han huido del hogar o han sido

echados de sus casas, y abandonados en la calle. Hay un mundo de crimen, inhalación de colas, alcohol, narcotráfico y prostitución. El Proyecto intenta cuidar a los niños individualmente, dándoles un sentido de auto-estima y respeto. También se cuidan sus necesidades físicas y sanitarias. Y también, a medida que crece la confianza, se cuidan las necesidades emotivas, sociales y educativas. Durante los meses de verano, se ayuda a varios niños para que encuentren empleos temporales.

Las causas radicales detrás de esta situación de más de 130 niños que cuida el programa, podrían ser el abuso frecuente de alcohol, violencia doméstica, ruptura matrimonial y el colapso de los cuidados sociales que se ofrecían bajo la Unión Soviética. El proyecto tiene una dimensión internacional así que es necesario cumplir unos requisitos legales no solo de Ucrania, sino también de Gran Bretaña, que proporciona una mayor transparencia con relación a los informes. El proyecto lo lleva adelante una asociación, y cada elemento de ésta se ha visto obligado a abandonar gradualmente ideas preconcebidas para llegar a una visión compartida. Los misioneros, las Hijas de la Caridad, la AIC, la Fundación De Paul y las Hermanas de Don Orión están implicados directamente con compromiso diario. Hace escasamente dos años la ciudad negaba que existiera problema alguno en Kharkiv. Actualmente el proyecto colabora con las autoridades de la ciudad que han pedido la ayuda de los miembros del proyecto. Se han utilizado los medios de comunicación para recaudar fondos y para ayudar a concienciar a la gente. Se hacen presentaciones en la escuela por trabajadores sociales, equipos jurídicos y autoridades locales.

El proyecto se desarrolla en tres etapas. La primera fase consiste en tender la mano para establecer contacto con los niños. Un mini-autobús especialmente preparado para que hasta diez niños puedan sentarse dentro y compartir una comida caliente va a cuatro puntos de la ciudad cada noche. La etapa dos es el Centro de Día. A medida que los niños ganan confianza se les invita a venir al Centro de Día establecido en la Parroquia San Vicente. Unos sesenta aproximadamente vienen cada día. La tercera etapa consiste en facilitarles dormitorios. De momento, la parroquia proporciona solo dormitorios de emergencia a causa de restricciones legales.

III. El tercer proyecto, titulado **Ellos Son Hermanas y Hermanos**, es un proyecto para recibir y recuperar pacientes de SIDA en la Provincia del Sur de la India. El proyecto proporciona ayuda social personal para aumentar el cuidado global de las personas con SIDA. Esto se realiza a través de asistencia médica y educativa, ayuda humanitaria y promoviendo la concienciación en ocho pueblos, a

través de los medios de comunicación social. Los enfermos de SIDA se encuentran entre los más pobres de la sociedad. Son rechazados, tratados con indiferencia y humillados por muchos, incluidos sus propios familiares. Son incomprendidos y estigmatizados por la sociedad y con frecuencia juzgados severamente. Con frecuencia se les niega las necesidades básicas, como tratamiento médico e incluso, en algunos casos, los últimos ritos antes de morir. A través de programas de concienciación muchos han participado en el desarrollo del programa.

El programa pretende un cambio global en las vidas de los pacientes respondiendo a sus necesidades, ayudando a integrarlos en la vida de la sociedad por medio de programas de concienciación y cuidados sanitarios. El proyecto tiene en cuenta cuestiones personales, sociales, espirituales, incluidos programas de educación y auto-empleo. A causa de su rechazo, a muchos pacientes de SIDA se les niegan los empleos, dejando a las personas en extrema pobreza, confusión y depresión. El proyecto establece ciertos programas de auto-ayuda tales como sastrería, artesanía, costura y trabajos físicos ligeros. Algunos proyectos fueron sugeridos por los pacientes y han mostrado interés para entrenar a otros en esos campos. Para conseguir transparencia financiera hay encuentros para recursos financieros, un comité financiero, auditores locales y un control puntual y regular de las cuentas, así como un comité para preparar el presupuesto y la presentación pública de las cuentas. Muchos hombres y mujeres jóvenes de los colegios locales y de otras instituciones educativas ayudan a llevar adelante los planes y proyectos. Un apoyo particular ha sido el cuidado y aceptación que han recibido los pacientes, de miembros de la Iglesia Católica que ha allanado el camino para implicar a otros muchos a contribuir al proyecto para los pacientes. Existe la esperanza de que el proyecto siga jugando un papel vital para conseguir una transformación en la sociedad para un mañana mejor, donde se considere a todos hermanos y hermanas.

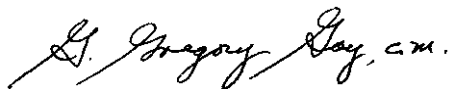
IV. El cuarto y último proyecto, **Proyecto Ebanistería DePaul**, viene de la misión en Kenia de la Provincia Central de los Estados Unidos. La finalidad global del programa es preparar jóvenes con entrenamiento y conocimiento del comercio para que puedan encontrar empleo. Después de completar un curso de dos años en carpintería, los estudiantes pueden recibir un Certificado de Graduación en carpintería que les cualifica para oportunidades de empleo que les permita un medio de vida para sus familias. Este proyecto se comenzó en julio de 2003 para jóvenes que vivían en los barrios pobres de Nairobi donde el desempleo es superior al 50% e intentaban alimentar a sus familias con solamente cuatro dólares al día. El

Programa **Ebanistería DePaul** incluye ahora mujeres como estudiantes, ya que muchos de los pobres son madres solteras que buscan un medio para cuidar a sus familias. Los productos fabricados en el taller se suministran a organizaciones con necesidad y algunos muebles se venden para ayudar a su formación y para comprar herramientas y equipo.

El proyecto en si mismo tiene dos fases: entrenamiento y producción. Gracias a la generosidad de algunos donantes se compró una pequeña tienda y comenzó la parte productiva del taller. Al final del segundo año en el programa, los participantes hacen el examen de comercio nacional en carpintería, que administra el gobierno. Todos los estudiantes que han hecho el examen han pasado la prueba. El certificado está reconocido a nivel de entrada en el comercio. Dos de los graduados en el programa han comenzado sus propios negocios de producción de muebles. Elaboran productos que vende Ebanistería DePaul, proporcionándoles salarios de esta manera y un pequeño beneficio para el taller. Un carpintero keniaita que ha sido entrenado en el programa está encargado de la producción y otro está encargado de la formación profesional. Estos estudiantes graduados respaldan el programa, mientras otros asisten financieramente o donan herramientas. Así que se ha establecido una red entre los que han participado en el programa. Los presupuestos del programa los preparan y revisan el ecónomo de la casa y el ecónomo provincial, y se entregan al comité financiero para su control, favoreciendo de este modo la transparencia en el programa.

Esta es la síntesis de los cuatro ganadores del Premio Cambio Sistémico para el 2008. Me es grato comunicarles la concesión de estos premios para el Cambio Sistémico, precisamente en el día en que recordamos el nacimiento de nuestra Congregación. Este esfuerzo por el Cambio Sistémico es sin duda una expresión de nuestra fidelidad al proyecto de evangelización integral que San Vicente fue configurando a partir de aquel su primer sermón de misión. Quiera el Señor bendecir nuestros esfuerzos al servicio de la evangelización como bendijo aquel sermón, en atención a las súplicas y buena voluntad de la Sra. de Gondi

Su hermano en San Vicente,



G. Gregory Gay, C.M.
Superior General

CUARESMA 2008

Roma, 6 de febrero de 2008

Miércoles de Ceniza

A la Congregación de la Misión

Queridos Hermanos,

¡Que la gracia y la paz de Nuestro Señor Jesucristo llenen sus corazones ahora y siempre!

La Cuaresma de este año 2008 ha llegado sobre mí rápidamente. Tanto que temo que muchos de ustedes, en comunidades distantes, no recibirán esta comunicación al comienzo de la Cuaresma.

Lo que yo quisiera compartir con ustedes este año viene de un diálogo que tuve vía Internet con un misionero que tenía una preocupación legítima sobre la calidad de la oración comunitaria en su comunidad local. En los comentarios de ida y vuelta, cada uno reflexionaba en lo que considerábamos significativo con relación a nuestra vida de oración en común. En un momento, dado que me gustaba la calidad de sus reflexiones, le pregunté si podría sintetizar algunos pensamientos para poder incorporarlos en mi carta de Cuaresma de 2008. El mostró su acuerdo, así que les presento aquí un resumen de nuestras reflexiones sobre la oración en común.

Al prepararnos a celebrar el don de la Cuaresma, la Palabra de Dios nos llama a unirnos más profundamente a los sufrimientos y la muerte abnegada y obediente de Jesús, por una conversión de mente, corazón y espíritu. Hace justamente dos semanas, todos reflexionábamos en el significado de la conversión mientras celebrábamos la fiesta de la Conversión de San Pablo. La misma conversión de Pablo tuvo un impacto importante en la conversión de San Vicente de Paúl. Este año, durante la fiesta fundacional, me encontraba yo en Camerún. Siempre hay algo maravilloso sobre la Palabra de Dios; no importa cuantas veces hayamos escuchado un determinado texto, es tan dinámico que algo nuevo puede tocar nuestros corazones y profundizar nuestra propia reflexión.

Este año me impactó el hecho de que el concepto de conversión como la de San Pablo, está íntimamente vinculado con la misión. El primer domingo que sigue al Miércoles de Ceniza, escuchamos la llamada a la conversión del cobrador de impuestos, Levi, conocido como un pecador notorio e injusto y llamado así por los Fariseos. Pero es precisamente a los que son como él a quienes el Señor ha venido a llamar. Levi llegó a ser discípulo de Jesús respondiendo a la

invitación “Sígueme”. Espero que este periodo de Cuaresma, en la medida en que somos llamados tanto a la conversión personal como a la conversión comunitaria, todos podamos conectar íntimamente nuestra conversión con el deseo de ser más fieles en el seguimiento de Jesucristo en la misión que Él nos ha dado: evangelizar y servir a los pobres.

Como siempre, Dios nos invita a la santidad en comunidad. Al compartir el mensaje de Cuaresma con los que servimos, debemos tener cuidado en estimular también la eficacia de la Cuaresma en nosotros. Quisiera recomendarles enérgicamente, Hermanos míos, que esta Cuaresma compartamos un esfuerzo común para mejorar nuestra oración comunitaria. Hace unos cuantos años, el P. Maloney nos pidió que hiciéramos nuestra oración más hermosa para Dios y más atractiva para los jóvenes. Intentaba que esa invitación rehiciera toda nuestra oración cada día, no solamente como una experiencia ocasional. Estoy reiterando esta llamada a ustedes, una llamada a mejorar la oración diaria de nuestra comunidad.

Y quisiera añadir otra nota: que recemos juntos para que nuestra vida de comunidad pueda ser mejor. San Vicente nos pide vivir juntos como hermanos queridos. En el pasado la fidelidad se medía muchas veces por la observancia de una regla universal con un orden del día que era casi el mismo en todo el mundo. Hoy, la fidelidad se puede medir por la observancia de la alianza que uno ha hecho con los demás miembros de la casa. La alianza, por supuesto, comprende no solo nuestro compromiso común sobre una misión apostólica, sino también nuestro compromiso a apoyarnos el uno al otro en la vida comunitaria y en la oración¹. Les pido que profundicen su compromiso y su cooperación con los miembros de su casa para orar juntos en un verdadero espíritu de comunidad como San Vicente espera. Fue Vicente quien dijo:

“Dadme un hombre de oración y será capaz de todo. Puede decir con el apóstol, ‘Todo lo puedo en aquel que me conforta’. La Congregación permanecerá mientras lleve fielmente a cabo la práctica de la oración, que es como una defensa inexpugnable que defiende a los misioneros de toda clase de ataques” (SV XI, 83 Coste).

Todos estarán de acuerdo en que decir oraciones no garantiza necesariamente que estemos orando. Necesitamos orar juntos de tal manera que nos permita descubrir y compartir nuestra interioridad, nuestra fe y nuestras dudas, nuestros temores y nuestra confianza,

¹ Para una reflexión, ver. ROBERT P. MALONEY, “Como amigos que se aman profundamente”, en *Vincentiana* 44, 2000, 4/5, pp. 335-354.

nuestros relatos de eficacia y nuestros fracasos, nuestro compromiso de ser verdaderamente Vicencianos. La oración debería ayudarnos a conocer y valorar el uno al otro como individuos dentro de la comunidad, ayudarnos unos a otros apacible y fielmente, promover tolerancia y apertura a los dones diferentes que da el Espíritu a cada uno de nosotros. Puede suceder que el rezo del Oficio, tan importante como es, no siempre apoye los objetivos de nuestras oraciones comunitarias como hermanos. A veces el rezo del Oficio puede ser monótono, sin vida; a veces demasiado rápido o sin la verdadera armonía, condiciones que debemos corregir con abnegada dedicación. La forma tradicional de rezar el Oficio no siempre nos da espacio para el compartir interpersonal y fraterno.

Les animo a dialogar juntos como hermanos queridos en su casa para encontrar formas significativas y fraternas de orar como piden nuestras Constituciones (C 46). Entre nosotros, muchos han reunido formas de oración de encuentros comunitarios, libros, parroquias u otras situaciones. Puede tratarse de oraciones sencillas, con momentos de silencio y tiempos para compartir del corazón el uno al otro. Pueden ser incluso oraciones espontáneas cuando estamos entre hermanos. Otra forma útil de oración en común es la Lectio Divina, una forma de oración muy popular hoy en la Congregación.

Una o más veces por semana tomen las lecturas bíblicas del día, o las lecturas del domingo, y compartan lo que quieren decirnos personalmente y cómo predicaríamos sobre los textos. Algunos pueden encontrar útil la música grabada para apoyar su canto, o como fondo a su oración silenciosa. Los misioneros de una casa deberían tratar abierta y sinceramente el tiempo y el lugar para encontrar la situación más conducente a una buena oración.

Que cada misionero participe en la preparación de la oración diaria, utilizando todo que tenga de experiencia y creatividad, siendo todos los demás suficientemente humildes para aceptar las opciones de su hermano y entrar en la oración con todo corazón. Los misioneros que trabajan con la juventud o que son jóvenes pueden ofrecer ideas útiles para hacer nuestra oración atrayente a la juventud. Necesitamos encontrar un equilibrio funcional entre modelos que crean espacio familiar y cómodo para nuestra oración y una variedad útil que nos mantenga en crecimiento.

Además de la oración de la mañana y la de la tarde, existen otras oportunidades para hacer más orante nuestra vida en común. Por ejemplo, una casa podría añadir a su horario semanal o en alguna ocasión, oraciones a Nuestra Señora de la Medalla Milagrosa, el Rosario, una celebración penitencial, una celebración de la unción de enfermos a un misionero, tiempo añadido de oración en días festivos, acción de gracias en la comida; todo nos permite profundizar

el compartir de nuestra oración y llenar nuestro deseo de vivir orando dentro del círculo vital de nuestros hermanos.

Las formas de oración pueden llegar a ser menos orantes por razón de la excesiva monotonía. Por ejemplo, si la bendición de la mesa es siempre la misma, podríamos dejar de orar y aparecer solamente recitando palabras.

Existe otra dimensión de la oración que implica principalmente a los sacerdotes, pero todos deberían dedicar tiempo para examinar nuestra participación en las celebraciones de la Eucaristía. San Vicente fue una fuerza importante en la reforma de la Liturgia de su tiempo. (Ver Coste I, XIII para ver el panorama de la liturgia en tiempos de San Vicente y su determinación para mejorar la Liturgia entre el clero). Los retiros para Ordenandos, las Conferencias de los Martes, el trabajo con los ordenados y los seminarios, todo incluido como parte de sus objetivos para mejorar el conocimiento y las prácticas litúrgicas de cada celebrante. Como Vicente, vivimos en una época en que la Iglesia está experimentando los cambios que siguen los nuevos estilos de un Concilio ecuménico. Algunos aceptan estos cambios, y otros se resisten a ellos. Nosotros debemos seguir el ejemplo de nuestro Fundador aceptando las enseñanzas de la Iglesia de ser hombres que en nuestra propia práctica guiamos con nuestro ejemplo.

Reconozco que exijo mucho, pero ¿qué es más importante para cualquiera de nosotros que la Eucaristía, fuente y culmen de nuestra vida cristiana? (C 45 § 1). Les pido, por consiguiente, revisar las rúbricas y examinarse personalmente para ver si se han permitido algunas opciones personales, alguna concesión o actitud que, “no importa”, contamine su celebración con elementos inapropiados. Existía una costumbre entre nosotros de repasar las rúbricas de la Eucaristía como parte de nuestro retiro anual. Esto podría ser una práctica buena entre nosotros ahora, quizás incluso como casa.

Existen también con frecuencia expertos diocesanos en liturgia o miembros de instituciones educativas disponibles para hablar a nuestros misioneros y ayudarnos a hacer mejoras prácticas. Y en nuestro mundo actual, sería iluminador grabar en video cuando celebramos de forma habitual. Los misioneros más valientes podían mostrar el video a los demás y pedir comentarios. Necesitamos practicar la misma humildad de San Vicente y aprender que necesitamos cambiar de tal manera que podamos celebrar de acuerdo con el pensamiento de la Iglesia.

Preocupados, como lo estamos, para animar a la Familia Vicenciana, debemos cuidar especialmente esas rúbricas que desarrollan el papel de los bautizados en la Liturgia. Somos conscientes de su servicio como Lectores y Ministros de la Eucaristía por ejemplo, pero necesitamos ser sensibles a los elementos más sutiles de su

participación; por ejemplo, cuando les invitamos a orar en voz alta, e.g. el credo o el Padrenuestro, no deberíamos pasar páginas o buscar lo que necesitemos después. Las respuestas al diálogo antes del Prefacio y el gran Amen debe ser dicho o cantado solo por el pueblo y no por el clero, a tenor de las rúbricas. Con relación al papel de la Asamblea resuena la dedicación de San Vicente para estimular a todos los miembros del Cuerpo de Cristo a compartir el ministerio de la Oración y el Servicio.

Debemos encontrar un equilibrio entre una rigidez extrema en nuestra celebración de la Eucaristía y rarezas individuales de creación propia. Hay flexibilidad en la Liturgia, como mostrará una buena lectura de documentos y comentarios, siempre moldeados por nuestro deseo de celebrar una Liturgia que acerca la Asamblea Litúrgica al culto mismo de Cristo, guiados por nuestra propia humildad y abnegación.

La celebración de la institución de la Eucaristía el Jueves Santo es un ejemplo fundamental de la relación entre la oración común (la Eucaristía es el ejemplo por excelencia de oración común) y la misión en donde Jesús une íntimamente servicio de caridad con el compartir de la Palabra y del Sacramento.

Hermanos, qué bendición para la Iglesia si cada uno de nosotros nos dedicamos de nuevo con abnegada humildad a unir nuestras voces con el pueblo de Dios en oración. Parafraseando a San Vicente de Paúl, “Dadme una comunidad de oración...”.

En una nota práctica, a modo de conclusión, durante momentos de su oración común, les pido levantar su corazón y su mente al Señor que escucha el grito de los pobres, y rezar en particular por nuestros hermanos y hermanas en lugares conflictivos tales como Kenia, Eritrea, El Medio Oriente, Norte de la India y Colombia, que actualmente son países donde nuestros hermanos y hermanas de la Familia Vicenciana y los pobres a los que sirven están sufriendo más.

“Si nos acercamos juntos al Señor como los primeros cristianos solían hacer, Él mismo se nos dará a cambio, y permanecerá en nosotros con sus luces, y Él mismo realizará en nosotros y con nosotros el bien que estamos obligados a hacer en la Iglesia”
(Carta de San Vicente, 15 de enero de 1650).

Su hermano en San Vicente,



G. Gregory Gay, C.M.
Superior General

LA FORMACIÓN CONTINUA

Roma, 18 de febrero de 2008
Fiesta de San Francisco Regis Clet

A todos los miembros de la Congregación de la Misión

Queridos Hermanos en San Vicente de Paúl

¡Que la gracia y la paz de Nuestro Señor Jesucristo llenen vuestros corazones ahora y siempre!

Me gustaría hacerles una pregunta: ¿Qué pueden esperar los pobres de nosotros?

¿Podrían esperar que fuésemos rutinarios, sin interés, hombres sin inspiración, satisfechos con lo que sabemos y con nuestro modo actual de trabajar? ¿Podrían los pobres esperar más de los seguidores de San Vicente de Paúl?

Ya conocen mi respuesta. Hago las preguntas para que sepan adonde quiero ir. Ninguno de nosotros negará, estoy seguro, que el pobre podría esperar más de los Vicencianos. Ellos han oído hablar de nuestro Fundador. Les ha impresionado su visión. Han escuchado cómo encontró medios creativos para devolverles la esperanza. Él les ha mostrado el amor de Dios.

Hermanos míos, forma parte de nuestra vocación Vicenciana que también nosotros seamos creativos y originales en nuestro servicio a los pobres. No podemos hacer menos. La clave de nuestra propia renovación continua y de nuestro ministerio es la formación continua.

Fiel a la voluntad de los Visitadores, y contando con el apoyo unánime de mi Consejo, les escribo a todos y a cada uno de ustedes para reflexionar profundamente sobre la importancia de la formación continua en su vida personal, así como en la vida de la comunidad local, en su provincia, y en toda la Congregación.

En México, nuestro debate sobre la importancia de la formación Vicenciana nos llevó a formular claramente que nosotros, **somos nuestros mejores recursos**; no hay otros mejores. Por consiguiente estamos obligados moralmente a hacer todo lo que esté en nuestras manos para asegurar que a todos y cada uno de los misioneros de la Congregación de la Misión se les da la oportunidad de prepararse sobre una base permanente para ser fieles a nuestra misión de seguir a Jesucristo, evangelizador de los pobres. Como establece el artículo 2 de nuestras Constituciones: *“Supuesto este fin, la Congregación de la Misión, atendiendo siempre al Evangelio, a los signos de los*

tiempos y a las peticiones más urgentes de la Iglesia, procurará abrir nuevos caminos y aplicar medios adaptados a las circunstancias de tiempo y lugar, se esforzará además por enjuiciar y ordenar las obras y ministerios, permaneciendo así en estado de formación continua”.

Hermanos míos, las Constituciones lo dicen claramente. Estamos llamados a vivir en un estado de renovación continua, personal y comunitariamente, para responder fielmente al Evangelio, a los signos de los tiempos y a las peticiones de la Iglesia. Más aún, nuestros señores y maestros merecen lo mejor de nosotros.

Haríamos bien en ser fieles si no queremos oír palabras semejantes a las que fueron escritas a la Iglesia de Laodicea: *“Conozco tu conducta: no eres ni frío ni caliente. ¡Ojalá fueras frío o caliente! Ahora bien, puesto que eres tibio, y no frío ni caliente, voy a vomitarte de mi boca”* (Apoc. 3,15-16). Nuestras Constituciones son cuestión de derechos y obligaciones. Si las vivimos fielmente y permitimos que nos formen y renueven, seremos capaces de vivir nuestro carisma Vicenciano con vitalidad y gozo.

En la síntesis del Encuentro Internacional de Visitadores, aparece la reflexión sobre ciertos aspectos básicos de la formación Vicenciana. Me gustaría destacar estos aspectos.

1. Perspectivas fundamentales para la formación continua Vicenciana: Cultivar nuestra vocación misionera

El seguimiento de Cristo, evangelizador de los pobres, constituye el eje principal de la formación Vicenciana. Nuestra identidad como misioneros no se nos da una vez por todas; más bien es el resultado de nuestra relación diaria con Cristo, con la comunidad a la que pertenecemos, con el mundo, y con los pobres. Estamos convencidos de que la formación no es un estado adquirido sino más bien un camino: la formación inicial es una introducción a este camino que dura toda la vida.

2. Los objetivos que hay que conseguir en la formación continua

El primer objetivo de la formación continua es la santidad que corresponde a la vida del misionero (RC 1, n° 3, C 1). Unido a este objetivo fundamental está el crecimiento continuo en el ámbito humano y profesional, que lleva al misionero a adquirir una capacidad aún más profunda para relacionarse con otros y una competencia en la proclamación de la Palabra y en la práctica de la caridad. Como se ha dicho anteriormente, el misionero Vicenciano está llamado por consiguiente a estar siempre en sintonía con los tiempos, a sentirse íntimamente afectado por lo que acontece en su entorno, sabiendo discernir en los acontecimientos diarios la misión a la que

Dios le llama. Esto le lleva, en fidelidad al evangelio, a adaptar su propio ministerio a las necesidades reales de la gente, aprendiendo a ser flexible y creativo en su apostolado.

3. Los niveles operativos de la formación continua

- A nivel personal, el misionero asume la responsabilidad de su formación continua; no puede delegarla o hacerse sustituir por otra persona o estrategia. En las distintas etapas de nuestra vida (juventud, adultez, madurez y edad avanzada), y en cualquiera de los ministerios que ejerzamos, todos los misioneros tenemos que cultivar la disciplina constante de la formación continua.
- A nivel local, la comunidad constituye el contexto principal de la formación en la que cada misionero es retado constantemente a crecer.
- A nivel provincial, el Visitador está llamado a crear, donde no exista, la Comisión para la Formación Continua, capacitándola para que ayude al desarrollo de la motivación personal sobre la importancia de la formación continua en todos los misioneros.
- A nivel de Conferencias de Visitadores y Provincias, hoy son indispensables encuentros de formación, intercambios y evaluaciones.
- A nivel de la Congregación, es necesario desarrollar algunas líneas de formación específica Vicenciana (Ratio Formationis, Guía Práctica para la formación continua o Líneas de Acción).

4. Obstáculos encontrados en la formación continua

En el camino de la formación, el misionero encuentra, a lo largo de su vida, muchos obstáculos, comenzando por los que se manifiestan a nivel personal, tales como la debilidad de la dimensión espiritual, la pereza intelectual, la falta de interés por la lectura y el estudio, el abuso de los medios de comunicación (Internet), el pragmatismo apostólico que no deja espacio para una reflexión atenta y constante sobre los signos de los tiempos, y el individualismo en los ministerios que se deja llevar por el deseo de la realización personal.

A nivel comunitario, los obstáculos asumen la forma de un cambio a valores y estilo de vida burgueses, falta de proyectos de formación y planes concretos operativos, dificultad en la relación de unos con otros de forma responsable y madura, y distancia con los pobres que hace proporcionalmente difícil el conocimiento de su realidad.

Finalmente, a nivel cultural, los principales obstáculos en la formación continua incluyen aspectos como el consumismo, el fundamentalismo, el relativismo, el debilitamiento de la verdad, etc. Todo

esto contrasta con el vivir, buscar y testimoniar la verdad con sencillez y humildad que constituyen los primeros pasos en el seguimiento de Cristo.

5. Los valores de la formación continua

La formación continua, volviendo a las fuentes que la nutren, revisando y actualizando las herramientas recibidas en la formación inicial, mantiene vivo el carisma Vicenciano, lo profundiza, lo perfecciona y lo reinterpreta de cara a los nuevos retos.

La formación continua es parte importante de la ayuda a perfeccionarnos en el arte de amar a los pobres. Al mismo tiempo, la formación continua nos proporciona herramientas necesarias para compartir, de manera auténtica, el amor de Dios con todos

Encarezco a cada uno de ustedes individual y comunitariamente que cumplan lo que está escrito aquí, y particularmente los objetivos señalados. Sé que en muchas provincias existe ya el reconocimiento de la importancia de la formación continua para los misioneros de todas las edades. Me ha impresionado mucho el número de programas que se han creado para que los misioneros puedan estar adecuadamente preparados para la misión que se les ha confiado. Por otra parte, las consecuencias de una falta de formación continua son nefastas Y quienes más las sufren son los pobres a los que estamos llamados a servir.

La formación continua, cuando se hace bien, sólo puede mejorar la calidad de nuestra misión. Con relación al tema de la formación continua, el número de *Vincentiana* 2007/3 está dedicado a los contenidos de la reunión de México. Allí encontrarán la presentación que proporcionó el fundamento para la reflexión de los Visitadores, así como el proceso que señaló el camino a seguir en ella y los resultados de ese camino como aparecen en el resumen que presentaron los que sintetizaron las ideas de los grupos.

Les pido a todos ustedes reflexionar seriamente sobre lo que dicen nuestras Constituciones y Estatutos acerca de la formación continua. Acepten lo reflexionado como un reto para una fidelidad creativa cada vez mayor. Además de C 2 ya mencionado, les pido que reflexionen y oren C 25 § 2; S 42; C 77 §§ 1 y 2; C 78 §§ 1, 2 y 4; y C 81.

Su hermano en San Vicente,



G. Gregory Gay, C.M.
Superior General

CIRCULAR SOBRE EL TIEMPO FUERTE
(3-7 de marzo de 2008)

Roma, 27 de marzo de 2008

A los miembros de la Congregación de la Misión

Queridos Hermanos:

¡La gracia y la paz de Nuestro Señor Jesucristo llenen sus corazones ahora y siempre!

Cuanto sigue es un resumen de algunos de los puntos sobre los que dialogamos en nuestro último encuentro de *tempo forte*, del 3 al 7 de marzo de 2008.

1. Recibimos un informe actualizado de la **Comisión para la Revisión de Estatutos**, que se reunió en la Curia General el 25 y 26 de febrero. Previamente, la Comisión revisó y ordenó todas las sugerencias que surgieron en el encuentro de Visitadores en México, en junio del 2007. El material que han elaborado formará parte del material a estudiar en las Asambleas Domésticas como preparación para la Asamblea General del 2010. Quiero agradecer públicamente a los miembros de esta Comisión, los Padres Alberto Vernaschi, Paul Golden, Juan Julián Díaz Catalán y Giuseppe Turati, el excelente trabajo que han hecho hasta ahora.
2. Elegimos un lugar para la celebración de la **Asamblea General del 2010**. Esta información se les dará a conocer más adelante. Decidimos el tema de la Asamblea, que se les dará a conocer posteriormente. También redactamos una lista de cosas a realizar por la Comisión Preparatoria para la Asamblea General. El coordinador de esta Comisión es el P. Giuseppe Turati, de la Provincia de Turín. Los otros miembros de la Comisión son el P. Elie Delplace, de la Provincia de París, el P. Zeracristos Yosief, de la Provincia de San Justino de Jacobis, el P. Bienvenido Disu, de la Provincia de Filipinas, el P. Pat Griffin, de la Provincia de Filadelfia y el P. Fernando Macías, de la Provincia de Chile. Se reunirán por primera vez en junio del 2008.
3. Recibimos información actualizada del Secretario General sobre el **catálogo** para este año. Esperamos iniciar su distribución a finales de este mes.

4. El Ecónomo General presentó el **informe económico** del año 2007.
5. El Hno. Peter Campbell nos presentó un informe actualizado sobre la **Oficina de Solidaridad Vicenciana** (www.famvin.org/vso). Desde el último encuentro de *tempo forte*, ha recibido cuatro nuevos proyectos para la VSO y dos donaciones para micro-proyectos. El Hno. Peter Campbell también nos informó sobre el proceso de transición para iniciar al nuevo Director de la VSO. Como ya se informó, el P. Miles Heinen comenzará su servicio como Director de la Oficina de Solidaridad Internacional, en Filadelfia, el 1 de enero de 2009.

Otra decisión importante que se tomó con respecto a la Oficina de Solidaridad Vicenciana fue la fusión en ella de la Oficina Internacional de Desarrollo. En este encuentro de *tempo forte* aceptamos la renuncia del P. Carl Pieber, que ha sido Director de la Oficina Internacional de Desarrollo. El P. Carl ha sido nombrado nuevo Director de la Asociación Central de la Medalla Milagrosa, en Filadelfia, tras la muerte de su anterior Director, el P. Jim Kiernan. El trabajo que tenía era excesivo. Por eso, para no aumentar la carga, buscamos un modo diferente de trabajo y decidimos fusionar ambas oficinas. Será responsabilidad del Hno. Peter Campbell y del Sr. Scott Fina elaborar los detalles de esta fusión, presentando posteriormente sus recomendaciones al Superior General y su Consejo. Aprovecho la oportunidad para agradecer al P. Carl Pieber su generoso servicio como Director Internacional para el Desarrollo desde enero del 2007.

6. Informe del **Delegado del Superior General para la Familia Vicenciana**. El P. Ginete informó de su visita a la Familia Vicenciana de Puerto Rico, República Dominicana y Haití, en diciembre de 2007. Informó lo sorprendente que es la dedicación y el compromiso tan intenso de los miembros de nuestra Familia en promover el bienestar de los pobres, el deseo de trabajar juntos y el convencimiento de que la formación en nuestra espiritualidad es de máxima importancia. Destacó también la dedicación de los misioneros y de las Hijas de la Caridad para animar al laicado de nuestra Familia y para infundir en ellos el verdadero sentido del espíritu de San Vicente.

Informó sobre el encuentro anual de los Presidentes Internacionales de la Familia Vicenciana, celebrado en Roma del 31 de enero al 2 de febrero. De los encuentros tenidos hasta ahora, en éste fue en el que estuvieron presentes un mayor número de participantes, pues, además de los ocho grupos habituales que

acuden, se invitó a tres grupos nuevos: las Hermanas de la Caridad de Santa Juana Antide-Thouret, las Hermanas de la Caridad de la Federación de Estrasburgo y las Hermanas de la Caridad de la Federación de Estados Unidos. En la reunión de este año, también estuvo presente el P. Robert Maloney, que informó sobre la Comisión para la Promoción del Cambio Sistémico. El tema para celebrar la fiesta de San Vicente de Paúl este año continuará la línea de reflexión sobre nuestra espiritualidad a la luz del cambio sistémico. Con relación a la celebración del 350 aniversario de la muerte de San Vicente y Santa Luisa, se decidió constituir una comisión internacional. El Superior General coordinará la formación de este grupo.

El P. Ginete nos informó sobre el encuentro del Comité Ejecutivo de la AIC, celebrado en febrero, en Milán. Uno de los puntos salientes del encuentro fue que, “convencidas de la opción para promover el cambio sistémico, la dirección de la AIC decidió dirigir esta reunión dentro del esquema del cambio sistémico”. La AIC demostró que no se trata sólo de hacerse lenguas del actual tema adoptado por la Familia Vicenciana Internacional, sino que toda su organización, líderes y miembros, se está implicando con entusiasmo en este proyecto.

Durante los próximos meses, el P. Ginete participará, en abril, en el encuentro de la Familia Vicenciana en Nueva Orleans. Luego viajará por Asia: Tailandia, Taiwán y Filipinas. En julio participará, junto con el Superior General, en el encuentro de la Juventud Vicenciana en Bathurst, Australia, así como en la Jornada Internacional de la Juventud en Sydney, Australia.

El P. Ginete también incluyó en su informe un esquema de los encuentros continentales de formación para los Asesores, Directores y Líderes de la Familia Vicenciana sobre el tema del cambio sistémico. Posteriormente se enviará más información sobre estos encuentros continentales.

7. El Secretario Ejecutivo del **SIEV**, Julio Suescun, nos informó sobre el coloquio de Jóvenes Investigadores Vicencianos, que tuvo lugar del 3 al 16 de febrero en París. Puede encontrarse mayor información sobre este coloquio en: www.cmglobal.org. El coloquio fue dirigido por el Director del SIEV, el P. Alexander Jernej, con el apoyo del equipo del CIF. Hubo nueve participantes, participación que consideraron pobre teniendo en cuenta que hay muchos más misioneros que están haciendo investigaciones serias sobre temas vicencianos. No obstante, los organizadores consideraron el taller en sí mismo como un gran éxito. La sugerencia del Superior General y del Consejo fue que estos coloquios

se tengan con mayor frecuencia, quizás cada dos o tres años, y que el contenido del coloquio se publique en un artículo o en *Vincentiana*.

8. Recibimos un informe del P. Maloney poniéndonos al corriente sobre la **Comisión para la Promoción del Cambio Sistémico**. Se reunieron en San Francisco, en febrero. Algunos de los puntos salientes de este encuentro fueron los siguientes:
 - El libro “Semillas de esperanza, relatos del cambio sistémico” avanza satisfactoriamente. Esperamos que vea la luz antes del 27 de septiembre.
 - Decidieron hacer del “cajón de herramientas” un trabajo en curso, que cambia constantemente a medida que se usa. Se distribuirá por primera vez a todos los participantes en el taller continental que tendrá lugar en México el próximo año.
 - También hablaron sobre las “subvenciones de lanzamiento” de proyectos. El 1 de marzo, se envió a todos los Visitadores una carta oficial sobre este tema. También dialogaron sobre la versión en cómic del cambio sistémico.
 - La comisión terminó una serie artículos, para diez semanas, que aparecen en la página web, versión inglesa, de la Familia Vicenciana. Su informe también aludía a los **talleres continentales** para formar líderes y moderadores de la Familia Vicenciana en la promoción del cambio sistémico. Esos talleres se tendrán en el 2009 en América Latina, África y Asia, y en el 2010 en Europa, Estados Unidos y probablemente en Brasil. El próximo encuentro de esta Comisión se tendrá en Madrid, en el Secretariado Internacional de JMV que, al mismo tiempo, albergará un taller sobre el cambio sistémico.
9. Recibimos un informe del P. Joseph Foley sobre la **ONG Vicenciana en las Naciones Unidas**. Una de las Comisiones en la que el P. Foley participa es la de “Desarrollo Social”, cuyo tema para este año es “Crear trabajo digno para todos”. El P. Foley también hablaba de su colaboración con los Hermanos de la Caridad, a quienes considera como un regalo para nosotros. El P. Foley representará a los Hermanos en las Naciones Unidas, en Nueva York, en la promoción del tema “60 años de Derechos Humanos”, donde los Hermanos quieren hablar sobre la salud mental como un derecho humano. Los Hermanos se han ofrecido para representar a la CM en los encuentros de Ginebra y/o París. Es bueno constatar la colaboración de la Familia Vicenciana en este alto nivel de discusión.

Quisiera señalar uno de los aspectos importantes de la segunda parte de su informe. El P. Foley nos llama la atención sobre el hecho de que hay 2.500.000 de refugiados iraquíes, muchos de ellos católicos, viviendo fuera de su país, obligados a abandonar Irak por el actual gobierno en el poder. Los refugiados se enfrentan a grandes sufrimientos, tales como la falta de agua, comida y asistencia sanitaria. La educación prácticamente es inexistente. El hecho triste es que los Estados Unidos, en cuatro años, gastaron más dinero en Irak, que lo gastado en África en todo un siglo. Agradecemos al P. Foley su informe. Ciertamente, debo admitir que en el Consejo nos hemos sentido dinamizados por este informe, que nos ha ayudado a ser más conscientes de la situación de los pobres en el mundo y de cómo se trata su situación en este alto ámbito de poder. Pueden consultar su página web: www.cm-ngo.net.

10. Recibimos un informe del P. John Freund, responsable (webmaster) del sitio internet de la Congregación de la Misión. El primer asunto a destacar es que la St. John University, durante la semana de su Asamblea Anual de Fundadores, concedió su medalla internacional al P John Freund en reconocimiento por el papel de "famvin" en la promoción internacional del bien. Enhorabuena, John.

Otra de las facetas de la renovación del sitio internet en inglés consiste en ofrecer un tema semanal en vídeo. Dialogamos sobre los otros sitios internet, en español, italiano y francés y sobre cómo éstos tienen menor acceso a las recientes tecnologías, como por ejemplo, al YouTube. Ofrecer este material y esta tecnología a los otros sitios requiere traductores y aquí es donde viene nuestra dificultad, como todos sabemos. Además de consultar el sitio internet de famvin en las cuatro lenguas en que se publica, les animo a consultar el sitio internet específico de la Congregación: www.cmglobal.org.

11. Revisamos algunos materiales llegados de las actividades de las **Conferencias de Visitadores**. Uno fue una evaluación del encuentro de Formación de Formadores de la C.M. elaborada por el P. Sy Peterka, que es miembro de la Provincia del Este de Estados Unidos y que ayuda a la COVIAM especialmente en el área de la formación inicial y permanente.
12. También analizamos un informe, en presencia de los tres Visitadores de la zona oeste de Estados Unidos, sobre cómo están avanzando en su **proyecto de reconfiguración**, cuya meta final está marcada para enero del 2010. Su informe incluía otros

informes más breves de la Comisión Nueva Comunidad, la Comisión de Finanzas y Bienes Temporales, la Comisión de Gobierno, la Comisión de Estrategias Provisionales y Normas Provinciales Provisionales. Para comenzar el encuentro con los tres Visitadores, rezamos la oración que ellos compusieron para orar por la nueva comunidad. Esta oración ha sido colocada en la página web “cmglobal.org”. Quisiera animarles a todos ustedes a que se unan y oren por el éxito de esta fusión y, **al mismo tiempo, se conceda a otros la gracia de pensar en unificaciones semejantes, allí donde sean necesarias.**

13. Dialogamos sobre temas relacionados con nuestras tres **Misiones Internacionales** de El Alto, Papua Nueva Guinea e Islas Salomón.
14. También recibimos un informe del P. José Antonio Ubillús, **Asistente para las Misiones**. Al finales del 2007, el P. Ubillús hizo un Cdrom en español, francés e inglés, en power point, titulado “La misión en un mundo globalizado”. Entre sus proyectos para el 2008, está el de conseguir becas para participar en el programa del CIAM, un curso de espiritualidad y animación para misioneros. En los últimos dos años, cuatro miembros de la Congregación de la Misión han participado en este curso.
15. El Consejo General dialogó sobre algunos **criterios a tener en cuenta en la preparación de misioneros** para nuevas experiencias.
El Consejo General tomó la decisión de que cuando se envíen misioneros a Provincias que hayan pedido ayuda, se les pedirá que cumplan con estos criterios así como que reflexionen con seriedad sobre el documento de la Congregación, *Ratio Missionum*.
16. Estudiamos algunos casos pendientes de **voluntarios para las misiones**, así como los casos de nuevos candidatos. Tenemos cinco nuevos candidatos. Esperamos que dos puedan ser enviados en breve y los otros tres, después de estar un par de años en sus actuales ministerios. Entre estos nuevos candidatos hay misioneros que respondieron positivamente a la “llamada misionera especial” que hice con relación a China continental. Cuando pienso sobre este tema de los voluntarios, veo que las peticiones han llegado sin interrupción y que, aunque no podemos destinar inmediatamente a todos voluntarios, tenemos una garantía por su parte y la de sus Visitadores de que podremos destinarles dentro de dos o tres años. Así, poco a poco podemos responder a las necesidades de la Iglesia, muchas veces fuera de las estructuras tradicionales de la Congregación de la Misión.

“... atendiendo siempre al Evangelio... [nosotros] procuraremos abrir nuevos caminos y aplicar medios adaptados a las circunstancias de tiempo y lugar” (C. 2).

Su hermano en San Vicente,

A handwritten signature in black ink, reading "G. Gregory Gay, C.M." in a cursive script.

G. Gregory Gay, C.M.
Superior General

PREMIO A LAS MISIONES 2008

Roma, 27 de marzo de 2008

A los Visitadores de la Congregación de la Misión

Querido Visitador:

¡La gracia y la paz de Nuestro Señor Jesucristo llenen su corazón ahora y siempre!

Hoy tengo el gusto de invitarle a usted y a su consejo a presentar un proyecto de su Provincia al “Premio a las Misiones 2008”. A continuación le ofrezco algunas informaciones útiles para elegir un proyecto candidato a este premio. Junto con esta carta encontrará el formulario correspondiente. La solicitud, debidamente rellena, debe enviarse al Ecónomo General antes del **2 de junio de 2008**. El formulario debe estar firmado por el Visitador o Vicevisitador.

Por favor, tenga en cuenta que:

- 1) Cada Provincia o Viceprovincia sólo puede proponer un único proyecto.
- 2) La solicitud presentada no debe ocupar más de tres páginas.
- 3) Las solicitudes recibidas después del **2 de junio** no serán tenidas en cuenta.

“PREMIO A LAS MISIONES”

Este es un premio concedido en reconocimiento y apoyo a un proyecto concreto, realizado por un cohermano o grupo de cohermanos, que promueva de manera notable y significativa el trabajo misionero. Este premio se concederá anualmente desde el 2006 al 2016.

Algunos criterios para elegir al ganador o ganadores del premio:

- 1) Los proyectos presentados deben promover las misiones populares o las misiones *ad gentes* de manera significativa.
- 2) Pueden ser candidatos al premio proyectos creativos de formación para misiones populares o *ad gentes*.
- 3) Pueden presentar su candidatura, los equipos de cohermanos que hayan realizado un proyecto misionero creativo, tanto en misiones populares como en misiones *ad gentes*.

- 4) También podrán ser candidatos, los equipos que hayan desarrollado un proyecto creativo para realizar un nuevo modelo de misión.
- 5) Podrán ser candidatos, cohermanos o equipos que presenten propuestas del uso creativo de los medios de comunicación social en misiones.
- 6) Podrán ser candidatos, programas creativos en la formación del clero en territorios de misión.

El “Premio a las Misiones” será otorgado el 30 de julio de 2008 a un máximo de cinco proyectos elegidos por el Superior General y su Consejo. La suma de 100.000 dólares USA será dividida equitativamente entre los proyectos premiados. La suma del premio se entregará a cada proyecto particular en un período de dos años. La primera mitad del premio se entregará el 30 de julio de 2008 y la segunda, el 30 de julio de 2009, una vez que el Superior General haya recibido un informe sobre cómo se utilizó la primera mitad del premio.

Espero recibir en breve una candidatura de su Provincia.

Su hermano en San Vicente,



G. Gregory Gay, C.M.
Superior General

**FORMULARIO DE CANDIDATURA
AL “PREMIO A LAS MISIONES 2008”**

¿De qué manera el proyecto cumple con los criterios del “Premio a las Misiones”?

Indique una breve historia del proyecto.

¿Cuál es el la finalidad del proyecto?

La “finalidad” se expresa una afirmación sencilla, en una sola frase, sobre la intención fundamental del proyecto que trata de resolver una necesidad concreta especificada previamente. Por ejemplo: *“Preparar a miembros de la Familia Vicentina para misionar la Parroquia San Vicente”*.

¿Cuáles son los objetivos específicos?

Los “objetivos” son resultados precisos, concretos y mensurables que llevan a cumplimiento la finalidad del proyecto. Ejemplo: *“Realizar talleres de capacitación misionera durante cinco sábados consecutivos en el salón parroquial”*.

Si el proyecto recibiese el “Premio a las Misiones” ¿cómo se utilizaría el dinero para alcanzar la finalidad del proyecto?

Si el proyecto recibiera el “Premio a las Misiones”, ¿quién será el responsable de presentar al Superior General un informe sobre cómo se utilizó el dinero? Tenga en cuenta que la segunda mitad del premio sólo será entregada tras haber recibido este informe.

Firma del Visitador o Vice Visitador

Fecha

CONVOCATORIA PARA LA ASAMBLEA GENERAL 2010

Roma, 14 de abril de 2008

A todos los miembros de la Congregación de la Misión

Queridos Hermanos,

¡La gracia y la paz de Nuestro Señor Jesucristo llenen sus corazones ahora y siempre!

Nuestras Constituciones 107, 4º facultan al Superior General para convocar la Asamblea General, y yo lo hago a tenor de esta carta.

He decidido, con el consentimiento de mi Consejo, que a la luz de la celebración del 350 aniversario de la muerte de San Vicente de Paúl, la Asamblea General se celebre en París, Francia. La Asamblea comenzará el lunes, 28 de junio de 2010, a las 10 de la mañana y terminará el 16 de julio, viernes. Se ruega a los misioneros que lleguen los días 26 o 27 de junio y que regresen el 17 o 18 de julio. La Asamblea misma tendrá lugar en el auditorio grande de las Hijas de la Caridad, teniendo a nuestra disposición los servicios para la traducción simultánea. Los debates de los grupos pequeños se desarrollarán también en el mismo lugar.

Todas nuestras celebraciones litúrgicas, es decir, la oración de la mañana y de la tarde así como la Eucaristía se celebrarán en la Casa Madre de la calle Sèvres. Tendremos a nuestra disposición la capilla principal y un número de capillas pequeñas en la casa para las reuniones de los pequeños grupos. Todas las comidas serán en la Casa Madre de la calle Sèvres. El alojamiento será en la Casa Madre o en lugares muy cercanos a la calle Sèvres.

El lema elegido es:

Aún después de 350 años — la Misión Continúa

El tema es:

“Fieles al evangelio... atentos a los signos de los tiempos... abiertos a nuevos caminos y usando métodos nuevos... permanecemos en estado de renovación continua” (C 2)

Creemos estar en armonía con la Asamblea General anterior, en particular con el documento final y con el encuentro de Visitadores de México que se centró en la formación continua. Nuestro deseo es profundizar cada vez más en nuestra identidad a la luz de nuestro carisma que se expresa concretamente en y a través de la Misión.

Parte del trabajo de las Asambleas Domésticas, que será explicado por la Comisión Preparatoria, incluirá: una evaluación de nuestra vivencia del documento final de la Asamblea de 2004; una reflexión profunda sobre la importancia de la formación inicial y permanente como medio para definir bien nuestra identidad; el estudio continuado de nuestros Estatutos, preparado por la Comisión sobre los mismos.

Se tratarán otros temas que pertenecen a la finalidad de la Asamblea, en un modo tal que se extienda ampliamente la base de participación de los miembros de la Congregación de la Misión. Tales materias son: estudio en profundidad de la realidad del pobre en el mundo actual, en los diversos lugares donde la Congregación está establecida; puesta al día de la Congregación en su totalidad y por sectores; estudio de otros postulados presentados por las Asambleas Provinciales o misioneros particulares; la elección del Superior General, Vicario General y Asistentes.

Como ya se dijo antes, la Comisión Preparatoria está nombrada y tendrá su primer encuentro durante el *tempo forte* de junio de 2008.

Su hermano en San Vicente,

A handwritten signature in black ink that reads "G. Gregory Gay, C.M." The signature is fluid and cursive, with the initials "G." and "C.M." clearly visible.

G. Gregory Gay, C.M.
Superior General

DOSSIER

Solidaridad Vicenciana

Presentación

por Julio Suescun Olcoz, C.M.

Director de "Vicentiana"

Vicentiana en su número 3, Mayo-Junio 2007, presentó el Encuentro Internacional de Visitadores de la C.M., en México. El número se centró sobre el núcleo del tema tratado: *La Formación Continua del Misionero, hoy*. Ya entonces se vio la conveniencia de ofrecer a toda la Congregación de la Misión, la reflexión que se había hecho en el Encuentro de Visitadores en México, sobre otros temas, quizá no centrales, pero que entraban también en el programa y en los que se habían ocupado los Visitadores durante casi toda la segunda semana del encuentro.

Vicentiana los presenta hoy bajo el título de *Solidaridad Vicenciana*. No se trata tanto de una reflexión teórica cuanto de una exposición práctica de lo que como expresión de solidaridad, se está haciendo en la Congregación, desde el impulso y animación del Superior General y la Curia.

Todo comenzó con una exposición magistral de Ecónomo General que hilvanando lo que se había comunicado desde las diferentes oficinas de la Curia, ubicadas en las distintas sedes señaladas en el Catálogo, dibujó lo que vino en llamarse "Un Plan de Solidaridad en Marcha". El lector podrá hacerse cargo de lo que este plan significa, leyendo los artículos de los PP. *Gouldrick, Foley, Pieber* y la comunicación del H. *Campbell*.

Hablando de Solidaridad Vicenciana, no se puede dejar de lado el esfuerzo que la Congregación, con toda la Familia Vicenciana, está haciendo por comprender y llevar a la práctica el Cambio Sistémico. Desde la Comisión para el Cambio Sistémico, el P. *Maloney* y la Sra. *Patricia Nava* nos hablan de ello.

Como ya nos sucediera con el número de *Vincentiana* dedicado al tema central del Encuentro de Visitadores, en México¹, también en éste, la limitación del espacio nos impide hablar de otras muchas realizaciones solidarias que la Congregación de la Misión está llevando a cabo en el mundo entero y que bien merecería la pena ponderarlas para gloria de Dios y aliento y estímulo de todos.

Este número de *Vincentiana* se completa con un largo estudio sobre la Formación Continua de los Religiosos. Es un trabajo que se pidió a *Cyril de Souza, S.D.B.*, para el encuentro de enero de 2007, sobre cómo para ayudar a los Hermanos en dificultad, y que no se publicó en el número que *Vincentiana* dedicó a dicho encuentro. El interés con que la Congregación está viviendo este tema, intensificado por la reflexión de México, encontrará seguramente oportuna la publicación de este trabajo.

¹ *Vincentiana* n. 3, Mayo-Junio 2007.

La solidaridad en la Congregación

Nuestros esfuerzos para una colaboración económica



por John William Gouldrick, C.M.

Ecónomo General

Se me ha pedido que hable hoy sobre la colaboración económica que se ha ido desarrollando entre nosotros, en la Congregación. Lo hago encantado.

Permítanme empezar con las tres presentaciones que han escuchado en este encuentro, y que en su conjunto, en cierta manera, hacen referencia a nuestro creciente espíritu de colaboración económica: el informe del Ecónomo General,

el Informe del Director de la Oficina para la Solidaridad Vicentiana y el Informe de la Oficina Internacional para el Desarrollo. Lo que tal vez no sea tan evidente es que las tres oficinas forman parte de un plan financiero, operativo en la Curia. Me gustaría presentarles este plan, lo mejor que pueda.

El plan, inaugurado por el P.Maloney, tiene una evidencia, unos objetivos y unas estrategias. La evidencia es sencillamente esta: las provincias con ingresos mínimos para hacer frente a sus gastos, han de poder ser capaces de estabilizar sus recursos financieros en un futuro próximo.

Hay tres objetivos integrados, establecidos para hacer frente a esta evidencia de la estabilización financiera de las provincias que andan en dificultades financieras. El plan apunta ante todo a fortalecer la fluidez de efectivo en estas provincias. En otras palabras, la cantidad de dinero que entra en estas provincias es menor que la demanda de dinero que hay en ellas. O sea que necesitan aumentar el dinero corriente para pagar sus facturas. En segundo lugar el plan busca capacitar a las provincias para responsabilizarse de la mejora del capital para sostener su misión, aun cuando tengan que hacer frente

a deudas cada día. Mejoras del capital son los pequeños o grandes proyectos, al margen de los gastos ordinarios, que incluirían, por ejemplo, obtener ordenadores para un programa escolar. Finalmente, el tercer objetivo habla en términos de asegurar a largo plazo la estabilidad financiera en estas provincias.

Volvamos al primer objetivo: fortalecer la fluidez del efectivo en estas provincias. El P. Maloney al comienzo de su tiempo sintió vivamente la falta de recursos en la Curia para ayudar a estas provincias. La provincias acudían a él pidiendo ayuda y él se encontraba incapaz para enviarles una ayuda significativa. Además, al mismo tiempo, él estaba intentando lanzar un nuevo proyecto, a saber, el establecimiento de nuevas misiones internacionales. Él se daba cuenta de que estas misiones, también iban a necesitar apoyo financiero para poder servir con eficacia, en sus zonas.

Mientras se preguntaba, y sin duda rezaba, sobre cómo aumentar la fluidez económica de la Curia, ocurrió algo muy importante. El P. Maloney se encontró con un representante de una fundación de caridad. La fundación le hizo saber que desearía ayudarlo.

Sus conversaciones condujeron a una estrategia para el primer objetivo, el fortalecimiento de la fluidez de fondos de la Curia, de suerte que ésta pudiera proporcionar una ayuda más significativa a las misiones internacionales y a las provincias que lo pidieran. La estrategia consistió en establecer un fondo de reserva conocido como IMF 2000.

La fundación, y esto es importante señalarlo, en su ofrecimiento para ayudarnos a construir este fondo de reserva, estableció dos condiciones: Primero, su nombre no habría de revelarse. Segundo, antes de dar el dinero, la fundación quería que la Curia aportara la misma cantidad de dinero que la fundación estaba dispuesta a dar. La fundación estaba realmente ofreciendo lo que se conoce como « *a matching grant* » « *una subvención con contrapartida* ».

El P. Maloney aceptó el reto de buscar fondos para la « *contrapartida* ». Hizo una llamada a un cierto número de provincias para colaborar con él en la provisión de estos fondos. Como resultado de sus esfuerzos, las donaciones de algunas provincias europeas, junto con las donaciones de las cinco provincias de Estados Unidos, capacitaron a la Curia para establecer, en dos periodos de cinco años, no ya un fondo, sino dos, para proveer al sostenimiento de las misiones internacionales y para ayudar las provincias que pasaban por dificultades financieras. Hoy el IMF 2000 y el IMF 2004 tienen un valor de mercado de casi \$12 millones. Los ingresos de estos fondos, como dije en la charla anterior, proporcionaron el 46% del total distribuido este año por el Fondo de Distribución para las Misiones, es decir, unos \$600.000 de los \$1.3 millones distribuidos.

Las provincias con dificultades financieras todavía siguen teniendo dificultad de fluidez económica, pero algunas de sus cargas se han aligerado gracias a la colaboración económica de las provincias europeas y americanas que aportaron sus recursos para proveer los fondos de contrapartida para este fondo.

Volvemos ahora al segundo objetivo, capacitar a las provincias para mejorar el capital. La estrategia para conseguir este objetivo fue la creación de la Oficina Vicenciana para la solidaridad y el Fondo de Solidaridad Vicenciana. El clarísimo informe que hemos escuchado al Hermano Peter, en este encuentro, nos sitúa frente a los grandes proyectos y los micro-proyectos financiados por el Fondo de Solidaridad Vicenciana, desde sus comienzos. Me toca aquí reafirmar que el trabajo del Hermano Peter forma parte del plan de colaboración económica de la Curia. Su trabajo no es independiente de la Curia, aunque se le ha delegado el poder de tomar decisiones para subvencionar los proyectos.

Por último vamos con el tercer objetivo, asegurar a largo plazo la estabilidad financiera de las provincias. La estrategia para conseguir este objetivo es constituir fondos de reserva o como nosotros les llamamos fondos patrimoniales. El carácter distintivo de estos fondos, como Vds saben, es el siguiente: No se puede disponer de estos fondos patrimoniales, no se pueden convertir en dinero líquido, para hacer frente a los gastos. Sólo está disponible lo que producen, es decir, los intereses, los dividendos y las ganancias del capital en las inversiones, que puede ser usados y ha de ser usados para el fin para el que se constituyó el fondo. Usar las ganancias de estos fondos para otros fines es una seria violación de la justicia. Pedimos a los donantes que nos ayudaran para un fin concreto. Ellos nos ayudaron y ahora nosotros estamos obligados a hacer aquello para lo que ellos quisieron ayudarnos.

Se han creado un cierto número de fondos patrimoniales. Algunos de ellos están ya completos, otros están en proceso de completarse y algunos otros están todavía en los comienzos. Estos fondos, desde la perspectiva de la ley civil, tienen diferentes “dueños” si quieren, esto es, hablando desde una perspectiva contable, estos fondos se presentan en hojas contables distintas. Así, en algunos casos, el “dueño” del fondo patrimonial es la Provincia encargada de la misión, en la que se ha formado la nueva provincia. Por ejemplo, la provincia de Holanda tiene un fondo patrimonial para Etiopía La provincia de Irlanda tiene un fondo patrimonial para la provincia de Nigeria. La provincia de Nápoles tiene un fondo patrimonial para la provincia de San Justino de Jacobis.

Hay, pues, provincias que han formado una relación con provincias que tienen dificultades financieras y han establecido un fondo

patrimonial o están en proceso de hacerlo. Así la provincia del Sur de Estados Unidos tiene un fondo patrimonial para la provincia India-Norte. La Provincia del Este de Estados Unidos, está actualmente constituyendo un fondo patrimonial para siete provincias diferentes, que se espera este completo para el año 2010. La Provincia de Turín esta actualmente constituyendo un fondo patrimonial para Madagascar. El dinero manejado para estos fondos proviene normalmente de la generosidad de las provincias patrocinadoras y en algunos casos, de los generosos « *matching grant* » « fondos con contrapartida » de la organización de caridad.

Finalmente, nuestro actual Superior General, P. Gregorio Gay, vio la necesidad de comenzar un nuevo fondo patrimonial. Este había de aparecer en las hojas de balance de la Curia. La organización de caridad a la que nos hemos referido antes, ha ofrecido aportar una donación de contrapartida también para este fondo. Al principio, eran nueve las provincias incluidas en el fondo patrimonial de la Curia, y como el P. Carlos Pieber dijo en su presentación, \$2.5 millones de este fondo han sido asignados para ayuda de tres actividades, que dependen directamente del Superior General, a saber, JMV, MISEVI y AMM. Actualmente, dos de las nueve provincias incluidas en este fondo, gracias a una donación especial, han conseguido recientemente su objetivo, quedando sólo siete provincias que participan en el fondo patrimonial de la Curia.

La Curia contribuye anualmente a este fondo patrimonial con \$100.000. La Curia intenta que otras provincias se unan para soportar este fondo, pero cree que no se puede estar pidiendo a las mismas provincias que continúen dando más y más; por eso intenta que otras provincias también ayuden. Estas nuevas provincias son principalmente de Europa, pero podemos constatar felizmente que, por primera vez, ha llegado también una ayuda de América Latina.

Existen tres tipos de relación entre la Curia y estas nuevas provincias contribuyentes al programa de solidaridad o colaboración. Primero, algunas de estas nuevas provincias donantes, han enviado un documento escrito, prometiendo contribuir al fondo patrimonial de la Curia y han sido fieles a su compromiso. Segundo, otras nuevas provincias donantes han estado contribuyendo fielmente al fondo, pero sin ningún documento escrito, formal. Finalmente, hay otras provincias que han dado un paso, prometiendo ayudar, pero que por varias razones, no han podido dar detalles sobre como cubrir la cuantía de la ayuda que esperan dar.

Tengo que añadir una cosa: aunque los donantes para este nuevo fondo patrimonial han sido generosos, se da la circunstancia de que los fondos provenientes de estas nuevas fuentes, no son suficiente contrapartida para la posible donación ofrecida por la fundación. La

Curia ha compartido con la fundación la experiencia del reto para encontrar fondos de contrapartida. La fundación, aún comprendiendo el reto de la Curia, sin embargo ha preferido acelerar su requerimiento de encontrar fondos de contrapartida. Por eso ha pedido a la Curia considerar el establecimiento de una oficina internacional para el desarrollo como un posible medio para obtener estos fondos de contrapartida. En respuesta a este requerimiento, el P. Gregorio ha nombrado al P. Carlos Pieber como oficinista internacional para el desarrollo. Carlos está tratando, con vuestra cooperación, de sacar adelante esta oficina. La prioridad de Carlos es hallar fondos de contrapartida para el fondo patrimonial de la Curia y posiblemente para otros fondos patrimoniales que se establezcan en el futuro.

Permítaseme concluir con tres observaciones. Primera, espero que hayan podido advertir, con esta presentación, cómo han aumentado las provincias que se han unido o que han prometido unirse a este programa de colaboración financiera. Pero también quiero decir que el plan de la Curia no es el único ejemplo de colaboración financiera, en el mundo de la congregación. La Provincia de Toulouse, que mencioné la sesión pasada, también ayuda a las provincias con necesidades financieras. Según tengo entendido, Toulouse no pone restricciones a los fondos que ella distribuye, pero supongo que esta distribución suya es compatible con el primer objetivo, es decir, fortalecer la fluidez del efectivo en estas provincias. Otras provincias ayudan al CIF; otras contribuyen a la AMM internacional; y aún otras, sencillamente, asisten a las provincias en necesidad, sobre todo si ha habido entre ellas una relación previa. Cada Conferencia tiene, al menos, una de sus provincias que envía una donación para ayudar a alguna actividad en la Congregación.

Segundo. Se me ha dicho o me ha venido a la mente, que hay provincias que están intentando unirse en esto que se está promoviendo. Quizá esta presentación pueda ayudar a estas provincias a encontrar un camino para entrar en este espíritu de colaboración económica. Si una provincia quiere ayudar, sólo tiene que pensar en los tres objetivos. ¿Quiere una provincia ayudar a otra a encontrar un respiro en sus dificultades financieras de dinero corriente? Si es así, puede contribuir, en la Curia, al Fondo de Distribución para la Misión. ¿Quiere una provincia ayudar a otra para mejorar el capital que sostiene la misión? Si es así, puede contribuir al Fondo de Solidaridad Vicenciana. ¿Prefiere una provincia contribuir al objetivo a más largo plazo, de asegurar la estabilidad financiera de las provincias en dificultad? Si es así, puede hablar con Carlos Pieber sobre la contribución al nuevo fondo patrimonial o puede ponerse en contacto con el Padre General o conmigo directamente.

Por último quiero ofrecer un comentario sobre una posible dificultad y tema de gran sensibilidad: el paso de una cartera de una provincia a otra. Técnicamente, estamos hablando sobre la transferencia de un título civil o la propiedad civil de una cartera de inversiones.

Quizá tengamos que recordar ahora y siempre unos pocos puntos. Primero, desde nuestra perspectiva como Congregación en la Iglesia, nosotros no poseemos estos fondos patrimoniales. Estos fondos nos han sido confiados para su cuidado, conservación y desarrollo a fin de responder a las necesidades de los pobres ahora y en el futuro. No somos dueños del patrimonio de los pobres. Tenemos el ejercicio responsable de su administración.

Segundo, nuevamente desde nuestra perspectiva de una Congregación que sirve a los pobres, la transferencia de fondos no debiera ser entendida como un regalo a otra provincia. La transferencia de fondos a otra provincia es una extensión de nuestro compartir la administración del patrimonio de los pobres confiada a toda la Congregación. Desde este concepto de expansión, las provincias que conocen bien las urgencias vinculadas a la pobreza, pueden llegar a ser ellas mismas administradoras de los recursos confiados a ellas para beneficio del pueblo que se les ha confiado.

La tercera observación concluyente que quiero hacer puede ser un poco importante. Parece que hay dos componentes en una buena administración. El primer componente es tener algo sobre lo que ejercer la administración, es decir dinero. El segundo componente es el ejercicio responsable, el manejo financieramente correcto de lo que se nos ha confiado.

Hasta hoy, se ha hecho mucho esfuerzo en obtener dinero para las provincias necesitadas. La nueva meta, no obstante, está en animar y ayudar a las provincias a aprender técnicas de administración. Por ejemplo las provincias no familiarizadas con los fondos de inversión o con las cuentas de fondos de inversión, saldrían beneficiadas de tener al menos alguna persona que ha aprendido y desarrollado habilidades en tal área. Las inversiones son mucho más complejas que el chequear y guardar las cuentas. Quizá haya aquí algunos que tengan alguna experiencia en buenas prácticas financieras. Me encantaría oírles. Me gustaría, sobre todo, oír a las provincias, cómo pueden colaborar, aún antes de recibir el fondo patrimonial, aprendiendo a adoptar algunos procedimientos encaminados a la práctica de un manejo fiscal sano.

Gracias por vuestro tiempo. Gracias por vuestra colaboración.

La Oficina para la Solidaridad Vicentina



por Peter A. Campbell, C.M.

Director de la VSO

Introducción

¡Buenos días! Gracias por haberme invitado a este Encuentro de Visitadores. Me alegro de estar con Vds. para hablarles sobre la Oficina para la Solidaridad Vicentina o VSO: A muchos de Vds. presentes aquí en la sala, les son familiares los servicios de la VSO. Mi charla comprende estos ocho puntos:

- I. La Oficina para la Solidaridad Vicentina VSO
- II. El Fondo para la Solidaridad Vicentina
- III. La lista de elegibles para los servicios de la VSO
- IV. Cómo solicitar Ayuda Financiera para Proyectos de la VSO
- V. Cómo solicitar concesiones para Microproyectos del FSV
- VI. El Boletín VSO y la página Web de la VSO
- VII. Informe sobre el progreso de la VSO
- VIII. Algunos ejemplos de Proyectos financiados

I. La Oficina para la Solidaridad Vicentina VSO

Nuestro Superior General anterior, P. Robert Maloney, C.M., y su Consejo establecieron la VSO el 15 de junio de 2002. El objetivo de VSO es “Ayudar a las provincias más pobres, a las Viceprovincias y a las Misiones a conseguir fondos para sus obras y para sus necesidades”. La VSO es un servicio opcional al que una provincia, Viceprovincia o Misión puede acudir para ayuda financiera de sus proyectos a favor de los misioneros o de las gentes a quienes sirven en sus apostolados. La oficina inauguró oficialmente sus servicios el 1 de enero de 2003.

La VSO es un programa de la Curia General. El Superior General y su Consejo supervisan la actividad de la VSO. La Dirección de la VSO consta de dos personas. El P. Maloney me nombró a mí como Director de la VSO: Scott Fina, Ph.D., que es una mujer laica, casada, vino a la VSO como Asociada al Director, el 12 de julio de 2004. La VSO está ubicada en el Seminario de San Vicente, en Filadelfia, Pennsylvania, que es la Casa Provincial de la Congregación de la Misión en la Provincia del Este de los Estados Unidos.

Nuestros contactos para información son los siguientes:

Vincentian Solidarity Office
500 East Cheltenham Avenue
Philadelphia, Pennsylvania 19144
United States of America

Brother Peter A. Campbell, C.M. (Director)
+1 215-843-9018 (Teléfono)
cmvso@yahoo.com (E-mail)

Scott Fina (Asociada al Director)
+1 215-848-1985, Extensión 248 (Teléfono)
sfina@cmphlsvs.org (E-mail)

+1 215-843-9361 (Fax)
www.famvin/vso (Website)

II. El Fondo para la Solidaridad Vicenciana (VSF)

Para ayudar a la VSO a conseguir su objetivo, el Superior General y su Consejo establecieron el Fondo de Solidaridad Vicenciana o VSF. El VSF es un fondo que pertenece a la Curia General. El dinero del VSF proviene de las contribuciones hechas por las provincias, las casas, los misioneros y otros. La VSO administra el VSF con la aprobación del Superior General y su Consejo y con la asistencia del Ecónomo General.

La VSO usa el dinero para dos objetivos:

Primero: El dinero del VSF se usa para financiar hasta el 50% del costo de un proyecto de la VSO, aparte de las contribuciones locales. El otro 50% debe salir de otras fuentes de recursos, por ejemplo, concesiones de agencias donantes. Los fondos del VSF son restringidos y sólo pueden usarse para un proyecto concreto de la VSO una vez que el dinero proveniente de las otras fuentes está asegurado

Segundo: El dinero del VSF se usa para concesiones de hasta \$ 5.000 Dólares de los Estados Unidos (USD) a Microproyectos. Una concesión del VSF para un Microproyecto financia el 100% de los gastos de un Microproyecto.

III. La lista de elegibles para los servicios de la VSO

Nuestro Superior General, P. Gregorio Gay, C.M., y su Consejo, en Marzo, de 2007, revisaron y ampliaron la lista de provincias, viceprovincias y misiones elegibles para los servicios de la VSO.

CONGREGACIÓN DE LA MISIÓN PROVINCIAS, VICEPROVINCIAS Y MISIONES ELEGIBLES PARA LOS SERVICIOS DE LA VSO <i>Elaborada por las Conferencias de Visitadores y la Curia General</i> <i>Aprobada por el Superior General y su Consejo en Marzo de 2007</i>	
<p style="text-align: center;"><u>COVIAM</u></p> <p style="text-align: center;"><i>(Conferencia de Visitadores de África y Madagascar)</i></p> <p>Congo • Etiopía • Madagascar • Mozambique * • Nigeria * • S. Justino de Jacobis •</p>	<p style="text-align: center;"><u>CEVIM</u></p> <p style="text-align: center;"><i>(Conferencia de Visitadores de la Congregación de la Misión de Europa y Oriente)</i></p> <p>Francia - París (sólo Algeria, Camerún y Vietnam) • Francia - Tolosa (sólo Iran) Hungría Italia - Nápoles (sólo Albania) Oriente Portugal Eslovaquia • Eslovenia (sólo Argentina) • España - Barcelona (sólo Honduras) • España - Salamanca (sólo Mozambique) España - Zaragoza (sólo Honduras) SS. Cirilo & Metodio * •</p>
<p style="text-align: center;"><u>CLAPVI</u></p> <p style="text-align: center;"><i>(Conferencia de las Provincias Vicencianas de Latinoamérica)</i></p> <p>Argentina Brasil - Curitiba Brasil - Fortaleza • Brasil - Rio de Janeiro America Central • Chile Colombia • Costa Rica * • Cuba • Ecuador • México • Perú Puerto Rico • Venezuela</p>	<p style="text-align: center;"><u>NCV</u></p> <p style="text-align: center;"><i>(Conferencia Nacional de Visitadores de los Estados Unidos)</i></p> <p>USA - Este (sólo Panamá) USA - Occidente-Central (sólo Kenia)</p>
	<p style="text-align: center;"><u>CURIA GENERAL</u></p> <p style="text-align: center;"><i>(Misiones Internacionales)</i></p> <p>Bolivia • Papua Nueva Guinea Islas Salomón •</p>

CONGREGACIÓN DE LA MISIÓN PROVINCIAS, VICEPROVINCIAS Y MISIONES ELEGIBLES PARA LOS SERVICIOS DE LA VSO <i>Elaborada por las Conferencias de Visitadores y la Curia General</i> <i>Aprobada por el Superior General y su Consejo en Marzo de 2007</i>	
<u>APVC</u>	<u>Notas</u>
<i>(Conferencia de Visitadores de Asia Pacífico)</i> Australia (solo Fiji) * China India - Norte * India - Sur * Indonesia * Filipinas	* Viceprovincias • Recibió los servicios de VSO Provincias: 36 Viceprovincias: 4 Misiones Internacionales de la Curia General 3 Total: 43

Las provincias, viceprovincias y misiones elegibles para los servicios de la VSO son señaladas por las cinco Conferencias de Visitadores y la Curia General. Hay que notar que algunas provincias sólo pueden solicitar los servicios de la VSO para sus misiones en el extranjero. Por ejemplo, en la Conferencia Nacional de Visitadores de los Estados Unidos (NCV), la Provincia del Este, sólo puede solicitar ayuda de la VSO para su misión en Panamá.

La nueva lista incluye 43 territorios: 36 provincias, 4 viceprovincias y 3 misiones internacionales de la Curia General. De las 47 provincias, 4 viceprovincias y 1 región que aparecen en el Catálogo de la Congregación de la Misión para 2006-2007, 40 de estos 52 territorios, esto es el 77% de la Congregación Internacional, son elegibles para solicitar ayudas a proyectos de la OSV (VSO).

La VSO financió proyectos en el 58% o sea en 25 de las 43 provincias, viceprovincias y misiones de la nueva lista de elegibles para la asistencia de la VSO.

IV. Cómo solicitar Ayuda Financiera para Proyectos de la VSO

Un Visitador, Vicevisitador o Superior de una Misión Internacional de la Curia General, debe usar el Formulario de Solicitud para Proyectos de la VSO. El Formulario pide detalles básicos sobre información general del proyecto, descripción del problema, meta, objetivos, método, presupuesto y evaluación.

.Las solicitudes que satisfagan los seis criterios siguientes, aprobados por el Superior General y su Consejo, serán aceptadas para el servicio de la VSO:

1. El Visitador, Vicevisitador o Superior de una misión internacional de la Curia General, aprueba y envía la Solicitud al Director de la VSO.
2. El Formulario de Solicitud para un Proyecto VSO ha de ser cumplimentado debidamente.
3. La Provincia, Viceprovincia o Misión que envía el Formulario de Solicitud para un Proyecto de la VSO puede ser elegida para los servicios de la VSO con tal de que esté admitida como elegible por el Superior General y su Consejo.
4. El proyecto es una obra de la Congregación de la Misión y favorece a los misioneros de la provincia, viceprovincia o misión, o al pueblo al que sirven.
5. Se puede prever razonablemente que se conseguirán los fondos para el proyecto.
6. La VSO tiene recursos para trabajar en el proyecto.

Una vez que el Proyecto es aceptado para el servicio de la VSO, el personal de la VSO hará lo siguiente:

- Buscará fuentes para financiar el proyecto.
- Escribirá, presentará y seguirá la pista a las grandes propuestas del proyecto.
- Hará las transferencias de las concesiones conseguidas al proyecto, con la ayuda del Ecónomo General.
- Asegurará que todos los informes financieros y de evaluación para la concesión sean cumplimentados a tiempo, con las agencias donantes.

Los proyectos de la VSO pueden recibir fondos complementarios del VSF.

V. Cómo solicitar concesiones para Microproyectos del VSF

Un Visitador, Vicevisitador o Superior de una misión internacional de la Curia General, deberá rellenar el Formulario para la Solicitud de Microproyectos en Inglés, Francés o Español para pedir una ayuda de hasta \$ 5.000 USD del VSF para un Microproyecto. El formulario de solicitud pide detalles básicos sobre el proyecto: información general, descripción del problema, meta, objetivos, método, presupuesto y evaluación.

Las solicitudes que satisfagan los siguientes siete criterios, aprobados por el Superior General y su Consejo, son elegibles para una subvención del VSF para un Microproyecto.

1. El visitador, vicevisitador o superior de una misión internacional de la Curia General aprueba y envía el Formulario de Solicitud para Microproyectos del VSF, al director de la OSV.
2. El formulario ha de ser debidamente cumplimentado.
3. La provincia, viceprovincia a misión que envía el Formulario puede ser elegida para los servicios de la VSO con tal de que esté admitida como elegible por el Superior General y su Consejo.
4. El Microproyecto es una obra de la Congregación de la Misión y favorece a los misioneros de la provincia, viceprovincia o misión, o al pueblo al que sirven.
5. La subvención del VSF a un macroproyecto es del orden de \$ 5.000 USD o menos.
6. El VSF tiene recursos para hacer frente a la concesión al macroproyecto.
7. Una provincia, viceprovincia o misión sólo puede recibir concesiones para un Microproyecto por año fiscal (1 de mayo a 30 de abril).

La VSO examina las solicitudes y decide sobre ellas cuatro veces al año, a saber, en Septiembre, noviembre, febrero y mayo.

VI. El Boletín VSO y la página Web de la VSO

La VSO publica un VSO Boletín cuatro veces al año, a saber, en Marzo, Junio, Octubre y Diciembre. La Secretaría General distribuye el VSO Boletín por correo electrónico en inglés, francés y español a todas las provincias, viceprovincias y misiones de la Congregación. Espero que Vds. como visitadores o vicevisitadores distribuyan el VSO Boletín a las casas y misioneros de sus provincias o viceprovincias. Cada número del VSO Boletín contiene una lista completa de todos las subvenciones para Microproyectos VSF concedidas en los meses anteriores y describe dos o tres proyectos financiados. Puede hallarse una copia del VSO Boletín en la página Web de la VSO.

La dirección de la página Web es www.famvin.org/vso. La página Web de la VSO es una presentación sencilla y funcional de los servicios de la VSO en inglés, francés y español. Más importante aún: Se pueden descargar de la página Web, los formularios de solicitud, tanto en formato MsWord como en formato PDF. Visite la Web de la

OSV para revisar los criterios de elegibilidad; descargar los formularios de solicitud y leer en El VSO boletín, sobre los proyectos financiados.

VII. Informe sobre el progreso de la VSO

Durante los cuatro años y medio últimos, la VSO ha aceptado 74 Proyectos VSO.

Número de Proyectos VSO	
1 de Enero de, 2003 a 31 de Mayo de 2007	
Año	Número
2003	7
2004	10
2005	17
2006	32
2007	8
Total	74

De estos 74 proyectos VSO, 69 o sea el 93% han recibido bien financiación plena (62 o sea el 84%) bien financiación parcial (7 o sea el 9%).

VSO Proyectos		
1 de Enero de 2003 a 31 de Mayo de 2007		
Condición	Número	Porcentaje
Financiación total	62	84%
Financiación parcial	7	9%
Sin financiar todavía	3	4%
Retirados	2	3%
Total	74	100%

La VSO ha distribuido un total de \$ 2,185,476 USD en fondos para proyectos VSO. La VSO ha conseguido \$ 1,175,758 USD de varias fuentes financieras, y el VSF ha aportado \$ 1,009,718 USD para fondos de contrapartida.

Subvenciones para Proyectos VSO	
1 de Enero de 2003 a 31 de Mayo de 2007	
Fuente	Importe en USD
VSO	\$ 1,175,758
VSF	\$ 1,009,718
Total	\$ 2,185,476

El programa para conceder subvenciones del VSF a Microproyectos comenzó hace dos años. Desde entonces, la VSO ha premiado 32 VSF Microproyectos, con un total de \$ 160.000 USD.

Concesiones a Microproyectos VSF		
1 de Julio de 2005 a 30 de Abril de 2007		
Año	Número	Importe en USD
2005-2006	15	\$ 75,000
2006-2007	17	\$ 85,000
Total	32	\$ 160,000

Para resumir el Informe sobre el desarrollo progresivo, la VSO ha proporcionado \$ 2,345,476 USD para financiar 101 proyectos de 25 provincias, viceprovincias misiones internacionales de la Congregación de la Misión.

Resumen del Informe del Desarrollo Progresivo de la VSO			
1 Enero de 2003 a 1 de May de 2007			
	Proyectos Financiados	Importe en USD	Número
Proyectos VSO	69	\$ 2,185,476	
Microproyectos VSF Concedidos	32	\$ 160,000	
Provincias			19
Viceprovincias			4
Misiones Internacionales de la Curia General			2
Total	101	\$ 2,345,476	25

VIII. Algunos ejemplos de Proyectos financiados

Para darles algunos ejemplos sobre el tipo de proyectos financiados por la VSO, he seleccionado un proyecto de cada uno de 22 países de todo el mundo. No es una lista completa de todos los proyectos subvencionados por la VSO en ese país, ni incluye a todos los países que han recibido ayuda de la VSO.

	PAÍS	DESCRIPCIÓN DEL PROYECTO FINANCIADO
1	MÉXICO	Gastos escolares, menaje de cocina y alimentación para niños de la calle, sin hogar, en la Casa-Hogar patrocinado por "Juventud y Vida A.C." en la parroquia de Santa Ana, en Cuautla, México
2	BOLIVIA	Ayuda para alimentos para un programa nutricional para niños, en centro de día, en "Guarderías de San Francisco" en la parroquia de San Francisco de Humanata, Bolivia
3	INDIA NORTE	Construcción de 14 pozos para los niños que viven en los hogares atendidos por la Provincia de India Norte en el Estado de Orissa, India
4	HONDURAS	Financiación para un Proyecto para la juventud, llamado APREMDES: "Amigos Previniendo la entrada al Mundo de las Drogas, Delincuencia y Explotación Sexual" patrocinado por "Amigos Para Siempre" programa de "Asociación de Padres Paulinos" en la ciudad de San Perdo Sula, Honduras
5	COLOMBIA	Apertura de "Albergue para Destechados Julia Chaux de Rojas" para hombres sin techo, en Popayán, Colombia
6	CAMERÚN	Apertura de "Centre de Formation Informatique St. Vincent de Paul" para jóvenes en Nkol Afemé (Yaoundé), Camerúm
7	MADAGASCAR	Construcción de un canal y estanque para el agua de lluvia en el "Centre de Formation Technique et Professionnelle d'Akandrina", Madagascar
8	FIJI	Financiación para el Proyecto St. Vincent's College Hostel Farming en la parroquia de St. Juan Apóstol en Natovi, Fiji
9	EL SALVADOR	Muebles, equipo de ordenador y materiales para la formación de los agentes de pastoral en la parroquia de San Antonio de Padua, en Laguna Seca, El Salvador
10	ETIOPÍA	Construcción de la Iglesia de S. Justino de Jacobis en Ambo, Ethiopia
11	UCRANIA	Construcción del Centro Pastoral de la Divina Misericordia en la Iglesia Romano Católica de San Agustín en Perechin, Ucrania

	PAÍS	DESCRIPCIÓN DEL PROYECTO FINANCIADO
12	ARGENTINA	Construcción de un gimnasio para el "Centro Recreativo y Deportivo Medalla Milagrosa de la Parroquia Virgen de la Medalla Milagrosa" en San Carlos de Bariloche, Argentina
13	CUBA	Construcción de un muro de seguridad y restauración del altar y presbiterio en la Iglesia San Francisco de Asís en Santiago de Cuba, Republica de Cuba
14	BRAZIL	Arreglo de una barca para el servicio pastoral en la parroquia São José in Tucuruí, Brazil
15	NIGERIA	Construcción del Seminario de S. Justino para los seminaristas internos en in Ogobia, Nigeria
16	TANZANIA	Construcción de De Paul Seminary para los estudiantes filósofos y teólogos en Morogoro, Tanzania
17	ESLOVAQUIA	Muebles y equipo para la capilla de la Casa Provincial y Seminario de Sacerdotes Misioneros para estudiantes teólogos en Bratislava, Eslovaquia
18	HAITI	Ordenadores y muebles para la sala de estudio de los aspirantes en la Casa Misión, en Port-au-Prince, Haiti
19	ERITREA	Equipo de ordenador y fotocopia para los estudiantes de filosofía y teología en el Seminario de María Inmaculada en Ambagagliano y la nueva casa de formación en Adi-Shiel en Asmara, Eritrea
20	CONGO	Reparación de fontanería en el "Scolasticat St. Vincent de Paul" para estudiantes filósofos y teólogos en Kimwenza-Kinshasa, Republica Democrática del Congo
21	INDIA SUR	Jeep para los estudiantes teólogos en "Vincentian Vidya Sadan" en Pune, India
22	ECUADOR	Pickup truck para la promoción de vocaciones y animación de la Juventud Mariana Vicenciana (JMV) en Ecuador

Conclusión

En conclusión, quiero agradecer a los miembros de la Curia General el haber establecido y apoyar el servicio de la VSO. También quiero decir una palabra de agradecimiento a los Visitadores de las provincias que han hecho aportaciones al VSF. Por fin, les pido, por favor, que se acuerden del trabajo de la VSO en sus oraciones. Gracias.

(Traductor: JULIO SUESCUN OLCOZ, C.M.)

La Oficina ONG ante las Naciones Unidas



por Joseph P. Foley, C.M.
*Representante Vicenciano ONG
en las Naciones Unidas*

Quiero comenzar agradeciendo al P. Gregorio esta oportunidad de escribirles sobre el trabajo de la Congregación como una organización no gubernamental ante las Naciones Unidas. Espero ofrecer un ejemplo de cómo funciona la Oficina NGO, y ofreceré algunas sugerencias para una colaboración más estrecha entre la Oficina y las Provincias.

La Congregación de la Misión en la ONU

En nuestra solicitud para la afiliación con la ONU, Bob Maloney escribió: “El enfoque principal de la Congregación de la Misión está en los económicamente pobres. Su fundador, Vicente de Paúl (1581-1660), es muy conocido internacionalmente por haber organizado grupos para asistir a los más necesitados. La Congregación comenzó en Francia en 1625 y se ha extendido ya por 80 países. Tiene estrechos lazos, y muchos proyectos cooperativistas, con otras ramas de la ‘Familia Vicenciana’, que consiste en varios grupos fundados por el mismo Vicente de Paúl o fundados más tarde por otros que comparten su inspiración original. Entre tales grupos están: la Asociación Internacional de Caridad (AIC), que tiene 260.000 miembros, las Hijas de la Caridad, que tiene 25.000 miembros, la Sociedad de San Vicente de Paúl que tiene 900.000 miembros y varios grupos juveniles que tienen más de 200.000 miembros. Un estudio reciente ha identificado más de 268 institutos para obras educativas y caritativas que han sido fundados en el espíritu de Vicente de Paúl durante los últimos 380 años”.

Específicamente, el mandato de la ONG se contiene en la descripción de nuestro principal enfoque: las personas económicamente pobres. “Nuestros miembros se centran en la auto-promoción, educación, ayuda, evangelización de personas que viven en situación de pobreza, y les ayudamos a cambiar las estructuras que mantienen a la gente en la pobreza”. En la designación de nuestras áreas de interés, mencionamos: desarrollo económico y social, conformación de la paz/constitución de la paz y alfabetización/educación.

Este mandato tal y como está es todavía muy útil. Puede actuar de varios modos: uno, iniciando o participando en grupos de trabajo que están directamente conectados con los temas explicados detalladamente en el mandato; y, dos, trabajando en temas “transversales”, por ejemplo, HIV/AIDS, malaria, falta de agua limpia y sanidad, la situación de los refugiados. Estos temas son, en muchos casos, cuestiones de pobreza, cuestión de derechos humanos, problemas de la paz, problemas de educación. La base para seleccionar en qué trabajar en un año dado está en conformidad con el mandato y el juicio práctico sobre lo que se presenta como la mejor oportunidad para provocar un impacto.

El trabajo de la oficina de la NGO

Los representantes de la ONG se organizan en grupos de plazo-corto o plazo-largo para influir en algún aspecto de la política global que la ONU está dirigiendo. Algunos ejemplos son el Comité ONG sobre la pobreza, el Comité ONG sobre el tráfico de personas, o la guerra en Irak, el grupo de trabajo sobre HIV/AIDS (SIDA) y el Comité ONG sobre Desarrollo Económico y Social.

Los grupos de trabajo y los Comités producen papeles de trabajo e informes. Trabajan con departamentos relevantes del Secretariado de la ONU y otras organizaciones internacionales, presionan a gobiernos y patrocinan foros públicos. Un foro público reciente fue apoyar a testigos de la Iglesia que elaboraron un informe, **Que las Piedras Griten**, sobre asesinatos extra judiciales en Filipinas. El grupo de trabajo en la Erradicación de la Pobreza publicó un documento muy útil llamado, **Las Mejores Prácticas en la Erradicación de la Pobreza**, y otro titulado **Principios Conductores sobre Derechos Humanos y Erradicación de la Pobreza; Los Derechos de los Pobres**.

Un ejemplo reciente de la actividad de un grupo de trabajo es la preparación por el Comité de la ONG sobre Migración para un Foro Global sobre Migración.

Foro Global sobre Migración y Desarrollo · Antecedentes

a) En septiembre 2006, la Asamblea General de Naciones Unidas convocó un Diálogo a Alto-Nivel para discutir la conexión entre migración y desarrollo. El anterior Secretario General Kofi Annan apoyó fuertemente este diálogo y creyó que tenía que marcar el comienzo de debates inter-gubernamentales sobre migración y desarrollo. Propuso la creación de un **Foro Global** que crearía (1) nuevas ideas políticas conocidas más ampliamente, (2) catalizaría conversaciones constructivas sobre asuntos entre los gobiernos, (3) añadiría valor a consultas regionales ya existentes y (4) fomentaría un acercamiento integral en migración y desarrollo a niveles tanto nacionales como internacionales.

Más de 127 países estaban representados en el Diálogo a Alto-Nivel, la mayor parte a nivel ministerial. Siguiendo un debate constructivo, más de los dos tercios de los presentes en el encuentro de la ONU manifestaron su apoyo a la creación de un Foro Global permanente sobre Migración y Desarrollo. El gobierno belga se ofreció para acoger la sesión inaugural del Foro en Bruselas, en 2007.

b) Finalidad y agenda del Foro Global sobre Migración y Desarrollo “El Foro Global es una iniciativa dirigida por un gobierno, que está abierta a todos los Estados Miembros de Naciones Unidas. No es un cuerpo para tomar decisiones o elaborar políticas. Es un proceso voluntario que quiere dirigir temas relacionados con la migración y el desarrollo de tal manera que vaya más allá de simples análisis. Intenta identificar mejor las prácticas, promueve el intercambio de experiencias, identifica obstáculos que impiden hacer políticas, explora y adopta acercamientos innovadores, y estimula la cooperación entre países”.

Entre los temas prioritarios a discutir en Bélgica están: 1. El desarrollo del Capital Humano y la Movilidad del trabajo. Aumentar oportunidades y disminuir riesgos, 2. Retrocesos dispersión de los recursos: incrementar el volumen y el valor del desarrollo, y 3. Promover la Coherencia institucional y política, y promocionar los cooperativismos.

c) El Comité ONG sobre Migración

Hoy hay 191 millones de emigrantes en el mundo. Cuando uno considera este hecho, resulta obvio que muchas personas están “emigrando” para huir de la pobreza, la corrupción, la violencia y la guerra, y la incapacidad de conseguir un medio de vida en su propia casa. La Migración es un tema clave de pobreza. El Comité de la ONG sobre Migración, recientemente formado, cree que la

razón por la que el foro se celebra en Bélgica y no en las Naciones Unidas es que los países quieren evitar encontrarse con las limitaciones de los tratados de la ONU y acuerdos internacionales. El Comité cree también que sin el apoyo de la ONG, los emigrantes continuarán siendo tratados en gran parte como un factor más en la cadena de producción en el mercado global.

Para dar voz a estas preocupaciones dos miembros del Comité sobre Migración se han hecho miembros de un Comité de Dirección establecido para asesorar al gobierno belga sobre el Foro Global. Los Miembros del Comité de Migración han escrito cartas y han visitado las Misiones de los gobiernos que asistirán al Foro. El Comité de Migración ha creado puntos de diálogo que interpelan a la agenda de la ONG. (La agenda de la ONG: no hay que considerar a los emigrantes como producto o reducirlos a “unidades de trabajo” en el mercado global. La Migración necesita ser tratada de una forma más integrada, en la que la persona sea el centro; y dentro de un marco de derechos humanos. La política de Migración tiene que ser global).

Al preparar el Foro, la Universidad de las Naciones Unidas ha ayudado gradualmente tanto a los gobiernos como a las ONGs suministrando informes escritos y dirigiendo seminarios sobre temas tales como (1) Cooperativas de Construcción, (2) Facilitar la Participación de Emigrantes en la Sociedad, (3) Ley Internacional de Migración, y (4) Diásporas como Actores de Desarrollo. Como representante vuestro, he participado en varios seminarios de esta naturaleza y les he encontrado muy útiles.

Debe decirse que si Bélgica no hubiese ofrecido acoger este Foro de Migración es dudoso que de hecho se hubiese realizado. Muchos países que acordaron el Foro realmente no lo querían. Muchos países ven la Migración como un problema de “soberanía” y prefieren negociaciones bilaterales entre los países que “envían” y los países que “reciben”. En este tipo de acuerdos, los emigrantes son normalmente los perdedores.

Utilizando este ejemplo, deseo mostrar una forma de trabajo de las NGOs en colaboración con gobiernos y otras instituciones internacionales. Uso también el ejemplo de la migración porque muchos de nosotros vivimos en países que envían o reciben emigrantes o ambas cosas.

Posibilidades para más colaboraciones

El año pasado, tuve el privilegio de ser invitado al encuentro regional de los Visitadores de Asia-Pacífico. Me encontré con los Provinciales, aprendí y pude ver algunos de los trabajos y proyectos

de las Provincias. También pude compartir con los Provinciales, con mayores detalles, algunos trabajos de la Congregación en la ONU. Este año tendré una posibilidad semejante cuando los Visitadores de África se reúnan en Kenya. Tales encuentros son enriquecedores para todos. Incrementan la eficacia de la Oficina de la ONG, y son un buen camino para conectar el ministerio en la Provincia con el apoyo en la ONU.

Yo acogeré la oportunidad de contactar misioneros que son responsables de ministerios de justicia y paz (o social) en las Provincias. Estos contactos pueden explorar caminos útiles para la colaboración. Estoy convencido de que las Oficinas Centrales de las Naciones Unidas y sus Oficinas Regionales pueden suministrar una fuente rica de datos útiles, recursos y contactos.

Finalmente, en la medida en que la recientemente creada Comisión sobre el Cambio Sistémico vaya funcionando, se ofrecerán ciertamente más posibilidades de colaborar.

CONCLUSIÓN

En 1999 la Congregación de la Misión recibió la acreditación como una ONG. Para entonces, la AIC había recibido ya su acreditación. También la Federación Elizabeth Ann Seton. Este año las Hijas de la Caridad recibirán la acreditación como ONG internacional. Y, la Sociedad de San Vicente de Paúl ha nombrado a una persona para gestionar su solicitud a través del proceso de acreditación. Está claro que la Familia Vicenciana estará pronto en posición de colaborar más y con una voz más fuerte.

Al final, lo que importa es que las políticas globales y los acuerdos se trasladen a las políticas nacionales en beneficio de las personas forzadas a vivir en la pobreza y para bien de las comunidades en las que viven. Por eso resulta tan importante y valioso conocer a los misioneros y también sus obras.

La Oficina Internacional para el Desarrollo

por Carl Leo Pieber, C.M.

Director de la Oficina para el Desarrollo

I. Introducción al Desarrollo

Érase una vez, un niño pequeño que iba a la escuela todos los días. En su camino a la escuela, se cruzaba con un escultor en su taller. Un día el niño cruzó el taller y vio en la ventana un bloque cuadrado de mármol. Vio al escultor tomar un martillo y dar el primer golpe sobre la piedra. El niño rió y pensó que invertiría mucho tiempo para convertir aquel inmenso bloque en pequeñas piedras. El niño atravesaba cada día el taller y veía al escultor trabajando el mármol. Finalmente, una mañana, en su camino a la escuela, el niño vio al escultor de pie fuera del taller mirando a través de la ventana. Cuando se acercó el niño, también miró a través de la ventana. Allí había un enorme león de mármol. El niño estaba asombrado. Se volvió al escultor y le dijo: “Oiga, señor ¿cómo sabía usted que había un león en ese mármol?”.

El león en la Congregación de la Misión es todo el bien que hacemos y nuestro amor por los pobres y la formación del clero. La mayor parte del tiempo, somos como el niño y no sabemos que el león está ahí porque no pensamos en todo el bien que hacemos.

El desarrollo es el escultor. El desarrollo muestra a otros nuestras obras con los pobres y la formación del clero — nuestro león. El desarrollo invita a otros a mirar y ver, para convertirse a una nueva realidad. El desarrollo sustituye en el bloque el desinterés y lo desconocido, por pequeñas invitaciones a ver a Cristo en el rostro de los pobres — nuestro león.

Algunos piensan que este aspecto del desarrollo de nuestro carisma es desagradable. Estamos totalmente desacostumbrados a “mostrar a otros nuestras obras con los pobres”. No “queremos” fomentar el desarrollo. Sin embargo, de muchas maneras, San Vicente de Paúl nunca dejó de mostrar a los otros los pobres, y les invitó a sus obras — para fomentar el desarrollo.

La finalidad de este ensayo es informar sobre cómo es la Oficina Internacional de Desarrollo. Para conseguir esto, necesitamos ver primero qué es desarrollo y qué no es desarrollo. Una forma de hacer esto es explicar el desarrollo a base de comparaciones con nuestra comprensión general de San Vicente de Paúl (Número II de este ensayo). Esto nos dará a conocer el valor y la finalidad de la oficina.

En segundo lugar, existen desarrollos característicos en cada actividad importante de una provincia. Destacando esto, seremos capaces de ver cómo funciona la Oficina (Número III de este ensayo).

II. El desarrollo y la vida de San Vicente de Paúl

Todos piensan en el desarrollo como demanda de dinero. A veces se cree que incluye la búsqueda de otro tipo de recursos. El desarrollo es importante para la planificación mirando atentamente lo que se puede hacer y qué recursos hay disponibles. El desarrollo moviliza también el plan consiguiendo implicar a otros para hacerlo — a través de dinero u otros recursos.

Nadie ha sido mejor impulsor del desarrollo que San Vicente de Paúl. El carisma de San Vicente fue servir y ayudar al pobre y a los sacerdotes en su formación. Pero es también evidente que nunca intentó hacer esto solo o sin la ayuda de otros. Un rasgo importante del carisma de San Vicente es que él pidió a otros unirse a él para servir y ayudar a los pobres. Ejemplos claros de esta petición de ayuda los vemos en su creación de ayuda organizada: Las Damas de la Caridad, las Cofradías de Caridad, la Congregación de la Misión y las Hijas de la Caridad.

Si el servicio a los pobres era la meta, lógicamente las necesidades de los pobres guiaban el desarrollo de San Vicente. Su “plan de desarrollo” podría verse como en tres pasos:

1. Viendo a los pobres y a los sacerdotes que le rodeaban (identificar “a los que” hay que servir);
2. Determinar qué hay que hacer para ayudarles (qué iba a hacer); y,
3. Pedir a otros hacer esto con él o darle dinero para que otros lo hicieran.

Para San Vicente, los pobres y los sacerdotes no eran personas aisladas de aquellos que poseían dinero. No había “muros” o “castas” entre ellos. Ambos eran vistos como miembros del Cuerpo de Cristo. Tenían la misma meta “ver y encontrar a Cristo.” A través de su interacción, se ayudaban mutuamente a aceptar la salvación ofrecida por Cristo.

Cada uno de estos pasos tenía matices. Vicente intentaba perfilar los detalles con la consulta a nivel local o por cada entidad. Para elaborar los detalles o activar el plan, y para continuar el plan en el futuro, Vicente desarrollaba recursos humanos y materiales a niveles locales.

Para ayudar a los sacerdotes y a los pobres, San Vicente establecería las Conferencias de los Martes y las Cofradías. Para apoyar esto, San Vicente enviaría misioneros y hermanas. Pedir a los hombres y a las mujeres que fuesen Misioneros y Hermanas puede ser visto como desarrollo de la “dote humana para continuar las obras en el futuro”. Vicente desarrolló recursos para los sacerdotes y los pobres que durarían indefinidamente.

III. Las Provincias y el Desarrollo: Liderazgo en el Carisma

Seguir el carisma de San Vicente de Paúl es trabajar con la ayuda de otros para llegar hasta los pobres y hasta los sacerdotes en su formación. En términos de desarrollo, cada provincia programa u organiza y pide a otros que la ayuden. Cada ministerio Vicenciano tendría que tener a otros implicados con él — desde el secretario, cocinero o voluntario hasta el equipo administrativo, profesional o director.

El desarrollo Vicenciano consiste en escribir o presentar un caso o plan coherente y apremiante para las actividades de una provincia que esté abierto a otros que trabajan con ellos (bien activamente, bien por medio de donaciones), para conseguir resultados positivos en el trabajo de los misioneros con los pobres y la formación de los sacerdotes. Para escribir este caso apremiante, cada provincia sigue de alguna manera los tres mismos pasos de San Vicente.

1. Ver a los pobres/sacerdotes que les rodean (identificando a “aquellos” que hay que servir);
2. Determinar qué hay que hacer para ayudarles (qué van a hacer); y,
3. Planificar/solicitar a otros trabajar con ellos o darles dinero para ayudar a los pobres/sacerdotes.

Algunos piensan equivocadamente que el desarrollo implica solo la segunda parte del tercer paso, petición de dinero. En contra de esto, el desarrollo requiere todos los pasos. Es muy importante en el desarrollo que los detalles de los pasos uno y dos se establezcan lo más concretamente posible. Esto afecta directamente al que pide y cómo puede el donante integrarse al ministerio. El paso tres es exitoso cuando, como hacía San Vicente, mostraba y explicaba previamente el paso uno y dos.

Como se ha dicho alguna vez, “el demonio está en los detalles”. También el desarrollo y sus actividades se ven a veces como el “detalle malvado”. El desarrollo necesita los detalles para que pueda interesar a otros en el ministerio. Sin los detalles, paso uno o dos, quiénes son los pobres y qué hay que hacer, son demasiado generales, imprecisos y faltos de interés. Las generalidades no atraen a otros o sus donaciones para colaborar con la provincia apoyando sus ministerios.

Por ejemplo, a nivel provincial, el primer paso puede ser el más difícil. El desarrollo necesita o exige a la provincia concentrar su trabajo con el pobre o el clero.

Si tenemos ministerios con los pobres como un ejemplo, la dificultad puede surgir cuando la provincia tiene más de un ministerio con los pobres. ¿Intenta centrarse la provincia en uno, dos, tres o cuatro ministerios diferentes? ¿Se parece a lo que otros han estado ya haciendo? ¿Intenta la provincia aceptar y hacer alguno, o todos los ministerios con los pobres? ¿Como ha desarrollado la provincia el ministerio con los pobres?

Para que el desarrollo sea exitoso, es necesario un mensaje específico y claro para proporcionar colaboradores y donantes potenciales. En el ejemplo con los pobres, una provincia puede declarar “nosotros servimos en parroquias pobres, escuelas secundarias que sirven a los pobres y en las prisiones”. Por defecto, lo que queda fuera, la provincia también dice que no hace hincapié en el ministerio en los hospitales, hogares de ancianos, o en programas de aprendizaje.

El desarrollo puede ocurrir cuando la provincia centra sus ministerios en los pobres. El desarrollo necesita que la provincia declare en qué gasta sus recursos en el ministerio para que el desarrollo pueda mostrar a otros, los objetivos y los resultados de estos ministerios y les impulse a colaborar. El desarrollo no puede mostrar a los otros “generalidades”. Pedir a otros que den para un fondo sin límites asusta a los donantes. Su temor es que nada se realizará y se perderá mucho.

Paso uno, identificar al “pobre” que hay que servir, exige también su descripción. El desarrollo necesita esta descripción. El desarrollo necesita que la provincia defina y describa la necesidad y al pobre. Si es posible, la descripción y la definición deberían incluir por qué piensa la provincia que estos pobres son una prioridad como alternativa a otros tipos de pobres¹. Con esta definición y descripción la provincia puede continuar respondiendo al paso 2.

¹ Muchas veces el ministerio tiene una base histórica en la provincia. La prioridad deberá incluir o indicar también esto.

El paso 2 determina qué ministerio o ministerios debe realizar la provincia y por qué. Alguna vez la respuesta a esta pregunta se encuentra en las respuestas a otras preguntas relacionadas. Preguntas relacionadas pueden ser, por ejemplo:

1. ¿Qué ministerio o ministerios pueden servir mejor a estas personas?
2. ¿Quién puede hacer este ministerio en la provincia?
3. ¿Podemos entrenar/formar a misioneros para realizar este ministerio?
4. ¿Podemos valorar los costos en términos de personas disponibles y recursos para realizar este ministerio?
5. ¿Necesitamos expandir un ministerio actual?
6. ¿Debemos incrementar la calidad de nuestro ministerio?
¿Por qué?
7. ¿Necesitamos añadir otro edificio o más instalaciones?
¿Por qué?
8. ¿Necesitamos remodelar el viejo edificio? ¿Por qué?

Las preguntas pueden ser tan numerosas como la creatividad de los misioneros. Es el provincial y la asamblea quienes trabajan incansablemente para centrar, ordenar y priorizar las preguntas de acuerdo con la definición y la descripción de los pobres del paso uno. Este trabajo del paso dos es una función crítica puesto que perfilará el ministerio, organizará el trabajo e implicará una probabilidad de éxito en el ministerio.

Con muchas de las preguntas del paso 2, algunas respuestas pueden ser evidentes. Estas respuestas evidentes pueden ser reveladoras para una provincia. Pueden revelar cómo ha estado trabajando el Espíritu en la provincia durante el pasado. Pueden revelar una distinción histórica o actual o un empuje particular al ministerio de la provincia. Estas revelaciones son distinciones que separa un ministerio(os) de otros. El desarrollo necesita estas distinciones para promover e invitar a otros al ministerio(os).

Veamos un ejemplo distinto referido a la formación de los sacerdotes. Supongamos que la provincia en el paso 1 ha decidido que los sacerdotes en la diócesis necesitan formación permanente — ellos son los “pobres”. En el paso 2, la provincia decide que los talleres son el mejor vehículo para hacer la formación permanente en la diócesis. Para hacer talleres, los misioneros necesitan un programa serio de formación teológica permanente. Al decidir el paso 2, la provincia tiene que responder varias preguntas.

Las respuestas a estas preguntas ponen de manifiesto el ímpetu y las distinciones que el desarrollo usa para atraer donantes. Estas son algunas de esas respuestas:

1. Que los misioneros necesitan formación permanente para su perfección y ministerio;
2. Esta formación permanente de los misioneros puede utilizarse para talleres con sacerdotes diocesanos;
3. Los talleres promueven una educación permanente para sacerdotes después del seminario;
4. No existe actualmente un programa para la formación permanente;
5. La formación permanente mejorará el ministerio futuro en la diócesis;
6. Y así sucesivamente.

Con estas respuestas, el desarrollo puede interesar y atraer recursos: becas escolares, dinero, dotes, alojamiento y pensión, etc. Lo que se asume correctamente es que los donantes quieren sacerdotes más santos que tengan el mejor entrenamiento posible. Esto atraerá donantes católicos que quieren un buen ministerio sacerdotal.

Para el desarrollo, la palabra “Vicenciano” es también una respuesta que forma parte de nuestra peculiaridad y empuje, que puede atraer donantes. Significa que cada aspecto del ministerio estará imbuido de la opción preferencial por los pobres. En algunos casos, “Vicenciano” podría excluir algunos ministerios u obras. El desarrollo Vicenciano proclama que el pobre tiene una primacía en el ministerio de los misioneros y la instrucción de los sacerdotes diocesanos.

Al llegar al tercer paso, mucho ha ocurrido ya de manera informal. La provincia ya ha determinado a quien ayudará, quién hará la ayuda y lo que se necesita. No importa lo que se haya decidido en los pasos uno y dos, todo ministerio tiene un atractivo ejemplar para ciertos electorados porque se trata de un servicio a otros y la comunidad de misioneros lo sostiene.

El trabajo (o formalidad) del tercer paso es expresar en palabras, narraciones y fotografías los pasos uno y dos — los ministerios y el enfoque de la provincia. Los misioneros contribuyen a promover y hacer esto. Ellos pueden y de hecho invitan casi instintivamente a otros para que se les unan.

Técnicas tales como videos, revistas, páginas web, etc. son todas herramientas que invitan a otros a “venir y ver”. Pero notad, por favor, que estas técnicas se utilizan en esta etapa del proceso, no antes.

Cuando utilizamos alguna de estas técnicas, debemos definir también quién quiere la provincia que vea esto — ¿vamos a mostrar esto

a personas mayores para que den donaciones o a personas jóvenes para que se unan a la comunidad? Asimismo, una página web hace poco si la gente no sabe lo que hay ahí y qué utilidad puede tener para ellos.

¿Quiénes son las personas que estarían interesadas o desearían esta página web? ¿Cómo encontrarán la página web? Con estas dos preguntas y sus respuestas, una página web puede comenzar a perfilarse y definir su contenido.

Un segundo punto, en el paso 3, pedir a otros que se unan o den un obsequio, es facilitar su respuesta. Una página web, un folleto o video pueden suscitar entusiasmo con relación al ministerio de la provincia, pero si no hay información sobre cómo responder, el donante se descorazona. Es mucho mejor si la persona puede entregar directamente “en el ordenador” o completar una respuesta impresa con la dirección de la provincia y el número de teléfono incorporado o pulsar una conexión que envíe un e-mail a la provincia o algún otro medio para que la persona pueda establecer contacto inmediato.

Un tercer punto, en el paso 3, es el uso de una compañía de desarrollo, firma o corporación. Estos se llaman profesionales del desarrollo. Tales profesionales del desarrollo pueden dirigir el mensaje a recursos apropiados. Desde los pasos 1 y 2, estos profesionales están entrenados para imaginar los recursos necesarios. Esta visión puede ayudar también a concretizar qué recursos se necesitan ahora y en el futuro. Además, los profesionales del desarrollo estudian dónde están los recursos y qué hay que hacer para acceder a ellos.

Muchas veces los profesionales del desarrollo encontrarán recursos que están dentro de la provincia. Cada área del mundo tiene recursos. Poblaciones con cantidades abrumadoras de personas económicamente pobres también tienen un grupo de personas económicamente ricas. El profesional del desarrollo trabaja para responder a la pregunta: “¿Quién conoce la provincia que tenga relación con este grupo pudiente?”.

Los profesionales del desarrollo pueden mirar también a la filantropía de gobiernos y corporaciones en cualquier área del mundo. Muchos gobiernos son conscientes de que tienen la responsabilidad de ayudar a sus pobres. Las corporaciones saben ahora que su filantropía es un instrumento que puede incrementar sus negocios. Las corporaciones internacionales pueden ser a veces un recurso para una provincia si la corporación ve un beneficio no solo para ellos sino también para las gentes que les rodean. Los profesionales del desarrollo pueden crear tal visión.

En conclusión, es importante recordar que nuestro carisma implica que invitemos a otros a colaborar con nosotros. San Vicente nunca dejó de acercarse, tanto a las pobres mujeres del campo como a la realeza de su tiempo para pedirles ayuda.

Hoy, depende de nosotros proclamar la bondad de los pobres e invitar a otros. La provincia debe querer pedir a otros colaborar en su ministerio y no debe esperar a que los donantes se acerquen. La provincia debe querer impulsar el desarrollo.

Dios mueve a las personas para que respondan. Nuestra responsabilidad consiste en “poner la lámpara sobre el monte” y pedir a otros que nos ayuden al máximo. Dios se encargará del resto.

Resumen de la Provincia y Desarrollo

Una provincia hace desarrollo implícitamente cuando organiza y anima sus ministerios y pide a otros que ayuden.

1. El desarrollo Vicenciano consiste en presentar un caso consistente y urgente o elaborar planes para las actividades de una provincia que está abierta a otros que trabajan con ella (bien activamente o por medio de donaciones), para conseguir resultados positivos en las obras de los misioneros a favor de los pobres y de la formación de los clérigos.
2. El desarrollo necesita que la provincia concentre sus ministerios y declare en qué gasta sus recursos. El desarrollo puede mostrar a otros estas metas y resultados y pedirles que se unan.
3. El desarrollo necesita que la provincia defina y describa las necesidades y los pobres. Si es posible, definición y descripción deben incluir por qué piensa la provincia que estos “pobres” son una prioridad como opuestos a otros tipos de pobres.
4. El desarrollo utiliza detalles del ministerio del paso dos para atraer donantes. El desarrollo puede detallar la forma de ministerio, cómo se organiza, y la probabilidad de éxito en el ministerio.
5. El empuje o distinción particular que hace al ministerio distinto de otros es lo que necesita el desarrollo para darse a conocer e invitar a otros a que se unan.
6. Para el desarrollo, la palabra “Vicenciano” significa que cada aspecto del ministerio debe estar imbuido por la opción preferencial por los pobres.

7. El trabajo (o formalidad) del tercer paso expresa en palabras, relatos e imágenes los pasos uno y dos — los ministerios y el enfoque de la provincia. Técnicas tales como videos, revistas, páginas web, etc. son todas herramientas que invitan a otros a “venir y ver”
8. Profesionales del desarrollo pueden ayudar a la provincia a definir qué grupo de personas pedirán que se les unan para enviar mensajes a grupos potenciales de interés que disponen de recursos.
9. El desarrollo facilita responder a los donantes
10. Para un desarrollo exitoso, la provincia debe querer pedir a otros que se unan en su ministerio. El Señor mueve al interpelado para que responda.

Aprile 2007

IV. Actividades actuales de la Oficina Internacional de Desarrollo

Intervención oral del Director de la Oficina para el Desarrollo, en el Encuentro Internacional de Visitadores Ciudad de México, del 3 al 16 de junio de 2007

La Oficina Internacional de Desarrollo se estableció por dos razones. Primero, existía una necesidad de mayores recursos más allá de lo que proporcionan las provincias a la Congregación Internacional, especialmente para las provincias más pobres. Algunas de estas necesidades a nivel internacional son fundaciones provinciales, ayuda a misiones jóvenes, apoyo de futuras provincias, asistencia a las ramas de la Familia Vicenciana, especialmente aquellas que tienen como Director General al Superior General, conservación de lugares históricos Vicencianos y proyectos en todo el mundo para los pobres.

Segundo, promover el empuje del carisma de San Vicente para invitar a otros en todo el mundo a ayudar a los pobres. El desarrollo es una forma de evangelizar a los pueblos. Se trata de presentar las necesidades de unas personas y una nación a distintas personas y naciones para pedir ayuda.

El Desarrollo necesita preparación. Buscar recursos y dones requiere tener algo por lo que pedir, ser capaz de describirlo y mostrar cuál será el resultado. Se necesita mucho más tiempo a nivel internacional para reunir la información que a nivel provincial o local. Hay que traducir la información a una cultura diferente que pueda ayudar. Las oficinas de desarrollo a escala tan grande necesitan varios años para llegar a ser eficaces. El comienzo de la Oficina

Internacional de Desarrollo es ahora un paso dirigido más a futuras financiaciones que a necesidades actuales.

La Oficina Internacional de Desarrollo se estableció para ayudar al Superior General y su Consejo a buscar efectivos, recursos y fondos, incluidos dotaciones, legados y rentas vitalicias, para las necesidades de la Congregación Internacional como se especifica en las mismas. Aunque esté en su infancia, la Oficina tiene dos grandes proyectos.

Utilizando el debate elaborado en “Provincias y Desarrollo”, la Oficina ha comenzado a trabajar estableciendo un Fondo Patrimonial para varias provincias. La Oficina está reuniendo información sobre los ministerios de estas provincias para formular un argumento o plan consistente y convincente para la Congregación Internacional que esté abierto a otros que trabajen en él (bien directamente bien a través de donaciones) para conseguir resultados positivos en el trabajo de los misioneros con los pobres y en la formación del clero.

Con este argumento, la Oficina podrá identificar electorados que pueden ayudar a estas provincias. Desde esta investigación, la Oficina formulará un plan con los materiales y las tecnologías requeridas y comenzará la petición para el fondo patrimonial. La meta financiera para este fondo es de \$ 7 millones de dólares.

Un segundo proyecto íntimamente relacionado es buscar \$ 2.5 millones de dólares para apoyar MISEVI, AMM y JMV. Estos miembros de la Familia Vicenciana tienen una relación directa con el Superior General y reciben ayuda anual de él. De nuevo, la Oficina reúne información para establecer un ejemplo de apoyo, identifica los recursos y comienza la solicitud del dinero.

Otro miembro de la Congregación ha ofrecido trabajar estrechamente con la Oficina para obtener este dinero. A través de ambos esfuerzos, el suyo y el de la oficina, esperan completar este trabajo dentro de varios años. La capacidad de éxito en este proyecto y en otras necesidades futuras de la Congregación Internacional depende del apoyo de todas las provincias.

Este apoyo de las provincias puede comenzar con ustedes hoy. Debo apelar a ustedes que conocen ya las necesidades de la Congregación. Estoy seguro que conocen donantes que desean apoyar a la Congregación Internacional de la Misión.

Existe un principio operativo que se ha demostrado ser cierto, una y otra vez. El principio es este: Cada donante da lo que aquel donante quiere y necesita dar. No importa qué obra de caridad pida al donante, si no es su obra de caridad principal, el donante dará poco o nada a esa obra de caridad. Si el donante desea apoyar la educación de niños, dará poco a los sin techo, al menos que sea para la educación de niños sin techo.

Como provinciales, conocerán a personas que están interesadas en ayudar al mundo. Estos donantes desean dar a causas internacionales. Tienen un deseo de llegar más allá de las fronteras de sus propios países.

Si conocen a alguien así o a grupos que podrían ayudar a la Congregación Internacional, ¿me lo harían saber? Para eso, sería suficiente que me diese su nombre. Envíeme un E-mail — mi dirección se encuentra más abajo. Yo le llamaría y establecería un momento oportuno para poder debatir con el grupo o la persona. Les prometo que no haré nada con o a este donante sin su conocimiento. Por eso ¿a quién conocen que pueda unírseles para ayudar a los pobres a escala mundial?

En conclusión, les agradezco su amabilidad y atención a esta presentación breve. Si desean alguna otra información, por favor, pónganse en contacto conmigo. Gracias.

Estando ya en prensa este número de *Vincentina*, la Oficina Internacional para el Desarrollo ha quedado absorbida por la Oficina Vicenciana para la Solidaridad (VSO).

N.E.

Comisión para impulsar el Cambio Sistémico

por Robert Paul Maloney, C.M.

En 2006, con el incentivo y el apoyo financiero de una fundación, el Superior General nombró una comisión para promover el Cambio Sistémico. Sus miembros son: Norberto Carcellar, C.M.; Ellen Flynn, D.C.; Joseph Foley, C.M.; Robert Maloney, C.M.; Patricia Nava, A.I.C.; Pedro Opeka, C.M., y Gene Smith, S.S.V.P. El P. Gregorio dio a la Comisión el siguiente mandato: “Ayudar a realizar un cambio sistémico a través del apostolado de los miembros de la familia Vicenciana, especialmente aquellos que trabajan con los pobres oprimidos”. Con ese objetivo, se pidió a los miembros de la Comisión que estudiaran los materiales disponibles relacionados con el cambio sistémico, para debatir su propia implicación, formular una lista de estrategias para ayudar a los pobres a salir de su pobreza y después compartir la lista con los miembros de la familia Vicenciana. Se pidió también a la Comisión que propusiera cómo pueden darse a conocer mejor estas estrategias; e.g., *a*) podría publicarse un libro en varias lenguas para distribuirse entre los miembros de la familia Vicenciana de todo el mundo y usarse en programas de educación permanente; *b*) los mismos miembros de la Comisión u otros podrían dar seminarios sobre los principios básicos del cambio sistémico y las estrategias para realizarlo.

La Comisión se ha reunido ya tres veces. En sus debates, se ha puesto un énfasis particular en los programas de auto-ayuda y auto-mantenimiento para que los pobres sean participantes activos en la elaboración y realización de los proyectos previstos. Actualmente, la Comisión avanza en la preparación de un libro sobre el cambio sistémico llamado: *Semillas de Esperanza: Relatos de Cambio Sistémico*. El libro contará “pequeñas historias” de varios proyectos que han sido un éxito a este respecto. Incluirá también un capítulo sobre la espiritualidad que subyace en los proyectos de cambio sistémico, así como un capítulo que propondrá una serie de prácticas muy válidas o lo que la Comisión prefiere llamar “estrategias eficaces derivadas de nuestra experiencia y nuestra tradición Vicenciana”. Además, la

Comisión ha decidido presentar un carpeta para acompañar el libro o para utilizarla independientemente. La carpeta llevará una serie de materiales prácticos para ayudar a las personas que estén interesadas en el cambio sistémico; por ejemplo, un DVD con videos sobre algunas historias relatadas en el libro, una serie de folletos sobre las preguntas claves a examinar al comenzar un proyecto, un instrumento para evaluar los proyectos, sugerencias sobre recaudación de fondos, y una lista de las mejores prácticas o estrategias eficaces. También se ha pedido a la Comisión, ocasionalmente, que recomiende modos para promover una buena administración del dinero en las obras de la familia Vicenciana y entre los pobres a los que sirve, con especial hincapié en las causas que originan la pobreza.

El P. Gregorio invitó a los miembros de la Comisión a que hicieran una presentación a los Directores Internacionales de las distintas ramas de la Familia Vicenciana durante el encuentro celebrado en Roma del 2 al 4 de febrero de 2007. En aquella reunión, la Comisión habló de la naturaleza del cambio sistémico, de la espiritualidad subyacente y de las estrategias que fomenta. Describieron proyectos en Madagascar, Filipinas, Inglaterra, República Dominicana, y otros lugares donde nuestra Familia tiene éxito no solo sirviendo a las necesidades inmediatas de los pobres, sino ayudando también a los pobres a desarrollar estrategias que les hagan salir de la pobreza. Convencidos de que hay otros proyectos como estos que de hecho existen dentro de la Familia, la Comisión pidió a los responsables de la familia compartir la relación de tales obras. Siguió un debate vivo. Al terminar ese debate, los responsables de varias ramas de la Familia decidieron elegir el cambio sistémico como el enfoque de la Familia para al menos los dos próximos años, comenzando el 27 de septiembre de 2007. La Comisión elaborará una guía-estudio, que contará con cinco sesiones, para ayudar en ese proceso.

El P. Gregorio ha pedido a la comisión ayudar a los miembros del Consejo General para formular criterios para el premio anual de cambio sistémico. Los criterios formulados son los siguientes.

1. *Implicar a los mismos pobres, incluyendo a los jóvenes y a las mujeres a todos los niveles: la identificación de las necesidades, planificación, realización, evaluación y revisión.*
2. *Tener una visión global — tener en cuenta una serie de necesidades humanas básicas: individuales y sociales, espirituales y físicas, especialmente necesidades como empleo, cuidado sanitario, vivienda, educación y crecimiento espiritual.*
3. *Poner énfasis particular en programas de auto-ayuda y auto-sostenimiento que prestan una atención especial a las causas radicales de la pobreza.*

4. *Fomentar la transparencia, invitando a participar en la preparación de los presupuestos y en los comentarios a los informes financieros, mientras se promueve una buena gestión del dinero y el mantenimiento de controles esmerados sobre el uso de los bienes.*
5. *Construir una visión compartida con los diversos agentes: comunidades pobres, individuos interesados, donantes, iglesias, gobiernos, ONGs, el sector privado, sindicatos, medios de comunicación, organizaciones y redes internacionales, etc.*

Dado que la Comisión ha recibido ya invitaciones para hablar sobre el cambio sistémico en los programas de formación continua de las distintas ramas de la Familia Vicenciana, ha preparado un taller para utilizarse en esas ocasiones.

El concepto de “cambio sistémico” es moderno. Se desconocía en tiempos de San Vicente, aunque San Vicente exprese muchas ideas relacionadas con dicho concepto. Cuando reúne el primer grupo de damas para formar una “Cofradía de Caridad” en Chatillon-les Dombres en noviembre de 1617, establece, en la Regla que escribe para ellas (SV XIII, 423), que los pobres sufren más por falta de “orden” que por falta de personas que quieren hacer obras de caridad. Constantemente urgía a los miembros de la Familia a amar a los pobres “espiritual y corporalmente” y “afectiva y eficazmente”. Animaba a sus seguidores a examinar varios elementos en la vida de los pobres para ver cuales eran sus necesidades más importantes: alimentación, cuidados sanitarios, educación, trabajo, cuidado espiritual... Hoy somos conscientes que los pobres viven en un sistema social donde faltan algunos o muchos de esos elementos, un sistema que, si cambiara, podría ayudar a una persona a salir de la pobreza. La Comisión centra su atención en ayudar a otros a diseñar proyectos que ayudan a los pobres a cambiar el sistema social en el que viven.

Cambio sistémico

Tema para la Familia Vicentina para los dos próximos años

por Patricia Nava, A.I.C.

y Robert Paul Maloney, C.M.

En uno de sus mensajes, el Papa Juan Pablo II señaló: *“El pensamiento social y la práctica social inspiradas por el Evangelio deben ir siempre marcadas por una sensibilidad especial hacia las personas que más sufren, que son extremadamente pobres, hacia quienes padecen de toda clase de males físicos, mentales y morales que afectan a la humanidad, incluyendo el hambre, el descuido, en desempleo y la desesperación... También deberán buscar las razones estructurales que fomentan o causan las diferentes formas de pobreza en el mundo, a fin de que podamos aplicar los remedios apropiados”*.

Pensar en forma estructural no es algo que se nos dé fácilmente. Se requiere una comprensión informada de las verdaderas circunstancias de los pobres, un análisis hecho con paciencia y una búsqueda disciplinada para encontrar soluciones. Además de esto, el cambio estructural exige diálogo, acción en colaboración y perseverancia. Pero sin un pensamiento estructural y un cambio estructural, las raíces de las causas de la pobreza permanecen arraigadas en la sociedad, incluso si algunos de los programas han tenido éxito para aliviar algunos de los síntomas de la pobreza.

Con esto en mente, en años recientes la Familia Vicentina ha venido dirigiendo esfuerzos con mayor frecuencia hacia el cambio sistémico. Por supuesto, en una Familia como la nuestra, dar un servicio inmediato y trabajar para el cambio sistémico no implican excluir una cosa de la otra. Ambas constituyen un imperativo. Es importante para nosotros, trabajar para conocer las necesidades inmediatas de los pobres. Por otra parte, es crucial que también promovamos un cambio a largo plazo. En el curso de los dos últimos años, se han dado pasos importantes en ese sentido.

I. ANTECEDENTES

En 2006, con el ánimo y el apoyo de una fundación, el Superior General de la Congregación de la Misión, Padre Gregory Gay, nombró una Comisión para la Promoción del Cambio Sistémico y le dio el siguiente mandato: *“Ayudar a que se produzca un cambio sistémico a través de los apostolados de los miembros de la Familia Vicentina, especialmente aquellos cuyo ministerio es servir a los pobres oprimidos”*.

Los miembros de la Comisión son: Sor. Ellen Flynn, H.C., directora de “The Pasaje” (“El Pasaje”), un proyecto multifacético para ayudar a rehabilitar a personas que viven en las calles en Londres; el Padre Norberto Carcellar, C.M., fundador del proyecto de Payatas de la Provincia de Filipinas y de los subsecuentes proyectos de construcción de vivienda y de micro créditos en Manila y en muchos otros sitios de Filipinas y de otros países de Asia; el Padre Pedro Opeka, C.M., fundador y director de Akamasoa (“buenos amigos”) y de la construcción de 17 ciudades más para aquellos que antes vivían en los tiraderos de basura en Madagascar; el Padre Robert P. Maloney, C.M., coordinador del un proyecto en el que colaboran la Comunidad de Sant Egidio y las Hijas de la Caridad, el proyecto DREAM, cuyo objetivo es combatir el SIDA, especialmente en África; el Padre Joseph P. Foley, C.M., representante ONG de la Congregación de la Misión en la ONU; la Sra. Patricia Nava (AIC), Representante de la AIC para las relaciones con la Familia Vicentina Internacional; y el Sr. Gene Smith (SSVP), Director Ejecutivo del Instituto Seton en Daly, California.

Cada año, durante su reunión anual los responsables de varias ramas de la Familia Vicentina eligen un tema en común para reflexionar y decidir las acciones a llevar a cabo el año siguiente. El tema es lanzado el 27 de septiembre, Día de Oración de la Familia. En 2006, la reflexión giró en torno de la **creatividad**. El desafío principal fue hacer vida las palabras de San Vicente: **“El amor en inventivo hasta el infinito”**.

Ese año, los responsables de la Familia reunidos en Roma, invitaron a los miembros de la Comisión para Promover el Cambio Sistémico para que hicieran una presentación de su trabajo. A raíz de esto, el “Cambio Sistémico” fue elegido como el enfoque orientador de la Familia por lo menos durante los dos años siguientes (2007-2009).

II. LOS OBJETIVOS DE LA COMISIÓN Y EL TRABAJO REALIZADO HASTA LA FECHA

1. Objetivos

Cuando el Consejo General nombró a los miembros de la Comisión, les pidió:

- Estudiar el material disponible concerniente al Cambio Sistémico
- Discutir nuestra propia participación en el Cambio Sistémico
- Formular una serie de recomendaciones o “mejores prácticas” (estrategias efectivas) que subsecuentemente serán compartidas con los miembros de la Familia Vicentina
- Proponer la forma en que las estrategias efectivas pueden darse a conocer mejor entre los miembros de la Familia Vicentina en todo el mundo.

2. Lo que se ha hecho hasta el momento

Para responder a este mandato, la Comisión empezó a reflexionar sobre el Cambio Sistémico y en la forma de compartir los resultados de su trabajo. Al principio del proceso, cada uno de los miembros de la Comisión escribió una historia, basada en su propia experiencia, en la que el Cambio Sistémico ha sido llevado a cabo. En cada una de las historias presentadas, la Comisión identificó algunas estrategias que pueden ser utilizadas en el trabajo para llevar a cabo el Cambio Sistémico en los proyectos con los pobres. Se dio un énfasis particular a los proyectos de autoayuda y a los proyectos auto sostenibles, para que los pobres mismos sean participantes activos en la planificación y puesta en práctica de los proyectos previstos. La Comisión dio gran importancia a la Espiritualidad que ilumina el acercamiento de la Familia Vicentina al Cambio Sistémico.

Al mismo tiempo la Comisión ha venido trabajando en las diversas formas de comunicar su trabajo:

- Un libro titulado “*Semillas de esperanza, historias del Cambio Sistémico*” que será publicado en varias lenguas y distribuido en todo el mundo.
- Una caja de herramientas prácticas (Tool Kit): que contendrá folletos, documentos cortos, DVDs, propuestas para talleres etc.
- Una edición especial de *Vincentiana* o de otras publicaciones.
- Cursos, seminarios y talleres para líderes o agentes multiplicadores.

- Propuestas para promover una mejor administración del dinero, entre nosotros y entre los pobres a quienes servimos, con la finalidad de solucionar las raíces que son causa de la pobreza.

III. UN ACERCAMIENTO AL CAMBIO SISTÉMICO

A. Algunas clarificaciones sobre la noción de Cambio Sistémico

El Cambio Sistémico no sólo pretende servir para solucionar las necesidades inmediatas de los pobres (proporcionando alimentos, ropa, etc.), sino también ayudar a que los pobres desarrollen estrategias efectivas para poder salir de la pobreza. El Concepto de “cambio sistémico”, no debe ser confundido con “el cambio sistemático” (esto es, cambios con planteamiento paso a paso). El “cambio sistemático” puede tener resultados muy positivos, pero “el cambio sistémico” va más lejos. Pretende cambiar estructuras complejas que en su totalidad forman el sistema social dentro del que vivimos.

Un sistema funciona como un todo a través de la interacción de sus partes. Los elementos del sistema se mantienen juntos y se afectan mutuamente, ya sea para bien o para mal. El desempleo o los salarios bajos, alojamientos inadecuados, una dieta malsana, cuidados de salud deficientes y calidad de la educación baja, suelen no ser problemas aislados, sino problemas íntimamente ligados entre sí. El Cambio Sistémico pretende transformar una serie completa de elementos que interaccionan, y no sólo algunos de ellos. Esto requiere cambiar las actitudes que causan el problema que esperamos resolver. Un acercamiento sistémico ofrece herramientas para interpretar nuestra experiencia, haciendo hincapié en las relaciones entre los elementos del sistema. Es un proceso que favorece un cambio estructural en todo un sistema. Básicamente, el pensamiento sistémico nos ayuda, según las palabras atribuidas a Albert Einstein, a **“aprender a ver al mundo de manera diferente”**.

EJEMPLO:

Podemos ilustrar este proceso con **“La Tormenta Perfecta”**, una de las historias del Cambio Sistémico propuesto por Gene Smith, de la Sociedad de San Vicente de Paúl de los Estados Unidos de América. Gene relata lo sucedido en San José de Ocoa. El proyecto empezó allí con un enfoque particular a la falta de agua, pero gradualmente empezó a tomar en cuenta otros muchos elementos de la vida de la comunidad. Gene relata la historia de la siguiente manera:

En esta comunidad se llevó a cabo un Cambio Sistémico, cuando, gracias a un líder visionario, varios elementos positivos

interactuaron y dieron como resultado una comunidad transformada. Una **“tormenta perfecta”** de esfuerzos conjuntos y acontecimientos transformó la vida de muchas personas pobres.

Tradicionalmente, los hermanamientos en la Sociedad de San Vicente de Paúl se concretan de una Conferencia a otra, de forma que los miembros de los países pobres puedan proporcionar ayuda directa a algunas de las personas más necesitadas. Jack, el líder, tuvo la idea creativa de hacer **“hermanamientos en cascada”** en los que un número significativo de conferencias y consejos en los Estados Unidos enviaran apoyo económico al proyecto, a través de la Conferencia de San José de Ocoa, y sucesivamente a otras nuevas conferencias en la República Dominicana.

Al poco tiempo, elevadas sumas fueron enviadas para comprar el equipo necesario para construir los acueductos y adquirir las tuberías. Se formaron brigadas de trabajo de gente procedente de diversos pueblos. Cuando Jack regresó a San José de Ocoa, no podía creer lo que veía. Todo estaba verde y el sistema del agua había crecido. Observó cómo los pueblos se ayudaban entre sí. Se produjo un efecto global.

El excelente trabajo condujo a otros proyectos derivados:

- Un acueducto y trabajos de irrigación
- Plantas para la purificación del agua
- Provisión de agua potable privada para que fuera compartida
- Reemplazo de techos y pisos en malas condiciones
- Creación de huertas en las casas para obtener productos nutritivos
- Cooperativas agrícolas
- Letrinas para promover la sanidad
- Construcción de viviendas...

Actualmente el agua fluye en más de cien pueblos. Al llevar agua a los pueblos, la nutrición y la salud mejoraron, se dieron oportunidades de empleo y las comunidades se acercaron más entre ellas.

B. La Espiritualidad que yace tras el Cambio Sistémico

El concepto del “cambio sistémico, es un concepto contemporáneo. En tiempos de San Vicente no se conocía, aunque el propio San Vicente expresó muchas ideas relacionadas con él. Cuando reunió al primer grupo de mujeres para formar una “Confraternidad de Caridad”, en Chatillon-les-Domes, en noviembre de 1617, declaró, en el

Reglamento que escribió para ellas (SV XII, 423; SVP.ES XIII, 574), que a veces los pobres sufren más por falta de “orden” que por falta de personas caritativas. Continuó animando a sus seguidores para que examinaran varios elementos de las vidas de los pobres, para conocer cuáles eran sus necesidades más importantes: alimentación, cuidados de salud, educación, trabajo, formación espiritual, etc. Hoy día tenemos conciencia de que los pobres viven dentro de un sistema social en el cual muchos de estos elementos no existen, en un sistema que, si se cambia, puede ayudar a las personas a salir de la pobreza.

Hay tres frases clave en la tradición vicentina, que hoy día nos impulsan a hacer más y más en nuestras diferentes ramas, no sólo para ayudar a los pobres en sus necesidades más inmediatas proporcionándoles comida, vestido y alojamiento, sino también para ayudarlos a cambiar el sistema social dentro del cual viven, con el fin de que salgan de la pobreza

La primera frase es que nuestro amor debe ser “*afectivo y efectivo*”¹. San Vicente repitió este tema una y otra vez. Él dice, por ejemplo, “El amor de una Hija de la Caridad, no sólo es tierno; es efectivo, porque ellas sirven a los pobres de manera concreta”².

La segunda frase es que debemos servir a los pobres “*espiritual y corporalmente*”³. San Vicente utiliza esta frase al hablar ante todos los grupos que fundó: la Confradías de la Caridad, la Congregación de la Misión y las Hijas de la Caridad. Dice a las Hijas de la Caridad que no sólo deben atender las necesidades corporales de los pobres, sino que deben compartir su fe, a través de su testimonio y de sus palabras. Por otra parte, Vicente advierte a los miembros de la Congregación de la Misión, que no deben pensar en su misión en términos exclusivamente espirituales⁴. Sino que deben cuidar a los enfermos, a los huérfanos, a los locos, incluso a los más abandonados⁵.

La tercera frase es que debemos proclamar la buena nueva con “*palabras y con obras*”. San Vicente tenía el profundo convencimiento de que lo que decimos y lo que hacemos deben reforzarse

¹ SV IX, 475, 592, 599 (SVP.ES IX, 432, 534, 539); SV XI, 40 (SVP.ES XI, 733).

² SV IX, 593 (SVP.ES IX, 534 s.).

³ SV IX, 59, 593 (SVP.ES IX, 75, 534 s.); SV XI, 364 (SVP.ES XI, 253).

⁴ SV XII, 87 (SVP.ES XII, 393): “Si hay muchos entre ustedes que piensan estar en la Congregación de la Misión para predicar el Evangelio a los pobres, pero no para consolarlos y asistirlos en todos sentidos, tanto por ustedes, como por otras personas... Hacer esto es predicar el Evangelio con palabras y con obras...”.

⁵ SV XI, 393 (SVP.ES XI, 273).

mutuamente. Primero, actuar. Después, enseñar. Esta es la regla de San Vicente para una **evangelización “efectiva”**. En otras palabras, San Vicente considera que la palabra, la enseñanza y la promoción humana son complementarias la una de las otras y son parte integral del proceso evangelizador. Hoy día, la unidad entre la evangelización y la promoción humana, tan importantes para San Vicente, es uno de los énfasis principales en las enseñanzas de la doctrina social de la Iglesia⁶.

A la luz de estas frases, tan fundamentales en la espiritualidad de nuestra Familia, la Comisión ha tratado de responder concretamente al llamado del Papa Juan Pablo II dirigido a la Asamblea General de la Congregación de la Misión en 1986: ***“Busquen ahora, más que nunca, con valentía, humildad e inteligencia, las causas de la pobreza y procuren soluciones concretas, a corto y a largo plazo, adaptables, concretas y efectivas. Al hacer esto trabajarán en pro de la credibilidad del Evangelio y de la Iglesia”***.

C. Estrategias Efectivas e historias para el Cambio Sistémico

La Comisión ha dedicado una importante cantidad de tiempo a identificar las estrategias que producen un cambio sistémico efectivo. Considera que estas estrategias son muy importantes, si no indispensables, para lograr resultados de largo alcance en la vida de los pobres.

Para mayor comprensión, las estrategias han sido divididas en cuatro categorías: estrategias orientadas en la misión, estrategias orientadas en la tarea, estrategias orientadas en las personas y estrategias orientadas en la corresponsabilidad, en trabajo en redes y en la acción política.

Con el fin de ilustrarlas, junto a cada grupo de las estrategias presentadas a continuación, se presenta una historia de cambio sistémico.

Estrategias orientadas en la Misión (motivación y dirección)

⇒ Considerar la pobreza no como un resultado inevitable de las circunstancias, sino como el producto de situaciones injustas que pueden ser modificadas, centrándose en acciones tendientes a romper el círculo de la pobreza

⁶ Cf. Sínodo de los Obispos, 1971, “Justicia en el Mundo”, en AAS LXIII (1971) 924: “... acción en favor de la justicia y la participación en la transformación del mundo, son elementos integrales en la proclamación del Evangelio”. Cf. también *Centesimus Annus*, 5.

- ⇒ Diseñar proyectos, estrategias creativas, políticas y líneas de acción, que se desprendan de nuestra misión y valores cristianos y vicentinos
- ⇒ Evangelizar e inculturar los valores y el carisma vicentino, con un profundo respeto por la cultura local

EJEMPLO:

Akamasoa. “Ciudad de los Buenos Amigos”

*En este proyecto, se han combinado varias estrategias para el cambio, pero un factor fundamental ha sido **su fidelidad a la misión Vicentina**. La historia tiene lugar en las afueras de Tananarive, capital de Madagascar. La pobreza de quienes viven en los basureros es un verdadero escándalo y una amenaza a los derechos humanos y contraria a la dignidad humanas. Cuando el Padre Pedro Opeka, C.M. llegó por primera vez a Madagascar, no podía creer la miseria que lo rodeaba y se preguntó *¿Qué se puede hacer por los cientos de familias que viven en condiciones terribles encima de montones de basura? Empezó a buscar soluciones con algunos de los miembros de la comunidad y juntos descubrieron que trabajar en la cantera podría ser un buen punto de partida.**

Pronto empezaron a cortar grandes piedras rectangulares, apropiadas para la construcción. El trabajo de las mujeres fue muy importante en esta etapa y ha seguido siéndolo en todas las formas posibles. Con el dinero obtenido, los trabajadores compraron arroz y herramientas de construcción. Así pudieron empezar a levantar sus propias viviendas.

Hoy día, estos primeros asentamientos se han convertido en verdaderas comunidades urbanas, con todo tipo de servicios. Los domingos, cerca de cinco o seis mil personas se congregan para alabar al Señor por todo lo que han recibido.

*Nada de esto hubiera sido posible sin una fuerte disciplina individual, familiar y social, basada en la responsabilidad personal y una firme fe en la Providencia. Conforme su trabajo ha sido conocido en todo el mundo, el proyecto de Akamasoa se ha extendido **a diecisiete pueblos**, gracias a su trabajo, la guía y apoyo de su líder, el Padre Pedro, la Congregación de la Misión y la ayuda generosa tanto de individuos como de organizaciones internacionales.*

Estrategias orientadas en la tarea (organización)

- ⇒ Comenzar con un análisis serio de la realidad local, partiendo de datos concretos y elaborando cada proyecto en torno a dicha realidad

- ⇒ Tener una visión global, para satisfacer una serie de necesidades humanas básicas — individuales y sociales, espirituales y físicas, especialmente trabajo, cuidados para la salud, habitación, educación, crecimiento espiritual —, con un enfoque integral a la prevención y al desarrollo sustentable
- ⇒ Implementar estrategias coherentes, empezando modestamente, delegando tareas y responsabilidades y proporcionando servicios de calidad, respetuosos de la dignidad de la persona
- ⇒ Sistematizar, institucionalizar y evaluar el proyecto y su realización, describiendo indicadores observables y resultados obtenidos
- ⇒ Lograr que el proyecto sea auto sustentable, y garantizar los recursos materiales y humanos para asegurar su continuidad
- ⇒ Ser transparentes, invitando a participar en la elaboración de presupuestos y comentando los informes financieros con los participantes en el proyecto. Mantener un estricto control en cuanto al manejo del dinero

EJEMPLO:

Federación de Personas sin Techo en Filipinas

Cuando se inició este proyecto, varias ramas de la Familia Vicentina, los Padres de la Misión, las Hijas de la Caridad, la AIC, la SSVP y la Juventud Mariana, empezaron a trabajar juntas en Payatas, en las barriadas de Manila.

Después de un serio análisis de la realidad local, iniciaron un proyecto global, dirigido a satisfacer las necesidades básicas de la gente que trabajaba en el enorme tiradero de basura de la capital.

El elemento central que aglutinó a toda la comunidad fue un programa de ahorro, que trabajaba las 24 horas del día, coordinado por el Padre Norberto Carcellar, C.M.

Se inició un proceso continuo de formación con el fin de empoderar a los pobres, para que se convirtieran en los agentes principales de su propio desarrollo. De un sencillo programa de ahorro y préstamos en Payatas, el trabajo de la Federación de Personas sin Techo de Filipinas, ha logrado movilizar asentamientos urbanos informales y barriadas alrededor de viviendas y cuestiones de propiedad de la tierra. En el caso de desastres naturales, la Federación da ayuda y apoyo tanto a sus miembros como a los pobres entre los más pobres.

Conforme crece el trabajo la Federación de los sin Techo ha encontrado socios y colaboradores entre varios accionistas, empresarios, profesionales y académicos, gobiernos locales, agencias nacionales, organizaciones internacionales e instituciones multilaterales.

En forma gradual, un sistema de apoyo más amplio ha surgido de su constante compromiso: un sistema social creado de redes de comunidades que implementan estrategias para administrar los recursos comunitarios.

Estrategias orientadas en las personas (centrándose en los pobres, que son los más capaces de cambiar su propia situación)

- ⇒ Escuchar con atención para comprender las necesidades y aspiraciones de los pobres, creando una atmósfera de respeto y confianza mutua y promoviendo la autoestima
- ⇒ Involucrar a los pobres mismos, incluidas las mujeres y los jóvenes, en todas las etapas del proyecto: identificación de las necesidades, planeación, implementación y evaluación
- ⇒ Educar, capacitar y ofrecer formación espiritual a todos los participantes en el proyecto
- ⇒ Promover procesos de aprendizaje horizontales, formando agentes multiplicadores efectivos y líderes visionarios en la comunidad, para que sean líderes servidores, inspirados en San Vicente de Paúl
- ⇒ Construir modelos estructurales e institucionales, en los cuales las comunidades puedan identificar sus recursos y necesidades, tomar decisiones informadas, e intercambiar información y estrategias efectivas en el interior de la comunidad y entre varias comunidades
- ⇒ Promover el compromiso en los procesos políticos, a través de la educación cívica de los individuos y las comunidades
- ⇒ Apoyar y respetar los mecanismos de solidaridad que existen entre los miembros de la comunidad

EJEMPLO:

I Have a D.R.E.A.M.

Desde 2002, el Proyecto DREAM ha sido llevado a cabo con gran éxito en África, aplicando los estándares de tratamiento usados actualmente en los países desarrollados. Recientemente, la Organización Mundial de la Salud (OMS) lo eligió como caso de estudio para el tratamiento del SIDA. En 2004 las Hijas de Caridad y la Comunidad de Saint Egidio pidieron al Padre Robert P. Maloney, C.M., que fura el coordinador de su trabajo conjunto en este proyecto.

Dando una atención particular al sufrimiento de las personas enfermas, DREAM proporciona un tratamiento a base de medicamentos de muy alta calidad, llamado terapia triple, a niños y adultos que son VIH positivos. Pero su enfoque especial es evitar

la transmisión del VIH/SIDA de las madres embarazadas a sus bebés y mantener la subsiguiente salud de la madre. El 98% de los niños nacidos dentro del programa nacen completamente libres del VIH.

Cuando Ana María llegó a participar en el proyecto DREAM pesaba sólo alrededor de 32 esqueléticos kilos. Cuando se descubrió que era VIH positiva, su esposo la abandonó y sus vecinos la aislaron. Mientras luchaba para cuidar a sus seis hijos, se dio cuenta de que se estaba muriendo. Ella afirmaba que el estigma la estaba matando, tanto como la enfermedad. Actualmente tanto ella como sus hijos están bien. El tratamiento la ayudó tanto, que a pesar de que los medicamentos se redujeron, su sistema inmune llegó a ser casi normal. De hecho, Ana María está llena de vitalidad y lucha a través de su palabra y con su entusiasmo para promover la lucha contra el SIDA, impulsada con la conciencia clara de que ya habría muerto si no hubiera recibido el tratamiento.

Joaosinho se ha convertido en un símbolo de DREAM y es uno de los pacientes más queridos. Fue el niño número mil, nacido de una mujer VIH positiva que recibió el tratamiento. Como muchos otros niños nacidos en DREAM antes y después, ahora Joaosinho tiene la oportunidad de vivir una existencia saludable. Joaosinho tiene otra razón para alegrarse frente al futuro: su madre vive y está saludable y podrá cuidarlo en los años venideros.

DREAM tiene un enfoque global, al dirigirse a una serie de necesidades básicas: especialmente cuidados de salud, nutrición y educación. El proyecto actualmente se ha difundido en diez países africanos y hay muchos otros en lista de espera...

Estrategias orientadas en la participación y la solidaridad (Corresponsabilidad, trabajo en redes y acción política)

- ⇒ Promover la corresponsabilidad social y el trabajo en redes, conscientizando la sociedad a todos los niveles — local nacional e internacional — para cambiar las situaciones injustas que afectan la vida de los pobres
- ⇒ Construir una visión compartida con los diversos participantes y tomadores de decisión: comunidades pobres, individuos interesados, donadores, iglesias, gobiernos, sector privado, uniones, medios de comunicación social, organismos y redes internacionales, etc.
- ⇒ Luchar, a través de acciones políticas, con el fin de transformar las situaciones injustas y lograr un impacto positivo en las políticas sociales y en la leyes

⇒ Tener una actitud profética: anunciar, denunciar y, comprometerse, a través del trabajo en redes, en acciones de presión para lograr el cambio

EJEMPLO:

AIC-Madagascar. Transformarse para transformar

La AIC en Madagascar, un país de misión hacia el cual Vicente de Paúl canalizó grandes esfuerzos, hasta hoy día mantiene vivo su carisma.. Recientemente, esta asociación cambió de unos grupos sin relación y desarticulados, hasta convertirse en una importante red nacional, parte de la AIC internacional.

Existen hoy día trece grupos, cuyos miembros son todas mujeres pobres que trabajan duramente para aliviar la pobreza de sus propias familias y la de sus comunidades. .El trabajo en redes es una de las Líneas Programáticas de la asociación y esto ha permitido que alcancemos metas que no se hubieran logrado en otra forma.

*Las redes internas de Madagascar **se vinculan con otras redes**, sobre todo con la de los Padres de la Congregación de la Misión y de las Hijas de la Caridad, que han participado en la fundación y seguimiento de la asociación en el país.*

La red colabora y recibe apoyo de organizaciones internacionales como la UNICEF, y muchas otras que la ayudan con subsidios, material didáctico, implementos escolares y alimentos.

La AIC Madagascar ha sido reconocida por la UNICEF como socio privilegiado y las voluntarias de Madagascar han sido invitadas a hablar en reuniones internacionales patrocinadas por ésta y otras organizaciones internacionales. Las voluntarias han tenido la oportunidad de hablar y compartir su experiencia y proyectos para apoyar a los niños y sus proyectos de nutrición han sido elegidos como proyectos piloto.

Sus propuestas concernientes a la nutrición de los niños, cuidados maternos, prevención de la violencia y paternidad responsable, han sido enumerados y considerados por los tomadores de decisión.

La capacidad de escucha, la formación continua, el empoderamiento, la acción política y el trabajo en redes son la base del trabajo de las voluntarias de Madagascar. Sus proyectos muestran un evidente compromiso a un esfuerzo global para erradicar la pobreza.

Este artículo ha ofrecido tan sólo una corta introducción sobre el tema Cambio Sistémico, junto con algunas breves descripciones de proyectos de cambio sistémico. Podría decirse mucho más acerca de cada uno de los ejemplos presentados. Incluso, muchos otros proyectos similares con seguridad existen en la Familia Vicentina. A la Comisión para Promover el Cambio Sistémico le gustaría mucho tener noticias de ellos. Al compartir esas noticias, las diferentes ramas se animarán mutuamente a trabajar para lograr soluciones de largo aliento en el servicio a los pobres.

Esta es la oración que la Comisión ha formulado para la Familia Vicentina, que se comienza a enfocar con mayor intensidad en los temas del Cambio Sistémico:

Te alabamos y te damos gracias, oh Dios, Creador del Universo. Has hecho todas las cosas buenas, y nos has dado la tierra para cultivarla.

Concédenos que sepamos usar siempre agradecidamente las cosas creadas, y compartirlas generosamente con todos los necesitados.

Danos creatividad en ayudar al pobre a hacer frente a sus necesidades humanas básicas.

Abre nuestras mentes y corazones para que podamos estar a su lado y ayudarles a efectuar el cambio de aquellas estructuras que les mantiene en la pobreza.

Permítenos ser hermanos y hermanas con ellos, amigos que caminan con ellos en sus luchas por los derechos fundamentales humanos.

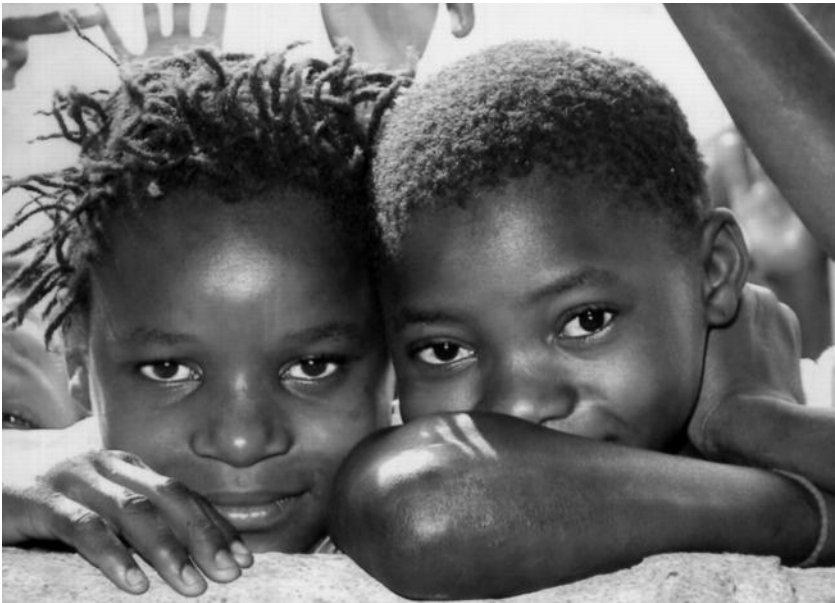
Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor.

Amén

I Have a D.R.E.A.M.*

por Robert Paul Maloney, C.M.

Cuando Ana María vino a participar en DREAM estaba esquelética con sus 23 quilos de peso. Su marido le había abandonado cuando descubrió que estaba infectada por el sida, y sus vecinos le dejaron aislada. Mientras luchaba por mantener a sus seis hijos se dio cuenta de que estaba acercándose a la muerte. Se dio cuenta también de que el estigma social le estaba matando tanto como la enfermedad. Hoy están bien ella y sus hijos. De hecho Ana María está ahora llena de ganas de luchar y llena de entusiasmo en sus esfuerzos contra el sida, muy consciente de que ella estaría ahora muerta si no hubiera recibido tratamiento médico.



* D.R.E.A.M.: Drug Enhancement against AIDS and Malnutrition / Promoción de Recursos contra la Droga, el SIDA y la Malnutrición.

LA TRÁGICA REALIDAD DEL SIDA EN EL MUNDO

Una persona con sida puede hoy vivir una vida relativamente normal si el diagnóstico es temprano, si se le atiende bien con un tratamiento con medicinas adecuadas; así sucede al menos con la mayor parte de los afectados en Estados Unidos y en Europa. Pero en países pobres la mayor parte mueren, pues son muy pocos los que reciben tratamiento de calidad. En todo el mundo el sida fue la causa de muerte de 2.9 millones en el año 2006, y el número total de personas afectadas por el sida llegó a su nivel más alto en la historia: se calculan alrededor de 39.5 millones. En 2006 se dieron 4.3 millones de casos nuevos; unos 530,000 de ellos eran niños de menos de 15 años. Mientras el número de muertes por sida en Estados Unidos y en Europa ha disminuido dramáticamente por el uso de medicinas adecuadas, el sida sigue siendo la causa principal de muertes en todo el mundo para personas entre 15 y 49 años.

LA REALIDAD EN EL ÁFRICA SUBSAHARIANA

El África Subsahariana es la zona más afectada; en ella hay 24.7 millones de enfermos de sida. En esa zona hubo el año pasado 2.8 millones de casos nuevos. De hecho viven en ella casi las dos terceras partes de todos los enfermos del mundo, y el 77% de las mujeres. La Organización Mundial de la Salud calcula que el 95% de los portadores del virus del sida no son conscientes de ello. Después de la India (con 5.700.000 víctimas), Sudáfrica tiene el número más grande de enfermos de sida de todo el mundo (5,500,000). Swazilandia tiene el mayor porcentaje de todo el mundo de adultos afectados, el 33%.

Uno de los efectos más importantes que produce el sida en la demografía es su impacto en la esperanza de vida. Los progresos constantes que se habían conseguido en muchos países durante el siglo pasado se han convertido en un proceso regresivo. En este momento la esperanza de vida para las mujeres en seis países muy afectados ha caído por debajo de los 40 años. Hoy en día una mujer nacida en Estados Unidos puede esperar vivir hasta los 80; una mujer nacida en Swazilandia puede esperar vivir hasta los 32.9 años. Una mujer nacida en Japón puede esperar vivir hasta los 85.4 años, mientras que una mujer nacida en Zimbawe puede esperar vivir hasta los 36.5. El año pasado murieron de sida 2.1 millones en el África Subsahariana.

EL NACIMIENTO DE UN NUEVO MODO DE TRATAR EL PROBLEMA

Al comenzar el tercer milenio, la Comunidad de San Egidio, en la que hay muchos profesionales de la salud, inició una reflexión sobre una clamorosa injusticia en la estructura social mundial: la mayor parte de los afectados por el sida en la Europa Occidental y en Estados Unidos ya no fallecían, pues recibían la “triple terapia”, mientras que en África millones de víctimas del sida seguían muriendo cada año

Esta Comunidad laica, fundada en 1968 en Roma y reconocida canónicamente por la Iglesia Católica, tiene una relación especial con Mozambique. La relación comenzó en los primeros años 80 cuando San Egidio envió ayuda humanitaria a Mozambique durante la larga y devastadora guerra civil; esa relación llegó a su punto álgido cuando la Comunidad actuó como intermediaria para el acuerdo de paz firmado en Roma el 4 de octubre de 1992, al final de 27 meses de negociación... Como resultado de una reflexión sobre la crisis del sida en África, la Comunidad formuló esta prioridad: ofrecería a los pacientes en África el mismo tratamiento y la misma esperanza que tenían a su alcance las víctimas del sida en Europa Occidental y en Estados Unidos. El resultado fue la creación de DREAM, que comenzó un proyecto piloto en Mozambique en marzo de 2002.

DREAM

El acrónimo DREAM está formado por las iniciales de “Drug Resource Enhancement against AIDS and Malnutrition” (“Aumento de los recursos de medicamentos contra el sida y la desnutrición”). Desde el año 2002, el Proyecto DREAM se ha estado aplicando en África, con un éxito extraordinario, con los mismos tratamientos de gran calidad que se usan en los países desarrollados. Recientemente la Organización Mundial de la Salud (OMS) lo eligió como un modelo a estudiar en el tratamiento del sida.

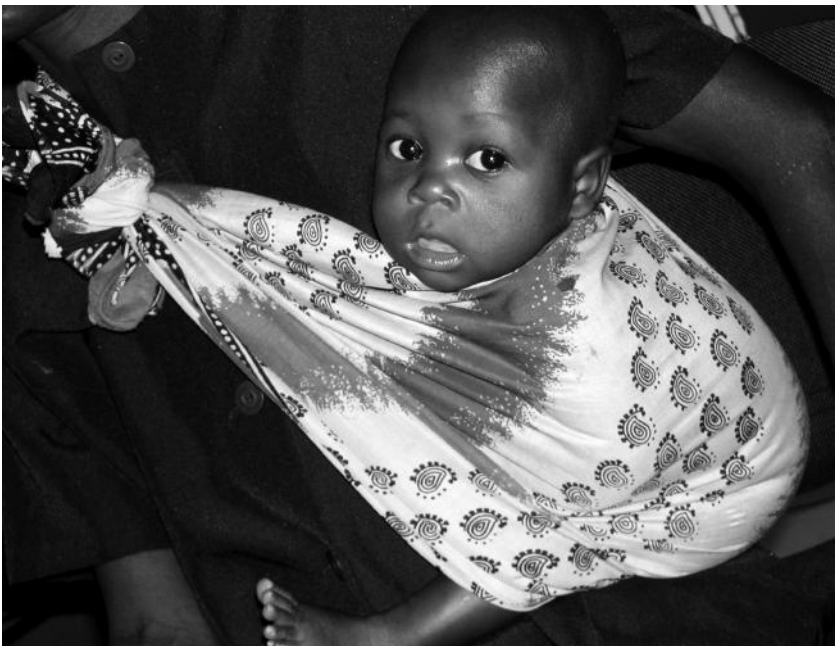
DREAM proporciona tratamiento a niños y adultos afectados por el sida, pero su acción principal es prevenir la transmisión del sida de una mujer embarazada a su niño recién nacido y mantener en buen estado la salud de la madre. El método usado es una terapia antirretroviral muy potente conocida a veces como la “terapia triple” por los tres medicamentos que se emplean. La media de éxito de DREAM es muy alta: el 98% de los niños nacidos de madres infectadas que participan en el proyecto nacen libres del virus. Los resultados del tratamiento son controlados cuidadosamente cada día a través de una

conexión de ordenadores entre Mozambique y Roma, de manera que DREAM, además de ser un programa de tratamiento, es una investigación continua para mejorar la atención a los pacientes.

El diagnóstico cuidadoso juega un papel esencial en DREAM. Por ello un laboratorio de biología molecular es fundamental para analizar la situación de los pacientes, controlando la terapia y contrarrestando cualquier efecto tóxico que ésta pueda producir.

El Proyecto DREAM ha sido creativo en la investigación de medios para mantener muy alta la media de perseverancia de los participantes. Se ha conseguido una media de 95%, de manera que la media de perseverancia en DREAM en el África Subsahariana es igual o superior a las de Estados Unidos y de Europa Occidental. El incentivo más importante es por supuesto el éxito mismo de la terapia. Otros medios son las visitas domésticas, el hospital de día, un centro de atención a las madres y niños, y un programa de atención de día al que llevan a sus niños las madres embarazadas, asegurando de ese modo su presencia dos veces al día cuando los llevan al centro y cuando los recogen.

El hambre y la desnutrición debilitan las defensas de los pacientes y aumentan la probabilidad de una muerte temprana; en Mozambique, por ejemplo, alrededor del 14% de los niños tienen un peso



inferior a la media cuando nacen. Por ello DREAM se ocupa también del estado de los pacientes en el aspecto de la alimentación, dedica tiempo a la educación en temas de salud, promueve las dietas equilibradas, y con la ayuda del Programa Mundial de la Alimentación y de otras ONGs, distribuye alimentos a madres y a sus familias.

DREAM trabaja en colaboración con las naciones en las que actúa, aunque su financiación no pasa por los gobiernos locales; se centra en aumentar la capacitación en las comunidades locales y en la formación de personal nativo, de modo que a su debido tiempo pueda éste encargarse de dirigir el programa. Se firma en cada país un convenio con el Ministerio de Sanidad para asegurar la cooperación del gobierno y su apoyo a DREAM.

LOS ASOCIADOS

En junio de 2005 la Comunidad de San Egidio estableció un convenio con las Hijas de la Caridad, la comunidad más numerosa de Hermanas en el mundo, fundada por san Vicente de Paúl en 1633 para servir a los enfermos pobres. En este momento las Hijas de la Caridad trabajan en 21 países africanos y tienen en ellos muchas Hermanas nativas. Trabajan en hospitales y en clínicas en la mayor parte de los 93 países en que están presentes en todo el mundo, y tienen personal muy capacitado.

En virtud de este convenio, la Madre General de las Hijas de la Caridad nombró un “Equipo DREAM”, cuyos componentes son sor Catherine Mulligan y sor. Jacqueline Gbanga, que representan a la Madre General en las muchas reuniones que supone el poner en marcha DREAM en varios países. A petición tanto de las Hijas de la Caridad como de la Comunidad de San Egidio, el padre Robert Maloney sirve como coordinador del programa conjunto en el que colaboran ambas comunidades, y a veces también otros grupos. Su papel es básicamente el de facilitador, ayudando a las varios componentes a funcionar juntos con suavidad. Ayuda también a establecer contactos con otros que pudieran estar interesados en colaborar en DREAM.

Las ventajas de la colaboración entre San Egidio y las Hijas de la Caridad son importantes. San Egidio proporciona DREAM como un modelo en el tratamiento del sida, así como la formación en y la evaluación del uso de ese modelo. Las Hermanas proporcionan personal, su experiencia en temas de salud, los contactos nativos en el interior de varios países, y, quizá como el aspecto más importante, la seguridad de que los recursos del programa llegarán directamente a los más pobres entre los pobres. La participación conjunta de las dos comunidades garantiza que los costos se mantienen bajos mientras



que se mantiene una calidad alta. El programa es totalmente gratis para los que reciben el tratamiento.

San Egidio y las Hijas de la Caridad están ya colaborando en Nigeria, el Congo, Camerún y Kenya, además de en Mozambique. Las dos comunidades están pensando en iniciar en los próximos años más proyectos conjuntos pensando en Etiopía, Rwanda, Burundi y Madagascar. Mientras tanto San Egidio colabora con otros grupos en otros países: Tanzania, Guinea Conakry, Guinea Bissau, Malawi y Angola. Conforme DREAM va extendiéndose a lugares nuevos, se revisan con regularidad sus resultados, de modo que San Egidio y las Hijas de la Caridad puedan mejorar la calidad del programa cuando se inicia en otros lugares.

El personal capacitado del equipo de DREAM ha visto a más de 44.000 pacientes. Han acompañado a 4.000 mujeres a lo largo de su embarazo, y durante años después de él. Casi todas esas madres están hoy vivas, y casi todos los niños han nacido libres del virus. Entre los pacientes actuales de DREAM hay más de 1.600 niños. Es uno de los grupos más grandes de niños que estén recibiendo tratamiento antirretroviral en cualquier lugar del mundo.

Como las Hijas de la Caridad tienen efectivos personales importantes en 18 países de Asia, ellas tienen el “sueño” (“dream” en inglés) de establecer DREAM también en esos lugares. Tienen un número importante de Hermanas en Vietnam, en la India, en Filipinas y en Indonesia, y tienen comunidades sólidas en la China continental y en Tailandia.

A mediados de diciembre de 2005 las Hijas de la Caridad y San Egidio comenzaron una nueva relación de colaboración con los Servicios Católicos de Socorro (Catholic Relief Services - CRS), que, por medio de un consorcio de miembros asociados conocido como Ayuda contra el Sida (AIDSRelief), proporciona terapia antirretroviral en nueve países con la ayuda de una subvención del Plan del Presidente — de Estados Unidos — de Emergencia de Ayuda contra el Sida (the President’s Emergency Plan for AIDS Relief - PEPFAR). El país que se ha beneficiado en primer lugar de esta nueva colaboración ha sido Nigeria, donde en mayo de 2006 se abrió un Centro DREAM para la prevención de la transmisión de madre a niño, en Abuja, en un hospital de las Hijas de la Caridad. Desde ese punto se va a crear en varios puntos del país durante 2007 una red de centros situados en hospitales y en clínicas dirigidas por las Hermanas.

Por desgracia dos de los países en los que hay en este momento dos centros de DREAM en construcción, el Congo y Camerún, no pueden recibir fondos de PEPFAR porque no están en la lista de países receptores de Estados Unidos.

Se va a comenzar también la construcción de un centro nuevo en Nairobi, Kenya.

FORMACIÓN

En preparación para estos proyectos de colaboración la Comunidad de San Egidio ha organizado en los últimos años diez programas de formación de tres semanas en Mozambique, Malawi, y Tanzania. Han participado 2.500 personas procedentes de 20 países. Los cursos están orientados a varios grupos: doctores, enfermeras, coordinadores de equipo, personal de laboratorio, trabajadores sociales, técnicos en computación y visitantes domésticos. Se les ofrece varios módulos especializados, una formación práctica en centros DREAM, y estudio de experiencias en sesiones de grupo. Los formadores intentan comunicar a los participantes no sólo los conocimientos científicos acerca del sida más recientes sino también los principios que sustentan el modelo DREAM.

CONSECUENCIAS DEL SIDA

Uno de los efectos más trágicos del sida es el enorme número de huérfanos y de niños desvalidos. Más de 15 millones de niños de menos de 17 años han perdido uno o ambos padres por culpa de la enfermedad. UNAIDS, el Programa Conjunto de las Naciones Unidas para combatir el sida, calcula que para 2010 habrá 42 millones de huérfanos en África. ¡Esa cantidad supera el número total de niños en Francia, Italia, España, Portugal y Holanda! ¡Supera también el número de niños que viven en Estados Unidos al este del río Mississippi! Esos niños, debido a la muerte de sus padres, se enfrentan a la carencia de ingresos familiares, la carga de tener que cuidar de hermanos más pequeños, y el no poder ir a la escuela por la necesidad de proveer a las necesidades familiares. Corren un riesgo mucho mayor de desnutrición, abusos físicos, explotación sexual, enfermedades que se podrían prevenir, infección del sida. A la vez que DREAM lucha contra el sida, las Hijas de la Caridad, la Comunidad de San Egidio y CRS intentan ayudar a los niños afectados por sus consecuencias.

Otra consecuencia trágica es la feminización del sida. En el África Subsahariana la mayor parte de los afectados por el sida son muchachas. El 59% entre todos los adultos con sida son mujeres. Las diez añeras y las mujeres jóvenes son las víctimas principales de la epidemia. En algunos países la feminización del sida es un hecho dramático. En Guinea más de los 2/3 de los adultos (68%) afectados por el sida son mujeres.

Una tercera consecuencia es la pérdida de líderes y de gente profesional para la próxima generación: al morir tantos millones de adultos y de niños, faltarán muchos maestros, doctores, enfermeras, y muchos otros que podrían haber ayudado en la transformación de la vida de los países africanos pobres. De modo que es muy probable que los países más pobres seguirán siendo los más pobres porque carecerán de los recursos humanos necesarios para crear un futuro mejor.

FINANCIACIÓN

Conseguir financiar los costos iniciales y los corrientes del Proyecto DREAM es un gran desafío. Aunque la Comunidad de San Egidio, las Hijas de la Caridad y muchos de los voluntarios de CRS trabajan sin compensación económica, los gastos iniciales en cada país vienen a suponer unos 850.000 dólares, por la necesidad de capacitar personal, construir un laboratorio, comprar equipos y

medicamentos, y adquirir ordenadores con los necesarios hardware y software. Una vez puesto en pie el programa, los costos ordinarios son menores. Pero siguen suponiendo gastos el trabajo de laboratorio, la formación del personal, la adquisición de alimentos, y la compra de medicamentos. Afortunadamente DREAM ha podido conseguir medicamentos garantizados a un precio mucho más bajo que el corriente en Estados Unidos y en Europa. El coste anual del tratamiento de cada enfermo es sólo de \$300, una cantidad que parecería pequeña en Estados Unidos, pero que se acerca mucho al ingreso total anual de muchos africanos.

El Seton Institute, que tiene su sede en Daly City, California, tiene relaciones históricas muy cercanas con las Hijas de la Caridad y les ayuda en la recogida de fondos, y busca ayuda para DREAM en fuentes privadas y públicas.

Una oficina de las Hijas de la Caridad establecida recientemente en Southfield, Michigan, que se llama International Project Services (IPS - Servicios para Proyectos Internacionales), está también ayudando muy activamente en la búsqueda de fondos.

Una organización promotora cubre todos los gastos de organización del Seton Institute y de los IPS. Por ello el 100% de las contribuciones se dedica a ayudar directamente a los proyectos de salud.

Como DREAM se dedica a atender a tantos pacientes en tantos países, y como el tratamiento para los enfermos de sida dura toda la vida, el trabajo continuo de búsqueda de fondos es totalmente esencial.

CAMBIO SISTÉMICO

Es importante no ya sólo el asistir a los pobres en sus necesidades sino también el promover el cambio sistémico a largo plazo... Por supuesto que en proyectos como DREAM, en los que se trata de situaciones de vida o muerte, el proporcionar ayuda inmediata y trabajar por el cambio sistémico no son opciones alternativas, sino dos cuestiones igualmente imperativas.

DREAM intenta incorporar una serie de estrategias en el diseño de sus proyectos, de modo que los resultados se puedan mantener a largo plazo. Entre ellos los principales son los que se mencionan a continuación.

El proyecto:

- 1) involucra a los pobres mismos en todo el proceso: planificación, puesta en marcha, evaluación y revisión.

- 2) cuenta con el servicio de los enfermos, pues las víctimas del sida asistidas por DREAM se dedican después a asistir a otros pacientes.
- 3) intenta proporcionar un servicio de calidad empleando en África los standards de excelencia que se usan en Europa Occidental y en Estados Unidos. La calidad está sometida a un control permanente.
- 4) pone en acción un procedimiento holístico, pues atiende a varias necesidades humanas básicas, especialmente la salud, la nutrición y la educación.
- 5) forma personal nativo capaz de administrar y ejecutar el programa a lo largo del tiempo.
- 6) ayuda a crear los recursos humanos (e.g., capacidad de liderazgo) y los recursos económicos necesarios para mantenerlo.
- 7) crea, además de los resultados medibles que consigue, un sentido de pertenencia, participación y “propiedad” comunal.



- 8) supone un espíritu de colaboración entre varios sectores de la sociedad: los pobres mismos y los enfermos como los agentes principales, los gobiernos locales y nacionales, el sector privado (ONG, empresas) iglesias y las personas interesadas. Preeminentes entre los agentes son las Hijas de la Caridad, la Comunidad de San Egidio, los Catholic Relief Services, el gobierno de Estados Unidos (a través de PEPFAR), y donantes particulares.

Joãozinho se ha convertido en un símbolo de DREAM y uno de sus pacientes más queridos. Fue el niño número 100 nacido a una madre afectada por el sida que estaba recibiendo tratamiento. Como otros niños nacidos en DREAM antes y después, tiene la oportunidad de vivir una vida plena de salud.

Joãozinho tiene otro motivo para sentir alegría ante el futuro: su madre está viva y en buena salud, y va a cuidar de él en el porvenir. El tratamiento le sentó tan bien que, cuando se redujo la medicación, su sistema inmunológico llegó a ser casi normal.

Como el éxito del tratamiento en el Centro de DREAM en Matola, Mozambique, ha llegado a ser muy conocido, los maridos están viniendo cada vez en mayor número para hacerse la prueba. Así que es muy probable que Joãozinho no pierda ni a su madre ni a su padre, y que evite el ser uno más entre los millones de niños huérfanos en el África Subsahariana.

(Traductor: JAIME CORERA ANDÍA, C.M.)

ESTUDIO

La Formación continua de los Religiosos

por Cyril de Souza, S.D.B.

Introducción

La finalidad de esta intervención “Formación Continua de los Religiosos” hay que situarla en el contexto general del problema de los religiosos que tienen dificultades en su vida consagrada, y podría considerarse como un medio para afrontar el problema de la crisis vocacional, o más en particular la crisis de fidelidad a la propia vocación.

Podrían darse un número de motivos específicos por los que un religioso pudiera tener dificultades con la consagración religiosa o con la llamada vocacional. Podría ser a causa de los problemas que uno tiene en la vivencia y en la práctica de los votos de pobreza, castidad y obediencia. Podrían ser también problemas de la vida comunitaria o de relaciones interpersonales. Otras dificultades podrían también surgir de algunas dudas sobre la propia llamada religiosa, o problemas de oración, o de una relación íntima con Dios o con Jesucristo. Todos estos son temas específicos y tienen que ser afrontados directamente y, podríamos decir, a veces con intervenciones terapéuticas apropiadas, incluidas la dirección espiritual, acompañamiento psicológico y la terapia personal, o de grupo y similares.

La formación continua de los religiosos, podría en casos particulares incluir tales servicios. Pero, el énfasis total de esta aportación va más en la línea de visualizar la formación continua como un medio que pudiera contrarrestar la presentación de dudas, o problemas o dificultades con relación a la propia vocación. Por lo tanto, sería mejor considerar esta propuesta de la formación continua como un medio preventivo para desbaratar una crisis en la vocación de un religioso.

Clarificaremos primero qué significa formación, formación continua y formación continua religiosa, con un análisis profundo de los dinamismos inherentes a la formación continua religiosa. Un aspecto importante que intento presentar es el carácter transformador de la formación continua y lo haré examinándolo desde los puntos de vista psicológico y espiritual. Este análisis será seguido de un examen de las dimensiones y del contenido de la formación continua. Finalmente, para concluir este excursus, veremos algunas sugerencias prácticas desde el punto de vista pedagógico.

1. Clarificación de terminología

Antes que nada, necesitamos aclarar el significado de la palabra “formación”. Etimológicamente, se deriva del verbo latino *formare*, que significaría “moldear”.

En la literatura pedagógica, sin embargo, hay tres palabras que no deberían confundirse con “formación”, aunque tengan un significado y una acción semejantes. Estas son “educación”, “instrucción” y “aprendizaje”¹. Mientras la “educación” toca a toda la persona en su proceso de socialización, la “instrucción” es el acto educativo por parte del educador que intenta transmitir un contenido de conocimientos, y el “aprendizaje” es el acto por parte del que es educado, en respuesta a lo que se le ofrece en el acto de la acción de educar.

El término formación va más allá de estos tres conceptos y su ámbito es una noción mucho más atractiva tanto para el formador como para el formando. En algún sentido, la formación podría identificarse con la “educación”; pero, en su sentido pleno, tiene un aspecto y una dimensión que son mucho más exigentes. Esto es así porque la “formación” no es un acto particular, que se realiza en un momento determinado de la vida de uno (como en el caso de la educación o el aprendizaje). Ni tampoco es una simple transmisión de algún contenido particular (como la enseñanza). “La Formación” debe entenderse como un proceso que realiza una transformación en la persona y que afecta a todo el modo de ser de la persona².

En este sentido, “la Formación” es un proceso a lo largo de la vida. Por fines prácticos se pueden pensar, programar o facilitar varios

¹ Cf. C. NANNI, “Formazione”, en J.M. PRELEZZO - C. NANNI - G. MALIZIA (Eds.), *Dizionario delle Scienze dell'Educazione* (Elledici: Leumann TO 1997), p. 432.

² Cf. SAGRADA CONGREGACIÓN PARA LOS RELIGIOSOS E INSTITUTOS SECULARES, *La Promoción religiosa y humana* (12 agosto 1980) (S. Paul Editions: Boston 1980), n. 33.

estadios de formación pero por su misma naturaleza, la “formación” dura toda la vida y por lo tanto se puede decir que la formación finaliza sólo con la muerte³. El sentido y significado plenos de “la educación”, en nuestro caso, de “la formación”, consisten en crear seres humanos que sean capaces de integrar sus vidas⁴. Dado que nuestras vidas están siempre modificándose por distintos acontecimientos, hechos y relaciones, esta tarea de integración debe realizarse constantemente, a lo largo de toda la vida, y eso conduce a reorganizar y reestructurar la propia vida.

La formación de los religiosos es el desarrollo de la persona humana hasta el punto en que uno logra el sentido de su responsabilidad en el uso de la libertad⁵. Lo que se espera es que el religioso se esfuerce por crecer en la vida del Espíritu, en fe, esperanza y caridad siguiendo íntimamente a Cristo, y en constante conversión del corazón. Por lo tanto, en este sentido, la vida religiosa es un proceso de aprendizaje continuo, en el que uno debe avanzar incesantemente en conocimiento para servir mejor al Señor. La enseñanza coherente de la Iglesia es que el religioso debe estar comprometido a lo largo de su vida a desarrollar y completar su formación espiritual, doctrinal y técnica o profesional con constancia y esmero⁶.

2. Comprensión de la formación continua de los religiosos

La formación continua de los religiosos se entiende como la personalización constante o la interiorización de la vida de Cristo. Consiguientemente es un proceso de aprendizaje, que implica cambio, crecimiento y transformación de la persona. Se nos dice que desde el punto de vista del Derecho Canónico, la profesión perpetua es el punto de llegada, y al mismo tiempo es el punto de partida en la vida religiosa, vivida en el instituto progresiva e íntegramente, y exige la profundización constante en la formación respondiendo a las necesidades siempre nuevas, haciendo así al religioso capaz de una fidelidad dinámica al designo de Dios en las circunstancias cambiantes y las necesidades de la Iglesia y del mundo⁷.

³ Cf. K. BELSOLE, “Una cuestión de modelos en la Formación Continua”, en *Spirit and Word* (1995) 17, p. 76.

⁴ Cf. J. KRISHNAMURTHI, *Educación y el significado de la vida* (Fundación Krishnamurthi de la India: Madrás 1953), p. 14.

⁵ Cf. H. GRAY, “Integrando las necesidades humanas en la Formación Religiosa”, en *Revista para los religiosos* 53 (1994) 1, p. 134.

⁶ Cf. *Ibid.*, p. 126.

⁷ E. BAMBARI, *Vida Religiosa, según el Concilio Vaticano II y el Código de Derecho Canónico* (Edic. San Pablo: Boston 1986), p. 250.

En este sentido, la formación continua se considera más familiarmente que comienza sólo después de que la formación inicial se haya completado, cuando el religioso es un adulto maduro y posee una motivación profunda y una capacidad para renovarse y perfeccionarse a si mismo constantemente. No obstante, debe advertirse que hablando con propiedad, la formación continua debería entenderse más concretamente como una acción que tiene su comienzo justo al principio de la formación religiosa, y se compone de niveles diferentes de aprendizaje, cada uno de los cuales tiene metas intermedias ya que el individuo adquiere conocimiento, experiencia, habilidades y competencias. Cada uno de estos niveles sirve a la formación completa del individuo creando condiciones favorables de tiempo y lugar y proporcionando suficiente empuje para el crecimiento en la vida religiosa.

Así, debemos considerar la formación como continua, incluso aunque en la práctica se divida en diferentes etapas. Por lo tanto, podemos tener formación en el periodo anterior al noviciado, que tiene sus metas específicas para ayudar al candidato a prepararse para el noviciado. El noviciado a su vez proporciona la formación específica para ayudar al novicio a prepararse a la primera profesión religiosa, que es continuada por una formación después del noviciado, que tiene también metas específicas para ayudar al joven religioso a poner en práctica y profundizar los principios dados en los periodos anteriores del crecimiento vocacional.

Los diferentes estadios de la formación continua religiosa proporcionan experiencia, preparación para nuevas responsabilidades y también una relectura de la propia vida, de tal manera que cada religioso, ayudado por factores externos, sea capaz de alcanzar el nivel de madurez humana y espiritual y sea capaz de ejecutar el trabajo que debe hacer en su vida. Se espera que el individuo conozca la situación, los desafíos y las exigencias de la llamada vocacional que ha recibido.

De esta forma, toda la acción de la formación es un proceso donde el individuo se hace más y más un discípulo de Cristo⁸. De este modo, la formación llega a ser un proceso de conversión y transformación. Tiene en cuenta la adopción de un cierto estilo de vida cristiana con sus propias expectativas y responsabilidades y el desarrollo de una espiritualidad específica.

La formación continua se convierte así en gestora del crecimiento continuo de toda la persona hasta promover un compromiso más

⁸ Cf. D.F. O'CONNOR, *Testimonio y Servicio. Preguntas sobre la vida religiosa hoy* (Edic. Paulinas: Nueva Cork 1990), p. 61.

profundo y más pleno con la persona y la misión de Cristo. No se trata solo de dar más información o conocimiento, o de lograr personas que estén mejor informadas. Eso solo es parte del cuadro, pero sobre todo se trata de ayudar a la persona a creer más en si misma, a creer más en la vida, y a creer más en Cristo. Esto exige una conversión continua en la que una persona avanza en el crecimiento hacia una más completa realización de la plenitud de la persona de Cristo dentro de uno mismo.

3. Razones para la formación continua de los religiosos

A nivel práctico, podemos enumerar tres razones que nos dicen que la formación continua es importante para la vida religiosa. La razón primera y básica para la formación continua de los religiosos está relacionada sobre todo con los desafíos de la cultura contemporánea y la sociedad actual a una fidelidad constante a la propia vocación religiosa. Vivimos tiempos de cambios culturales, rápidos y radicales, que necesitan un modo constantemente renovado de afrontar las exigencias de la cultura.

Los tiempos constantemente en cambio también piden formas nuevas y frescas de lectura, discernimiento e interpretación de los signos de los tiempos. Ésta es la segunda razón que justifica la necesidad de tal formación continua, en la que los religiosos se actualizan fielmente por medio de la lectura, el discernimiento y la interpretación de los signos.

Finalmente, a medida que el individuo crece y madura en su vida humana y espiritual, los nuevos elementos que llegan a ser parte y parcelas de la propia experiencia necesitan ser adaptados dentro de la percepción general y vividos en la propia vocación. Esto exige repensar la visión propia de la vida y el significado de la vocación religiosa. Esta es la tercera razón que justifica una actualización constante que se hace efectiva por medio de la formación continua.

Completando estas razones de una forma más esencial y existencial, debe advertirse que Juan Pablo II en su exhortación apostólica, *Vita Consecrata*, señala que tanto en el caso de los institutos de vida apostólica como de los de vida contemplativa, en ambos casos la formación continua religiosa es un requisito intrínseco de su consagración (VC 69). En su opinión, la formación religiosa no es prerrogativa de ningún grupo de edad, sino que debido a la fragilidad humana y a las limitaciones, ninguna persona consagrada puede pretender estar completamente formada para ese género de vida. Por la consagración religiosa se espera que el individuo dé vida a la “nueva criatura” que en cualquier circunstancia de la vida refleje la misma

mente de Cristo. Este es un proyecto para toda la vida que requiere una disposición básica y una preparación por parte del individuo para formarse cada día de su vida⁹.

4. La dinámica de la formación continua religiosa

Un análisis más profundo de las acciones que implica la formación continua religiosa revela los dinamismos de esta actividad. Los expertos en educación y formación nos proporcionan un análisis del proceso desde puntos de énfasis diferentes, e iluminan distintos aspectos de una misma realidad. En general, hay tres énfasis y, aunque mencionemos solamente los nombres de tres expertos, Paul Griéger, Sante Bisignano y Amadeo Cencini, estos tres aspectos son compartidos, en realidad, por otros muchos. Examinaremos ahora estos tres énfasis y, eventualmente, trataremos de sintetizarlos para elaborar nuestra comprensión de la formación continua religiosa como un medio preventivo para salir al paso de la crisis de vocación.

4.1. El proceso de formarse

La comprensión de Paul Griéger de la formación continua ha crecido en el contexto de la formación secular. En ese contexto observa que un individuo no debe considerarse como un ser estático, ni tampoco como un ser cuyas habilidades y fuerzas adquiridas se deterioran y decaen. Cree que el individuo respondiendo a los estímulos educativos está en un proceso de evolución y desarrollo de sus fuerzas personales que comprende los elementos físicos, psíquicos y espirituales. Por consiguiente, la persona humana esencialmente vive una vida de crecimiento, desarrollo y madurez¹⁰.

Hay una fuerza conductora dentro del ser humano que le impulsa a ser un adulto maduro y una persona responsable, y esto se complementa con el objetivo profesional que tiene todo educador. En este proceso de crecimiento hacia la madurez en la educación, así como en la formación, existen cuatro estadios a través de los cuales el individuo tiene que pasar, porque incluyen las cuatro etapas en el proceso de educación o formación: conocer (*sapere*), saber cómo obrar (*saper fare*), saber cómo ser (*saper essere*) y saber como llegar a ser

⁹ Cf. K. McALPIN, "Conversión. Una selección de la Palabra de Dios", en *Revista para los Religiosos* 61 (2002) 1, p. 49.

¹⁰ Cf. P. GRIÉGER, "La formación permanente problema nuevo para los Institutos religiosos", en AA.VV., *La formazione permanente nella vita religiosa. XXII Convegno "Claretianum"* (Editrice Rogate: Roma 1987), p. 12.

(*saper diventare*). Para adentrarnos en la dinámica de la formación continua es necesario que el individuo aprenda a aprender (*imparare a imparare*) que es característico de la formación inicial, y debe madurar el deseo de aprender a llegar a ser (*imparare a divenire*)¹¹.

El ser humano desde el nacimiento hasta la muerte no cesa de realizarse y ser conducido. El deseo de esforzarse por la perfección le empuja constantemente a ser mejor y estar más cualificado, y ésta es una característica muy importante para un proceso sano y viable en la formación continua. Para responder a estas características personales, el proceso de la formación continua religiosa y los responsables de propiciar tal formación deben garantizar la existencia de diversas capacidades pastorales y profesionales. Los aspectos doctrinales o teóricos deben ser reformulados para encontrar nuevos caminos para el pensamiento adulto. Debe haber nuevas técnicas que se ofrezcan a todos los niveles para salir al paso de las nuevas responsabilidades que el individuo debe asumir.

4.2. Una triple fidelidad

En opinión de Sante Bisignano, un individuo está en constante proceso de madurez, y este proceso dura hasta el final de la propia vida. Lo mismo es cierto hablando de la persona consagrada. Existe un proceso continuo de crecimiento de todos los elementos constitutivos de la vida religiosa, y por consiguiente, la formación continua religiosa debe entenderse dentro de esta perspectiva. La formación continua no puede limitarse a algunos momentos cronológicos concretos en los que se proporciona un servicio formativo. Tampoco puede restringirse a algunos periodos intensos en la vida del religioso (un retiro espiritual, un curso de actualización, programas de capacitación profesional etc.)¹². La formación continua religiosa esta íntimamente relacionada con el procedimiento regular de crecimiento de la persona consagrada y con cada momento de su existencia.

Para una mayor comprensión de la formación continua, uno debe visualizarla como un crecimiento integral del individuo. Así como el individuo está en un proceso continuo de madurez, también los aspectos relacionados con su consagración están en continua maduración hacia la plena realización de uno mismo en Cristo. Dentro de

¹¹ Cf. P. GRIÉGER, "La formazione permanente negli Istituti Religiosi. Organizzazione pedagogica", en *Vita Consacrata* 18 (1982) 3, p. 197.

¹² Cf. S. BISIGNANO, "Itinerario di formazione alla vita religiosa", en AA.VV., *Vita consacrata: un dono del Signore a la sua Chiesa* (Elle Di Ci: Leumann TO 1994) p. 314.

un instituto religioso específico ésta maduración está embellecida por el carisma específico del fundador de ese instituto.

Hay diferentes elementos que conforman la vida de la persona consagrada (vida interior, vida apostólica, vida afectiva, relación interpersonal, intimidad con Dios etc.), y en el proceso de crecimiento y maduración, cada uno de estos elementos, y todos ellos, deben crecer por igual. Tal crecimiento integral tendrá lugar por medio de la asimilación continua de los valores evangélicos, la oración y el estudio de la palabra de Dios, y la participación plena en los sacramentos.

En términos de crecimiento integrado, la formación continua debe dirigirse a la plena madurez de la persona consagrada. Esto tendrá ciertamente en cuenta la psicología del individuo así como la intensidad del crecimiento espiritual de la persona. Por consiguiente, el individuo es la medida de su crecimiento, porque el individuo es el sujeto principal de la formación. Consiguientemente, hay necesidad de clarificar los objetivos principales de la formación. Por eso habrá que hablar de la triple fidelidad que comprende todos estos objetivos.

En la maduración y el crecimiento de la consagración personal hay tres puntos de referencia, cada uno de los cuales tiene que ser evidente y visible: 1. El seguimiento de Cristo, es el primero y fundamental criterio de conversión, es decir, seguir a Cristo pobre, casto y obediente en las situaciones de cada día. 2. El segundo criterio consiste en vivir tan bien como sea posible el mensaje del evangelio y los valores evangélicos hasta el punto de ser testigos válidos para el mundo; y 3. El tercer criterio consiste en el compromiso de la misión eclesial a través del cumplimiento del servicio a la humanidad en el mundo¹³. Estas tres fidelidades son puntos de referencia del proceso de maduración del religioso: fidelidad a Cristo; fidelidad a la humanidad; y, fidelidad a la Iglesia.

4.3. Crecimiento integrado y unificado

Analizando el desarrollo del término “formación continua”, Amedeo Cencini lo entiende como único camino para favorecer el crecimiento real de la persona humana, que no permanece meramente a nivel intelectual, sino que llega a estar integrada y unificada en la personalidad del individuo. La falta de una tal formación continua podría tener un efecto debilitador y frustrante en la persona humana,

¹³ Cf. S. BISIGNANO, “La formazione permanente: linee fondamentali, criteri e itinerari”, en AA.VV., *La formazione permanente nella vita religiosa* (Editrice Rogate: Roma 1984), pp. 54-55.

porque los elementos constitutivos de la consagración permanecen desintegrados y dispersos.

Para la finalidad de la formación continua religiosa, Cencini destaca la necesidad de trabajar para construir la unidad y la integración en la vida de uno. Por eso la motivación personal y la convicción de parte del individuo son factores importantes que estimulan a uno hacia dicha formación a lo largo de la vida. Puesto que el compromiso en la vida diaria tiende a distraer a uno, hay necesidad de una acción continua a favor de la concentración y la centralidad con la intención de dar coherencia a la vida de uno mismo. Así, la formación continua religiosa debe entenderse como un proceso para recuperar y restaurar como un todo unificado lo que es realmente central en la vida de una persona consagrada. La palabra clave sería “pertenencia radical” de tal manera que todos los elementos de la vida de uno están enfocados, centrados, integrados y unificados en la elección y en la vivencia de la propia vocación¹⁴.

Cuando se cultiva esta intención de unificar y el individuo es dócil, entonces el agente principal de la formación, Dios nuestro Padre, es capaz de construir y reconstruir pacientemente la persona consagrada según la imagen de su Hijo Jesucristo. Tal acción cubre la vida entera de uno, y exige una disposición diaria de parte del religioso a responder con la conversión, la renovación, la auto-donación y la santidad.

Es por esta razón que Cencini considera la docilidad constante y la disposición de parte del religioso a estar en formación permanente como un requisito fundamental. La docilidad se expresa en actitudes específicas que deben acompañar siempre al individuo: vigilancia, discernimiento, ascetismo, oración, estudio, implicación en el apostolado, participación en la vida de la comunidad, y evaluación a nivel personal y comunitario. Estas actitudes deben acompañar al religioso durante toda la vida.

5. Formación continua como transformación

La formación continua de los religiosos se entiende con frecuencia como una acción “de consolidación”, en virtud de la cual, el propósito inicial del individuo a la llamada vocacional se clarifica más a través de las diferentes fases de formación, se fortalece y se hace más madura constantemente. Cuando el individuo comienza a responder

¹⁴ Cf. A. CENCINI, “An Institution at the Service of Formation”, en F. IMODA (Ed.), *A Journey to Freedom. An Interdisciplinary Approach to the Anthropology of Formation* (Peeters: Leuven 2000), p. 438.

a la llamada vocacional él o ella comienza a ser consciente y a comprender, paso a paso, etapa a etapa, las implicaciones más profundas de la llamada y de la respuesta correspondiente.

Así, existe una profundización gradual y un crecimiento continuo de aquella respuesta inicial hacia la plenitud de la imitación de Cristo y un crecimiento lento y firme en llegar a ser perfecto así como el Padre Celestial es perfecto. Todo esto comprende la dimensión fortalecedora de la formación continua religiosa.

Hay otro aspecto, no obstante, con relación a la formación continua que no debe ser olvidado y que se refiere a la “transformación”. Además de consolidar la respuesta a través de una constante formación permanente, el individuo en su crecimiento vocacional realiza la necesidad de una constante transformación en el proceso de la imitación de Cristo y en llegar a ser perfecto como el Padre Celestial es perfecto. ¿Qué es verdaderamente esta transformación? ¿Cuáles son sus implicaciones?

La etimología de la palabra *transformación* nos da una comprensión mejor de lo que eso implica. La palabra *transformación* está formada por dos palabras latinas, *trans* y *forma*, donde *trans* podría significar, “a lo largo de, sobre, en la otra parte”. En combinación con *forma* significaría literalmente “un cambio de forma”, y de acuerdo con su uso, podría referirse a cualquier tipo de cambio; por ejemplo, un cambio de carácter, o de estilo de vestir, e incluso mucho más importante, de conciencia¹⁵.

Es esta clase de transformación la que ahora vamos a considerar; sin embargo, desde el principio debemos señalar que es un proceso complejo que implica pensamientos y sentimientos. El aprendizaje transformador tiene consecuencias de más largo alcance sobre la personalidad, que ninguna otra clase de aprendizaje. Es un aprendizaje experimental que configura al aprendiz y produce en él un impacto significativo hasta el punto de afectar a las experiencias posteriores mismo. En un proceso de aprendizaje transformador la “perspectiva significativa” de uno cambia. La perspectiva significativa” se refiere a la visión total global de uno, que comprende el conocimiento específico, valores y creencias. Normalmente la perspectiva significativa de uno se forma pasivamente a través de las experiencias de la propia niñez, durante la juventud y la edad adulta joven. Estos elementos actúan como un filtro para percibir la realidad presente y para determinar cómo organizar e interpretar las propias experiencias normales. A través del proceso de la formación continua, el religioso debe

¹⁵ Cf. M. STEIN, *Transformation, Emergente of the Self. The New Dictionary of Catholic Spirituality*, p. 967.

adquirir conocimiento de sí mismo, y por el discurso racional y la reflexión crítica explorar las profundidades y el significado de los elementos que constituyen la visión global de uno en orden a producir una visión global más inclusiva. El éxito de este resultado se valora por el desarrollo de mayor autonomía como persona¹⁶, que en cierto sentido también define la condición de la edad adulta.

El aprendizaje transformador puede obtenerse sólo en el caso de que uno utilice las herramientas de la reflexión crítica y el discurso racional para llegar a un conocimiento de uno mismo que es total, profundo y duradero (efectos psicológicos). Con el mismo énfasis debe añadirse que este aprendizaje que transforma reorganiza la perspectiva de uno, afectará grandemente a la intimidad de la relación y visión que uno tiene de Dios y otras realidades espirituales (efectos espirituales). El desarrollo completo de los valores religiosos y de la santidad cristiana en el alma son inconcebibles si un hombre no comienza con una mente sana, bien equilibrada en sus actividades¹⁷. Esta afirmación parece implicar que cualquier deficiencia en la salud mental sería un obstáculo para un desarrollo espiritual pleno. Supone, además, que ese crecimiento psicológico y ese crecimiento espiritual están interrelacionados. Cuanto mayor sea la madurez psicológica conseguida mayores serán las posibilidades para el desarrollo espiritual.

5.1. Aspectos psicológicos de la transformación

Desde el punto de vista psicológico, la transformación es un proceso que efectúa una forma nueva de vida, algo diferente a la anterior. No significa que la personalidad haya cambiado, sino que hay un nuevo centro interior de valor y dirección. Hay una nueva conciencia en esa persona. Eric Erikson, Erich Fromm y Carl Rogers investigan los elementos que acompañan la transformación personal. Estos psicólogos creen que la madurez humana es un proceso de toda la vida y un resultado de las experiencias de la vida. Insisten en que la transformación es un crecimiento gradual que se realiza en libertad. También enfatizan sobre la apertura a la experiencia y consideran la propia realización como una meta de la vida.

¹⁶ Cf. J. MEZIROW, *Dimensión transformadora del Aprendizaje Adulto*, pp. 145-146.

¹⁷ M.J. O'BRIEN - J. STEIMERL, *Psicological Aspects of Spiritual Development* (The catholic University of America Press: Washington 1965), p. 23.

5.1.1. *Erick Erikson*

Para comprender mejor el pensamiento de la transformación en Erikson necesitamos tener una comprensión de su propuesta sobre los ocho estadios del ciclo de la vida para conseguir la edad adulta madura, y a través de estos pasos él muestra una visión panorámica del crecimiento psicológico del ser humano. En cada uno de ellos enumera las actitudes positivas y negativas, juntamente con las fuerzas básicas emergentes y las antipatías básicas en cada etapa.

Su suposición básica es que la existencia de un ser humano depende en cada momento de tres procesos de organización, que deben complementarse uno a otro. Existe el proceso biológico de la organización jerárquica de los sistemas orgánicos que constituyen el cuerpo (*soma*), está el proceso psíquico que organiza la experiencia individual por medio del ego síntesis (*psyche*) y, finalmente, está el proceso comunal de la organización cultural de la interdependencia de la persona (*ethos*)¹⁸. El desarrollo del individuo ocurre en varias etapas, y el crecimiento de la personalidad de uno es tarea del ego y del proceso social conjuntamente para mantener esa continuidad que une la ineludible discontinuidad entre cada una de las etapas.

Las ocho etapas en el desarrollo psicológico del ser humano son: infancia, niñez temprana, edad del juego, edad escolar, adolescencia, edad adulta joven, edad adulta, y ancianidad. Cada una de estas etapas se caracteriza por una tarea específica de desarrollo, y la sociedad exige al sujeto dominar esa tarea en una determinada etapa. Esto crea un conflicto o crisis en el desarrollo individual. "Crisis" aquí la entiende como un "momento crucial" o un "segundo nacimiento", con una potencialidad muy grande para el desarrollo de una sana personalidad. Solo en la crisis se revela en si mismo lo mejor que hay en una persona. La idea que tiene Erikson de la crisis es importante. Nos da luz para ver las dificultades y obstáculos como caminos para crecer de una forma auténtica, y la oportunidad de ver las propias capacidades.

Unido a esto está el problema clave de la identidad. A través del crecimiento propio a la edad adulta está la formación de la identidad, que incluye un proceso de reflexión simultánea y observación que tiene lugar a todos los niveles del funcionamiento mental. Es un proceso dinámico siempre cambiante y siempre en desarrollo. Es una etapa de ser y llegar a ser. En este proceso de crecimiento, la verdadera identidad religiosa depende principalmente del apoyo recibido

¹⁸ Cf. E. ERICSSON, *Life History and Historical Moment* (W.W. Norton: New York 1975), p. 19.

del sentido colectivo de identidad de la comunidad religiosa. La formación de la identidad es relativamente exitosa en la formación continua religiosa porque el desarrollo psicológico lleva a través de la realización de las fases adultas a la integración final.

En el proceso de formación continua, el periodo de edad adulta puede ser o bien muy enriquecedor o justamente lo opuesto, tanto a nivel personal como a nivel comunitario. Puede beneficiar tanto al religioso más joven como al de mayor edad. El religioso más adulto puede aportar a la generación más joven su experiencia de vida más profunda, y los más jóvenes pueden aportar sus valores modernos a los religiosos de más edad. De esta manera tanto la vida personal como la vida comunitaria se enriquecerán mutuamente.

En la formación continua, en la reestructuración de la personalidad, es extremadamente importante dar una oportunidad al individuo para ver su personalidad en sus niveles más profundos y reconstruir su vida a la luz del Evangelio. Es también muy importante en el proceso de la formación continua, incluso aunque sea tarde, proporcionar oportunidades y conocimiento para integrar la vida y evitar la desesperación. Por eso una comunidad necesita contar con profesionales que pueden ayudar a los religiosos a ser capaces de conducir la propia vida a la luz de Cristo y lograr la integración mientras se acercan a la ancianidad.

5.1.2. *Erich Fromm*

La aportación de Fromm a nuestro estudio de la formación continua religiosa comienza con la distinción que él hace entre dos componentes de la personalidad: el primero es el temperamento, que comprende los dones y cualidades psicológicas heredadas; y el segundo es el carácter, que está formado por las cualidades adquiridas. Las herramientas básicas para el desarrollo del carácter de la personalidad de uno son aquellos dones y cualidades que uno ha heredado y que son elementos constitutivos permanentes de la constitución física de una persona. El esfuerzo consciente realizado por parte del individuo es también modificado por influencias socio-culturales del medio ambiente. El carácter de una persona es expresión del grado al que uno ha llegado en el arte de vivir, y es en este dominio del carácter, que la personalidad de uno está estabilizada.

Hay dos paradigmas básicos, según Fromm, que existen el uno junto al otro en cada individuo. Uno es el carácter productivo, que se concentra en darse a los otros a través del amor y el trabajo. El otro es el carácter no productivo, que no solo no es capaz de producir sino que tiene que recibir de los otros lo que necesita. Esto puede ocurrir bien por un comportamiento pasivo, bien por algún esfuerzo

activo. En el desarrollo del carácter, existen, según Fromm, dos factores que influyen en este proceso. Uno es el factor socialización, en virtud del cual una persona se relaciona con los otros y consigo y esta dispuesta a ofrecer cuidados. El otro es asimilación por el que uno adquiere o asimila objetos deseados. Una persona bien adaptada posee un carácter basado en un paradigma bastante consistente en el que ambos procesos han sido propiamente armonizados¹⁹.

Básicamente, la vida de una persona consagrada es una llamada a estar al servicio de los otros. Por eso, es obvio que el religioso debe ser productivo tanto a nivel personal como comunitario así como a nivel de apostolado de acuerdo con el carisma del instituto. Por la práctica continua del amor, uno es capaz de desarrollar este carácter productivo. Disciplina, concentración y paciencia son, en opinión de Fromm, las cualidades que uno necesita para practicar el amor²⁰.

Una de las principales aportaciones que Fromm hace a la psicología en el crecimiento personal hasta hacerse una personalidad productiva es su insistencia en algunas necesidades básicas existenciales.

1. La necesidad de la relación. Esto se refiere a la necesidad de unirse con otros seres vivos. Considera el estar relacionado con otros como una necesidad intrínseca, hasta el punto de que la sensatez de uno depende de la realización de estar relacionado.
2. La necesidad de trascendencia: implica la necesidad de elevarse por encima de la sensación de ser una criatura, y llegar a ser en cambio un creador por derecho propio, promoviendo o engendrando vida.
3. La necesidad del arraigo. Esto se refiere a los lazos afectivos con otros. Sin estos vínculos fuertes, uno sufriría un aislamiento absoluto y se sentiría perdido en este mundo.
4. El sentido de identidad. Esta necesidad brota de la misma condición de la existencia humana, y es la fuente de los esfuerzos más intensos. Y
5. La necesidad de orientación: O al menos, que uno tenga un marco de orientación, y esté en contacto con la propia realidad de forma objetiva.

Si la formación continua puede proporcionar a los religiosos medios para releer el arraigo de su existencia les ayudará a profundizar en esta necesidad humana para que esté bien enraizada. Incluso en la singularidad del carisma de su instituto, este arraigo encontrará su centro en los valores del Evangelio y en las enseñanzas de Jesús. Una verificación puntual como retiros mensuales, ejercicios espirituales anuales y prácticas semejantes ayudarán al religioso a profundizar en su arraigo.

¹⁹ Cf. E. FROMM, *The Art of Living* (Harper & Brothers: New York 1956), p. 23.

²⁰ Cf. E. FROMM, *op. cit.*, pp. 108-110.

5.1.3. *Carl Rogers*

La contribución de Rogers se basa en el funcionamiento completo de la persona humana. Él cree que cada persona humana tiene inmensas posibilidades internas y se pide que las realice. Llama a este proceso de realizarlas “auto-actualización” Las opciones personales juegan un papel importante en este proceso de ser uno mismo y en la auto-actualización propia²¹. Para actualizar las verdaderas posibilidades propias uno debe seguir las orientaciones internas suministradas por un sistema de valores. Esta auto-actualización se obtiene por un reconocimiento positivo de parte de los otros. De esta manera, los programas de formación continua religiosa ayudarán al religioso individualmente a centrarse en la importancia de encontrar las propias posibilidades y también en llegar a ser realmente uno mismo.

En el mundo moderno existen varios caminos para conseguir la auto-actualización. El trabajo, las drogas, la soledad y la oración son algunos medios usados por la gente para llegar a ser auto-actualizados. Rogers da importancia al proceso de la formación de un sistema orgánico de valores. Según esta teoría, una persona auto-actualizada está en contacto con la experiencia interior que es inherente al proceso de crecimiento. Las experiencias se valoran en términos de crecimiento, y esta fuerza llega a ser una guía subconsciente que ayuda al individuo a escoger aquellas cosas que promueven el crecimiento y a rechazar lo que impide el crecimiento. Él llama a esta tendencia, la tendencia formativa, que él la contrapone con la otra tendencia del hecho fortuito²². Sin un testigo auténtico de testimonios vivos no es fácil iluminar los valores del Evangelio. De ahí la importancia de comunidades e individuos que testimonian su forma de seguir a Cristo.

Rogers propone otro aspecto que nos ayuda a comprender el proceso para llegar a ser una persona madura. Se refiere a una discrepancia entre el “ideal de uno mismo” y “el real de uno mismo”. El real de uno mismo contiene las cualidades reales o verdaderas de una persona que él llama la tendencia que actualiza. Llama *incongruencia* al conflicto entre el real y el ideal. Una persona experimenta el real de uno mismo como amenazador cuando existe incongruencia. Pero, cuando existe libertad uno se puede mover en su pensamiento, sentimiento y ser, en cualquier dirección que intente esa persona. Por este proceso el individuo ensombrece las falsas máscaras, frentes,

²¹ Cf. C. ROGERS, *On Becoming a Person* (Mifflin: Boston), p. 13.

²² C.F. ROGERS, “The Foundation of the Person Centred Approach”, en *Education* (1979) 100, pp. 98-107.

papeles del yo ideal, y gradualmente descubre algo más básico y verdadero del yo real²³. Caminar hacia el yo real, para la formación continua de un religioso, es una forma de llegar a ser una personalidad madura y una persona con plena actividad.

Para eso necesita uno, antes que nada, apertura con relación a las propias experiencias. El primer paso en esta dirección es la buena disposición para ser consciente del yo propio, y esto puede realizarse despojándose de barreras e inhibiciones. Estas barreras, como el concepto falso de uno mismo y la no aceptación de los otros se eliminan por la auto-conciencia y por la apertura a los otros. Para que se de un cambio positivo, la persona debe percibir las tres características que Rogers considera esenciales para una relación exitosa: autenticidad (es decir, estar en contacto con la propia experiencia interior y ser capaz de expresarla cuando sea necesario), empatía (es decir, comprender los sentimientos y creencias de la otra persona) y una mirada incondicionalmente positiva (es decir, un respeto y cuidado, ni posesivo ni crítico, por el auto-concepto y los sentimientos de la otra persona).

5.2. Aspectos espirituales de la transformación

Desde el punto de vista espiritual debe señalarse que la transformación debe atribuirse en primer lugar a la gracia de Dios, pero que implica también la cooperación humana. En este sentido, la transformación también se puede llamar conversión²⁴. Cuanto más auténtica y más profunda sea la experiencia, más profundos serán los cambios en la persona. Del mismo modo, se puede decir que es muy difícil cambiar la vida de una persona si no hay experiencias significativas²⁵. Una persona espiritual es alguien que ha decidido responder a la llamada de Dios que ha experimentado, y se esfuerza por hacer esa llamada el centro de la actividad y de su elección. En otras palabras, la llamada llega a ser el factor integrador para esa persona. Por eso se puede insistir en esta verdad de que la vida espiritual llega a ser el trabajo de toda una vida.

La transformación espiritual es la firme convicción de la presencia permanente de Dios más que una experiencia particular e incluso un conjunto de experiencias. Es la reestructuración de la conciencia

²³ Cf. ROGERS, *On Becoming a Person*, p. 339.

²⁴ Cf. B. BAYNHAM, "Transformation", en *The New Dictionary of Spirituality*, p. 967.

²⁵ Cf. E. ALBERICH - J. VALLABARAJ, *Communicating a Faith that Transforms. Handbook of Fundamental Catechetiscs*, p. 77.

personal en la que la divina realidad se percibe como presente. Uno puede crecer hacia la edad adulta física meramente respirando, pero se requiere mucho más para la madurez y el desarrollo emocional y mucho más todavía para un desarrollo espiritual completo. No es conociendo simplemente a Dios como uno se transforma, sino estando completamente unido a El como uno alcanza su último destino.

5.2.1. *Estadios de la transformación espiritual*

Se requiere tiempo y espacio para que la transformación espiritual se produzca. El individuo pasa por un número de etapas en todo el proceso de llegar a ser una persona espiritual. La persona debe experimentar crisis, resistencias, rendiciones e integridad²⁶. Cuando la persona consagrada comienza a integrar las distintas experiencias y los elementos de la vida, entonces comienza a tener lugar la transformación.

El primer estadio es la inquietud o la crisis. El individuo se ve confrontado con un número de preguntas existenciales como ¿Quién soy yo? ¿Cuál es mi unicidad en el mundo? ¿Cuál es mi misión especial? Es en estos momentos cuando el individuo tiene que responder las preguntas para verificar la propia existencia. Cuando uno encuentra el corazón de sí mismo, su verdadero yo, es cuando tiene lugar la transformación.

El estadio siguiente podría ser la lucha. A veces se llama la experiencia del desierto, cuando uno tiene que esforzarse por dejar las cosas que resultan confortables a la persona y a las que uno se ha acostumbrado. El precio de este despojo es muy alto, porque existe inseguridad e incertidumbre.

Sumisión a Dios es el siguiente estadio importante. En esa situación de lucha, el individuo siente la necesidad de un abandono incondicional y total a Dios. Es un estadio difícil pero, una vez rendido y sometido el individuo encuentra la paz.. Esta sumisión a Dios incluye renuncia a toda vana ilusión, a las imágenes falsas de Dios, a una exagerada valoración de las capacidades personales y, entregándose a la voluntad de Dios, encontrar la paz.

El estadio final de la transformación espiritual es la integración. Integración significa capacidad para unir todos los aspectos de la vida, incluso en medio del esfuerzo personal. Fundamentalmente, es una llamada a la realidad, o al radicalismo. La transformación espiritual total está en esta radical reorganización de la propia vida.

²⁶ Cf. C. SERRAO, *Discernment of Religious Vocation. Formation Towards Transformation*, pp. 140-142.

5.2.2. *Metas de la transformación espiritual*

La vida de la persona consagrada no es una vida estática, sino dinámica y en continuo proceso, donde el objetivo último y final de la propia consagración conduce a ese individuo a la transformación espiritual. Esta transformación para llegar a ser una persona espiritual es un proceso gradual, con compromisos diarios hacia la propia misión y llamada. La configuración con Cristo e intimidad con Él exige un proceso continuo de conversión o de transformación espiritual. De hecho, la meta de la transformación espiritual sería la integración de la personalidad madura. Las metas intermedias serían como pequeños escalones que uno tiene que subir para alcanzar la meta final.

1. *Conversión radical*: La conversión es la transformación radical en todas las dimensiones de la experiencia humana. Comprende las dimensiones afectivas, morales, socio-políticas, intelectuales y religiosas. De todas estas dimensiones, la dimensión espiritual es central, e incluye el significado más pleno de la conversión. El movimiento de la conversión radical es un movimiento de fe, es un don y comienza dentro del propio ser. Es importante que el individuo esté abierto desde la fe para recibir este don de tal manera que la conversión pueda realizarse radicalmente y afecte a cada elemento de la personalidad del individuo y de la vida.

2. *Configuración con Cristo*: La vida de la persona consagrada y su desarrollo hasta la madurez debe entenderse en términos de configuración con Cristo. Este es el punto de salida y la meta hacia la que tiende cualquier aspecto de la vida de la persona consagrada. Constituye el tejido de la vida entera de la persona consagrada y de la comunidad. Esta configuración debe realizarse de tal forma que por el testimonio de los religiosos el mundo sea consciente de Cristo y de su Iglesia. Todo intento de la persona consagrada de hacerse discípulo de Cristo (*sequela Cristi*) hace esta configuración más real. La vivencia de los consejos evangélicos — pobreza, castidad y obediencia — es otra ayuda para una configuración real con Cristo.

3. *Intimidad creciente con Cristo*: Esta es otra meta importante de la transformación espiritual, en cuanto incluida en el significado de la consagración religiosa. Para adquirir esta intimidad con Cristo, uno tiene que desarrollar la capacidad de relacionarse profundamente con Cristo, que a su vez requiere otras intimidades, como por ejemplo, con uno mismo, con otros y últimamente con Dios. La intimidad con Cristo se expresa por una auto-entrega generosa y una auto-rendición a Cristo tanto en la comunidad como en el apostolado.

4. *Crecimiento integral de la Personalidad*: El significado pleno de la transformación espiritual está en la capacidad del individuo para lograr la integridad personal y la totalidad. A nivel práctico, los autores espirituales sugieren un número de pasos para conseguir este crecimiento integral de la personalidad, cada uno de acuerdo con su orientación espiritual. Por ejemplo, podían ser: consciencia, sensibilidad, aceptación, reflexión, convicción, decisión para cambiar, compromiso, acción y evaluación²⁷. Otra sugerencia consiste en una cuádruple fidelidad: fidelidad a Cristo y al Evangelio, fidelidad a la Iglesia y su misión en el mundo, fidelidad a la vida religiosa y al carisma del propio instituto, y fidelidad a la humanidad y a nuestro tiempo²⁸. Todavía otros podrían ver la integración como una quintuple conciencia de unidad con: uno mismo, Dios, la comunidad, la sociedad y la naturaleza²⁹.

5. *Contemplación*: En la mente de grandes maestros espirituales como San Juan de la Cruz y Santa Teresa de Ávila, la transformación espiritual alcanza su más alto grado y perfección en una unión íntima y en una identificación total con Cristo, que conduce a la contemplación del Señor. Contemplación significa ver las cosas como Dios las ve. En la visión contemplativa uno percibe el trabajo transformador de Dios en el mundo. El estado de contemplación es así, la meta última de la transformación espiritual y la plenitud de la consagración religiosa. Esto podría también llamarse, vivir conscientemente la presencia de Dios.

5.2.3. Fuentes de la transformación espiritual

La transformación espiritual ocurre cuando la persona humana colabora con la gracia de Dios. La gracia de Dios está concretamente disponible para la persona consagrada a través de cuatro fuentes principales, y con su ayuda uno es capaz de la transformación espiritual profunda y de estar abierto a la trascendencia y por consiguiente a una relación con Dios y con Jesucristo, en el Espíritu Santo. Las cuatro fuentes de energía para la vida espiritual son las siguientes:

1. *La Palabra de Dios*: La Biblia, que es la fuente y el manantial de la Palabra de Dios, ha jugado un papel importante en la vida espiritual de muchas personas a lo largo de los siglos. Una escucha orante

²⁷ Cf. P.J. ABRAHAM - B. PARANGIMALIL, *Images for Human Wholeness*, p. 49.

²⁸ Cf. A. PARDILLA, *Christ's Way of Life at the Centre of Formation of Religious Life*, p. 271.

²⁹ Cf. D.S. AMALORPAVADASS, *Integration and Interiorisation*, p. 10.

de las Escrituras abre el corazón de uno a escuchar no sólo palabras acerca de Dios sino palabras de Dios. Es por eso, un medio de gracia para ayudar a uno en su viaje hacia una relación sagrada con Cristo y una comunión sagrada en la Trinidad. El Espíritu Santo juega también un papel importante para entender las Escrituras. Los profetas, en su llamada y en su respuesta a la llamada, muestran el poder y la centralidad de la Palabra de Dios. La Palabra tiene fuerza para iluminar y transformar la vida. Uno que es tocado por la Palabra de Dios se transforma personalmente, y esta transformación repercute en la vida de uno, en la comunidad y en el apostolado.

2. *El Carisma*: Es el don especial de Dios a un instituto religioso, para bien de la Iglesia. Es el camino del Espíritu Santo para mostrar la riqueza de la práctica de los consejos evangélicos de un modo especial. El carisma puede definirse también como una ventana a la Palabra de Dios, o una visión enmarcada en la gente que sigue a Jesús, que les atrae para actuar de una forma semejante. Si bien es cierto que los Fundadores y las Fundadoras desean vivir todo el Evangelio, les impresionaba particularmente algunos pasajes concretos del mismo, y basaron el estilo de sus vidas y su apostolado en esos pasajes. La gracia y la llamada a vivir el carisma de los fundadores forman parte del maravilloso plan de Dios para salvar al mundo. La persona consagrada que vive estos carismas encuentra en ellos el potencial que transforma su vida para ser cada día persona más espiritual por medio de su vida y su servicio.

3. *Apostolado*: La llamada de Dios a la persona consagrada es un don para ser compartido con otras personas. Este compartir es el apostolado. Así como el Señor reunió a sus discípulos para estar con El y después ser enviados a predicar (Mc. 3,14), así, también nosotros podemos hablar de dos partes del proceso de participación en la misión: la primera parte implica unión con Cristo, es decir, centrar la propia vida en Cristo, y en segundo lugar está la implicación en la misión, que consiste en proclamar a Jesús a los otros. De esta manera, el apostolado también tiene su lugar en la transformación espiritual del religioso, porque exige una unión con el Señor antes de comprometerse en el apostolado. Es la intensidad del aferramiento de uno al Señor la que hará fructíferas las actividades ejercitadas en el servicio a los otros. Es la unión profunda con el Señor la que nos capacita para comunicar y confirmar con la vida el mensaje de Cristo a la humanidad, en un lenguaje que se entienda.

4. *Sacramentos*: Los sacramentos son canales de la gracia y del poder de Cristo y son las fuentes más vigorosas para el crecimiento espiritual y la madurez de la persona consagrada. De un modo particular, la Eucaristía llega a ser el corazón de la transformación espiritual. Los religiosos son capaces de alimentar su vida de este

sacramento central de la vida cristiana. Sobre todo, la Eucaristía comporta la comunión con Cristo, y fortalece el compromiso de los religiosos. La confesión y la Eucaristía tienen que ser, sobre todo para las personas consagradas, un instrumento irremplazable de purificación, fortaleza, iluminación y unión con Dios.

6. Dimensiones de la formación continua religiosa

La formación continua religiosa afecta a la persona consagrada en todos los estadios de la vida, y así, además de ser todo incluyente en tanto en cuanto se refiere a los distintos estadios y momentos de la vida del religioso, es igualmente todo inclusivo aún en lo que se refiere a la persona entera. Es preciso afirmar dos premisas antes de entrar en la discusión de las dimensiones de la formación continua religiosa.

Primero, cualquier momento o estadio en el proceso de formación religiosa abarca todas las dimensiones del individuo porque la antropología requiere una promoción integral de la persona³⁰. Sería una forma desproporcionada de mirar a una persona en formación, considerar sólo una dimensión, dejando el resto al margen. Como por ejemplo, cuando un religioso está realizando un entrenamiento profesional, o está comprometido en los estudios, sería impropio considerar que sólo se está formando la dimensión intelectual, sin consecuencia alguna para la vida espiritual de esa persona, o para los aspectos culturales, o para la eficacia apostólica de esa persona.

En segundo lugar, se debe grabar en la mente que cualquier proceso de formación es, en principio, un proceso de aprendizaje, que implica cambio, crecimiento y transformación de toda la persona y, por consiguiente, toca las distintas dimensiones del individuo³¹. Aunque estamos de acuerdo y reafirmamos la convicción mencionada anteriormente, de que una de las características de la formación continua es que sea integral, solamente por razón de una idea más profunda de los diferentes aspectos influenciados por este proceso de formación, consideramos separadamente las distintas dimensiones del proceso de la formación continua religiosa.

Examinaremos las cinco dimensiones siguientes de la formación continua religiosa: humana, espiritual, doctrinal, cultural y carismática.

³⁰ Cf. L.M. RULLA, *Anthropology of the Christian Vocation*, Vol. 1 (Inprenta Universidad Gregoriana: Roma 1986), p. 33.

³¹ Cf. M. ANATHARACKAL, *Psycho-Spiritual Dimensions of Formation*, p. 218.

6.1. Dimensión humana

Vita Consecrata afirma que la formación debe comprender toda la persona, en cada aspecto de su personalidad, a nivel de comportamiento y de intención (VC 65). Puesto que la persona humana es un ser consciente y libre, que ha sido llamado para crecer en la propia plenitud, esto debe llevar al autodomínio en libertad, e implica la responsabilidad personal para vivirlo en interrelación, esforzándose por conseguir la plenitud propia y de los otros.

La vida es un viaje continuo hacia la madurez que no puede obtenerse excepto por los recordatorios constantes de este hecho durante la formación. La dimensión humana de la vida consagrada requiere auto-conocimiento y una conciencia realista de las propias limitaciones. Las relaciones con los otros ocupan un lugar particular en la vivencia propia en comunidad y en el apostolado. Por eso hay que conceder especial importancia a la libertad interior de las personas consagradas a través de su madurez afectiva, su capacidad para comunicarse con otros con serenidad, especialmente en su propia comunidad, y con compasión para aquellos que sufren, tanto en la comunidad como aquellos con quienes tratan en su campo de apostolado.

Tanto para la vivencia comunitaria como para el trabajo en el apostolado, la persona consagrada requiere un cierto grado de inteligencia, que abarca la capacidad de entender lo que está ocurriendo en la relación y en el trabajo. La formación de la inteligencia comprende cuatro funciones principales: analizar, sintetizar, relacionar y juzgar³². Esta inteligencia, es verdad, puede llamarse a veces *sentido común* y así la inteligencia podría entenderse como el ejercicio consciente del *sentido común*.

Junto a la formación de la inteligencia, el camino para la madurez humana requerirá también la formación de la propia voluntad. La voluntad de una persona establece una línea de conducta que guiará y controlará el ser total de uno. La formación de la voluntad implica el ejercicio de querer hacer el bien, querer hacerlo seriamente, eficazmente y buscando siempre realizarlo. Otro aspecto de la formación de la propia voluntad incluye la renuncia a los caprichos propios eligiendo responsablemente hacer los propios deberes y renunciar a los proyectos personales libremente, para defender la propia dignidad y la dignidad de las elecciones de los otros.

Otro aspecto de la formación y crecimiento humanos consiste en la responsabilidad de desarrollar las capacidades, los talentos dados

³² Cf. M. MARCIEL, *Integral Formation of Catholic Priests* (Alba House: New York 1992), p. 26.

por Dios. La misma vida de uno es un don de Dios y vivir esta vida requiere la plena colaboración del individuo para disfrutarla haciendo buen uso de la propia vida, los propios talentos y capacidades tanto para el bien de los otros en la comunidad y en el ejercicio del apostolado.

Con la fuerte convicción de que la espiritualidad no puede ser desarrollada sin humanidad, el desarrollo personal tiene que comenzar con una formación humana bien fundamentada. Un desarrollo sano de la personalidad es el suelo más fértil en el que la gracia puede enraizar, crecer y producir frutos. El desarrollo humano se realiza por etapas, y cada etapa supone que la etapa o estadio previo se ha construido bien y que sobre esa se construye el siguiente estadio del desarrollo humano. Este principio requiere que cada individuo conozca donde está y esté profundamente comprometido a seguir adelante, paso a paso, en su camino personal³³.

Finalmente, el religioso debe conservar en la mente que este crecimiento y madurez personal humana debe continuar según el patrimonio espiritual del instituto. La plenitud de la llamada y el compromiso del individuo radican en estar de acuerdo con el estilo específico de llevar a cabo el apostolado. El carisma del instituto encontrará su pleno florecimiento en un individuo cuando exista una madurez integrada de los distintos elementos de la personalidad³⁴.

6.2. Dimensión espiritual

Las Directivas sobre Formación en los Institutos Religiosos (Potissimum Institutionis) presenta tres motivaciones básicas para la formación continua espiritual: 1. La persona de un consagrado requiere ella misma una especial atención personal a la acción del Espíritu; 2. El contexto rápidamente cambiante en el que vivimos exige que la persona consagrada tenga profundas raíces espirituales; y 3. El futuro de cada instituto religioso está fuertemente vinculado a la formación espiritual de sus miembros³⁵. Se opta, por consiguiente, por la formación de la dimensión espiritual de las personas consagradas.

³³ Cf. A. WILKIE, "The Teaching of Spirituality", en "The Formation Programme of Religious Orders", en *The Way Supplement* (1995) 84, p. 55.

³⁴ Cf. B. MARINELLI, "Contributions Towards The Integrated Formation of The Person", en J. COTTON (Ed.), *Growing Together in Christ. Personal Development in the Religious Life* (New City: Dublin 1988), p. 123.

³⁵ Ver: CONGREGACIÓN PARA INSTITUTOS DE VIDA CONSAGRADA Y SOCIEDADES DE VIDA APOSTÓLICA, *Potissimum Institutionis, Directives on Formation in Religious Institutes, 2 de febrero de 1990* (Libreria Editrice Vaticana: Vatican City 1990), n. 67.

Según la misma naturaleza de la vocación y la vida de una persona consagrada la búsqueda de Dios y el desarrollo de la vida espiritual adquieren una importancia particular, que tiene su expresión concreta en diferentes formas de ascetismo y espiritualidad. De hecho, todas las otras dimensiones de la formación encuentran su plenitud en la formación espiritual. Los ejercicios necesarios para desarrollar la dimensión espiritual son: escuchar y meditar la Palabra de Dios, sed de oración, respuesta a las mociones del Espíritu Santo, compromiso para el servicio de los demás, voluntad de sacrificio y deseo de profundizar las experiencias espirituales.

Teológicamente hablando, el objetivo de la formación espiritual es la perfección de la caridad. Dios es amor, y por lo tanto conseguir la dimensión espiritual implica fidelidad constante al desarrollo de una relación íntima con Dios, expresada en una amistad con Cristo y culminando en una unión íntima con Él³⁶. No se niega el hecho de que la formación espiritual esté motivada antes que nada por la iniciativa de Dios que llama a cada uno en cada momento y en cada circunstancia de la vida. Por tanto, la base de la dimensión espiritual en el religioso es justamente la conciencia de que la vocación de cada uno viene de Dios. Por lo tanto, es necesario discernir constantemente esta llamada, y seguirla fielmente, es decir, ser fiel constantemente a la voluntad de Dios en cada momento de la vida.

Unido a esta conciencia está el papel especial que tiene el carisma del fundador en la vida espiritual de uno. Es un don del Espíritu que los religiosos han de recibir, guardar, profundizar y desarrollar constantemente. Por este motivo, uno necesita prestar atención minuciosa a los signos del Espíritu. La persona consagrada hoy debe ser sensible y dócil al mismo Espíritu y permitir ser conducida por ese Espíritu. Una ayuda importante para el pleno desarrollo de este carisma es un examen continuo de conciencia para asegurar la fidelidad al Espíritu que actúa en la vida de uno.

6.3. Dimensión doctrinal

Las Directivas sobre Formación en los Institutos Religiosos (Potissimum Institutionis), una vez más, dan algunas ideas claras sobre la actualización doctrinal, al sugerir una profundización de las perspectivas bíblica y teológica de los religiosos. Este documento recomienda

³⁶ Cf. M. KATO, *Christian Self-Surrender. Spiritual Transformation in the Paschal Christ* (Universidad Pontificia de St. Tomás de Aquino: Roma 1988), p. 20.

también la lectura de lo enseñanzas eclesiales, tanto del magisterio universal como de la Iglesia local³⁷.

En caso de miembros sacerdotes, sería importante que se actualicen constantemente en su conocimiento doctrinal, bíblico, teológico, litúrgico y moral. Mientras la lectura de libros es importante y provechoso, no deben olvidar que deben ir a las fuentes originales para adquirir este conocimiento: Sagradas Escrituras, Tradición, Padres y Doctores de la Iglesia y Magisterio.

Las comunidades provinciales podrían ofrecer a sus miembros ocasiones para la formación continua en su dimensión doctrinal, organizando cursos o conferencias de naturaleza teológica, bíblica o espiritual para la actualización de sus miembros. Las comunidades locales por su parte, podrían ofrecer su contribución a la formación continua de la dimensión doctrinal proporcionando una librería bien nutrida en la comunidad que sea fácilmente accesible. Debería haber también suscripciones a boletines y revistas y otros materiales similares, para que los miembros puedan tener acceso a la información que podría ayudar su formación continua intelectual.

6.4. Dimensión carismática

En su Exhortación Apostólica, *Evangelica Testificatio*, sobre la renovación y adaptación de los institutos religiosos, el Papa Pablo VI hizo una referencia directa al carisma como el patrimonio de cada instituto religioso³⁸. El carisma del instituto religioso, un don del Espíritu Santo a la Iglesia, otorga una orientación constante a ese instituto y a cada uno de sus miembros, y permite al mismo tiempo libertad para el crecimiento interno de acuerdo con los nuevos tiempos.

Los Fundadores y las Fundadoras interpretaron el carisma que recibieron del Espíritu Santo, a la luz de la Palabra de Dios, y de acuerdo con las exigencias y necesidades de sus propios tiempos, tanto en la sociedad como en la Iglesia. Estos carismas, que son distintos aunque no estén separados de las cualidades y dones personales, bien sean innatos o adquiridos, forman parte del apostolado y de la forma de vida de ese instituto religioso, es decir: en acción y en

³⁷ Cf. Potissimum Institutioni nr. 68

³⁸ Ver: PABLO VI, *Evangelica Testificatio. The Renewal of Religious Life According to the Teaching of the Second Vatican Council (29 Junio 1971)*, en A. FLANNERY (ed.), *Concilio Vaticano II. Los Documentos Conciliares y Post-Conciliares* (St. Pablo: Mumbai 2001), n. 11.

organización. Son un modo profundo de estar configurado con Cristo y testimoniar algunos aspectos particulares de su misterio.

Todos y cada uno de los miembros de un instituto religioso en el periodo inicial de su vida deberían asimilar este carisma institucional y experimentarlo prácticamente en el apostolado. Consiguientemente, uno debe juzgar la relevancia de tal carisma y re-expresarlo en las circunstancias cambiantes de la vida. Este patrimonio que es ahora formulado, expresado de nuevo, en términos de necesidades actuales de la sociedad, será transmitido a la próxima generación. La formación continua deberá exigir que los miembros tengan tiempo y ocasión para estudiar personalmente el propio carisma, reflexionar sobre la experiencia del mismo, y compartir estas reflexiones con otros.

El carisma de un instituto comprende intrínsecamente una dimensión comunitaria. Solo puede entenderse y ser reconstruido en toda su riqueza de valores y contenidos junto con otros miembros del instituto, porque todos ellos son conjuntamente depositarios y portadores de ese carisma³⁹. Una ayuda en este aspecto podría venir al compartir experiencias y reflexiones en las reuniones comunitarias y en la oración.

6.5. Dimensión apostólica

La formación continua de la dimensión apostólica de un religioso debe implicar una revisión constante de los objetivos del apostolado y una actualización regular de los métodos empleados en las obras apostólicas, pero siempre de tal manera que sea en fidelidad al espíritu del instituto y a las metas y al carisma del fundador. Será una forma de actividad que, por una parte será sensible a la rica tradición histórica de ese instituto religioso, y, al mismo tiempo, tendrá siempre una sensibilidad y atención permanentes a los cambios de las condiciones culturales, tanto a nivel general de la sociedad como a nivel local del apostolado⁴⁰.

Hay dos lados en esta dimensión apostólica. Uno consiste en mantener lo que pertenece a la tradición; el segundo afecta a la actualización de métodos y formas del ministerio y apostolado, de acuerdo con el desarrollo actual en el campo pastoral.

³⁹ Cf. F. CHIARDI, "The Charism of Founders and Foundresses, as Word of Life, Always Remains Uncontaminated, Prophetic and Current", p. 313.

⁴⁰ Cf. J. CASTELLANO, "The Founders Today. A Gift and a Challenge for our Time", p. 19.

El ministerio exige y quema energía y entusiasmo. Uno debe tener un mantenimiento adecuado para apoyar y fortalecer el esfuerzo en el ministerio a menos que uno manifieste una falta de motivación y una pérdida de significado, a aquellos para los que uno trabaja. Íntimamente relacionado con esto está la necesidad de evaluar los propios ministerios colectivos para determinar el nivel y la relevancia de su respuesta a las necesidades normales. La dimensión apostólica de la vida religiosa desafía no sólo a los individuos sino también a las comunidades a examinar periódicamente las necesidades actuales que se encuentran a través de los servicios individuales y de la comunidad⁴¹.

Así, la dimensión apostólica de la vida de un religioso llega a ser una de las más importantes áreas que exige una actualización y renovación constantes tanto a nivel personal como a nivel comunitario.

6.6. Dimensión cultural

Juan Pablo II nos dice en *Vita Consecrata* que la formación de la dimensión cultural debe basarse en un sólido entrenamiento teológico, que proporcione los medios para un sabio discernimiento, que implique constante actualización e interés especial en las distintas áreas hacia el que se dirige cada carisma (VC 71). Este acercamiento, garantiza a las personas consagradas permanecer tan abiertas intelectualmente y flexibles como sea posible para que el apostolado sea visto y realizado de acuerdo con las necesidades de tiempo y las propias circunstancias personales, y usando los medios que proporciona el progreso cultural.

En lo que se refiere a los aspectos culturales de la sociedad, se debe recordar que la sociedad en la que vivimos, está marcada por una tensión entre secularismo y auténtica vida de fe. Este reto puede tomar diferentes formas, y requiere un enfoque multidisciplinar para superarlo. Entre los retos que esta sociedad secularizada presenta y que podrían ser para muchos causa para abandonar su vocación religiosa, podríamos enumerar la mediocridad, la indiferencia, la tentación del activismo y la eficacia, arriesgando la fidelidad a los valores del Evangelio y, eventualmente, el debilitamiento e incluso la pérdida de la motivación espiritual.

Otro desafío de la cultura contemporánea es la tendencia individualista en la cultura moderna y la inclinación narcisista de la cultura postmoderna, que pueden erosionar la comunión de caridad

⁴¹ Cf. J. GYLLANZA, "Continuing Formation. Perspectives from *Vita Consecrata*", p. 474.

fraterna en las comunidades religiosas. Por este motivo, los religiosos están llamados a tomar conciencia y a convertir estos momentos de dificultad y desafío en momentos de gracia y crecimiento espiritual. Esto es posible mediante un esfuerzo por redescubrir el significado verdadero de los valores religiosos del amor fraterno en comunidad como contrario a las tendencias individualistas de la cultura. El redescubrimiento del significado y la calidad del amor fraterno en las comunidades se realizan en los acontecimientos diarios de la vida de comunidad. Tenacidad y fidelidad en la práctica de los consejos evangélicos, amor fraterno en el contexto de la comunidad y dedicación a la misión en el apostolado, garantizan este redescubrimiento.

7. El contenido de la formación continua

Es difícil referirse al contenido de la formación continua principalmente porque la formación continua no debe entenderse solo en términos de un contenido intelectual que hay que transmitir. Una vez más, uno no debería perder de vista el hecho de que este examen tiene un carácter duradero por toda la vida, como ha sido constantemente dicho y repetido en varios documentos eclesiales.

Adquirir información y actualizar esta información regularmente es fundamental en la vida del religioso, especialmente en este mundo moderno que se caracteriza por una avalancha de información y conocimiento. Y el religioso que no está actualizado en su información queda atrás y aislado en este mundo actual. Participación en seminarios, cursos y clases ayuda al religioso a permanecer atento a los desafíos sociales y culturales y le ayuda a estar preparado para afrontarlo.

Además, la formación continua toca todas y cada una de las dimensiones de los religiosos, y en este sentido, el contenido debe referirse a todas las dimensiones de la persona humana. Así, el contenido se percibe como algo que es inclusivo, porque debe acompañar cada estadio y cada momento de la vida del religioso. En este sentido, podríamos referirnos al contenido como un enraizar la propia vida en el Misterio Pascual, fundamento y base de la vida consagrada, madurez personal vista en las actitudes de uno, la estabilidad de los valores y la calificación profesional.

7.1. El Misterio Pascual

El misterio Pascual es el aspecto más básico en la vida de un religioso, y debería ser, por así decir, el corazón del programa de la formación continua, porque el Misterio Pascual es la fuente y la

madurez del religioso⁴². No se trata solo de un contenido meramente intelectual, sino de un fundamento real y espiritual sobre el que se forma la nueva persona. La vida de un religioso se centra en Jesús porque el religioso participa en la misma misión que el mismo Cristo vino a realizar, es decir, construir el Reino de Dios, y así el religioso representa a Cristo, en y por la comunidad, y actúa en nombre de Cristo.

El significado de la vida religiosa y la esencia de la espiritualidad de la vida religiosa están ambas conectadas con esta unión íntima que uno debe tener con Cristo. De acuerdo con la profundidad de la intimidad que el religioso es capaz de desarrollar con Cristo, la personalidad de ese religioso estará más en consonancia con la personalidad de Cristo y de ese modo logrará las metas de la vocación consagrada y de la espiritualidad de la vida religiosa. Ya que Cristo es el único y definitivo modelo para la personalidad de la persona consagrada, esta intimidad es el único medio para ayudar al religioso a asemejarse a Cristo, en su personalidad, en sus actitudes, valores, y enseñanzas. Tal unión se funda y se fomenta en la Eucaristía.

Por la celebración de la Eucaristía, el religioso participa estrechamente en el Misterio Pascual. Por esa misma celebración, también recibe la fuerza y las ayudas para vivir la intimidad con Cristo y así participar con El en el Misterio Pascual. Cuando un religioso permite a Cristo llegar a ser el centro de su vida no sólo cambiará el estilo de vida de la persona religiosa, sino que esa persona estará dispuesta, como Cristo, a dar su vida por otros a través del servicio en el apostolado y en el ministerio. La formación religiosa, y particularmente la formación continua religiosa, es un itinerario de cambio y conversión hacia la perfección de la caridad. Es un viaje que dura toda la vida y se completará solamente en la consumación final de la vida⁴³.

Es en el acontecimiento del Misterio Pascual donde la nueva persona nace por la consagración religiosa, y de nuevo el crecimiento a la plenitud de esa nueva persona tiene lugar en la participación constante de la celebración de ese acontecimiento pascual. Lo mismo que la pasión de Cristo, muerte, resurrección, ascensión y venida del Espíritu Santo son los acontecimientos centrales de la realidad cristiana, así también en la vida del religioso estos mismos acontecimientos, es decir, el misterio Pascual, ocupan un puesto central y le dan sentido y vitalidad.

⁴² Cf. A. PARDILLA, "Aspectos Bíblicos de la Formación en la Vida Religiosa", en *Unión Internacional de Superiores Generales* (1997) 96, p. 38.

⁴³ Cf. A. BEGHETTO, *Creer juntos en Cristo. La formación permanente del religioso* (Città Nuova: Roma 1989), p. 79.

7.2. Madurez personal

La madurez personal no se puede entender ni describir en términos objetivos, como si fuesen una especie de metas que todas las personas consagradas se espera que alcancen o adquieran. Puesto que cada persona es única y tiene experiencias distintas y un contexto específico, el punto de llegada de la madurez será necesariamente distinto para cada uno. Este término, “madurez personal”, se entendería mejor como el desarrollo pleno de las capacidades de uno, control de las emociones, comprensión y valoración realista de si mismo, una capacidad de establecer relaciones personales con otros. Una persona madura está abierta a la crítica, preparada para recibir observaciones de los otros y dispuesta a ser corregida por los demás. La persona madura es capaz también de tomar decisiones con un sentido de responsabilidad⁴⁴.

La madurez personal no se adquiere en un día, sino que requiere tiempo y esfuerzos. En primer lugar, uno debe ser consciente de la necesidad de hacerse maduro, y debería valorar tanto esta meta, que ningún sufrimiento, conflicto o problema fuese capaz de frustrar ese deseo. En segundo lugar, la madurez no puede ser un crecimiento desproporcionado sino que debe afectar a toda la persona — intelectual, espiritual, humana — es decir, debería ser un crecimiento integral. En tercer lugar, es esencial que el crecimiento hacia la madurez sea holístico para garantizar el crecimiento genuino del individuo. Finalmente, el principio de progresión, firmeza y constancia deben acompañar el crecimiento hacia la madurez⁴⁵.

El crecimiento en la madurez personal implica también cambio de actitud, que en el caso de la persona consagrada significa crecer hasta adquirir la actitud de Cristo (*Vita Consecrata* 69). La actitud, que es central a la persona y está profundamente arraigada en el individuo, se refiere al modo como uno percibe una situación particular y que urge a la persona a comportarse de una forma concreta. A causa de una característica profundamente arraigada de la actitud, un cambio en la actitud implicaría una acción triple: 1. En primer lugar abandonar la actitud y el comportamiento anteriores; 2. buscar un marco nuevo de referencia, nuevo conocimiento y nuevos modelos de conducta; y 3. finalmente, establecer esta nueva actitud y este

⁴⁴ Cf. I. PUTHIADAM, *Religioso y Madurez* (Asian Trading Corporation: Bangalore 1989), p. 135.

⁴⁵ Cf. R.A. COUTURE, “Afrontando el Desafío de la Educación Continua”, en *Revista para los Religiosos* 32 (1973) 6, p. 1333.

nuevo comportamiento recientemente adquiridos de tal manera que esta nueva actitud llegue a ser una parte permanente de la capacidad funcional de la persona.

7.3. Estabilidad de los valores

Para un individuo, los valores se refieren a esas elecciones en la vida que uno atesora y considera importantes dentro del marco de referencia de las metas que uno espera alcanzar en la vida. Por eso son de importancia fundamental en la vida de uno⁴⁶. Los valores pueden ser valores a largo plazo que proponen un ideal de vida y la finalidad de la vida de uno; o pueden ser valores instrumentales, en la medida en que sirven como estrategias o modos de comportamiento para conseguir los valores definitivos⁴⁷. En este sentido, “la imitación de Cristo” es para una persona consagrada un valor definitivo; así como los votos de pobreza, castidad y obediencia, como también la caridad fraterna en comunidad y el apostolado son valores instrumentales, porque son medios que ayudan a la persona consagrada a conseguir los valores definitivos.

Vita Consecrata amplía este valor definitivo y dice que los valores de la vida consagrada y las metas hacia las que se esfuerza la persona consagrada son la imitación de Cristo y la unión con Dios (n. 2). Los medios y los instrumentos para conseguir estos valores están mencionados más detalladamente. Son la caridad como signo de la libertad del corazón para servir mejor a los otros, y estar disponible para el Reino; la obediencia al plan divino como expresión y medio de la imitación de Cristo, y la pobreza como fruto del amor por la perfección y comunión con el pobre. Desear perder la propia vida por causa del Reino es una realización auténtica de los valores vocacionales que permiten al religioso realizar su pleno potencial.

Con relación a la estabilidad de los valores, se pide que el individuo, creciendo hacia la madurez, sea capaz de interiorizar estos valores para que lleguen a ser estables en el individuo. De ese modo el individuo debe avanzar desde un conocimiento intelectual de estos valores, superando una mera aceptación emocional de los mismos, hasta llegar finalmente a ponerlos en práctica, a vivirlos actuando de acuerdo ellos. Este es un trabajo importante en la formación continua de los religiosos.

⁴⁶ Cf. B. GOYA, *Necesidades y Valores, consistencia e inconsistencia vocacional*, p. 9.

⁴⁷ Cf. L. RULLA, *Antropología de la vocación cristiana*, p. 338.

Una vida que está claramente marcada por auténticos valores es importante, porque proporciona motivación para la vocación y la creación del carácter de la persona. Interiorizar valores no es ni fácil ni espontáneo, y su adquisición requiere las cuatro etapas siguientes: 1. Tener un conocimiento suficiente del valor, 2. experimentar ese valor poniéndolo en práctica, 3. reflexionar sobre el valor para apreciar sus efectos, y 4. desarrollar una actitud en virtud de la cual se viva de acuerdo a ese valor⁴⁸. Está claro que el proceso de adquisición de valores hace entrar en juego todas las facultades humanas: cognoscitiva, emocional y operacional. No solo debería el aprendiz ser capaz de conocer lo recto y lo bueno, sino también sentir las emociones apropiadas, preocupaciones y compromisos así como ejercitar la voluntad haciendo lo correcto.

Por el constante aprendizaje y adquisición de valores, la persona consagrada se hace más y más semejante a Cristo, que es también la meta de la consagración religiosa. Solo cuando uno llega a hacerse maduro puede entender la importancia de la estabilidad de estos valores en la vida. Así, la adquisición y estabilidad de los valores correctos ayuda a la persona consagrada a llegar a ser más auténticamente religiosa.

7.4. Cualificación personal

Adquirir experiencia y competencia profesional es absolutamente esencial en la madurez no sólo de la persona seglar, sino que es particularmente cierto en el caso de las personas consagradas. Vivir la propia vida consagrada incluye también vivir el aspecto profesional de la propia vida bien para servir en el apostolado o para servir en la comunidad. Este aspecto profesional de una persona consagrada comienza con la selección de la carrera profesional, que normalmente debería hacerse en conformidad con los intereses de la persona, ideas, valores y significado de la vida y, por supuesto, capacidad. A esto sigue todo el proceso de hacerse un verdadero profesional en ese campo y, cuando eso ocurre, uno está en condiciones de llegar a ser una persona más madura.

La responsabilidad de llegar a adquirir una competencia profesional incluye y comprende todo lo que una carrera profesional demanda. Uno necesita encontrar las oportunidades para el estudio y el entrenamiento, y también tomar las iniciativas necesarias en la profesionalización de esos servicios de tal manera que uno pueda realizar

⁴⁸ Cf. H. CASTELLINO, "Caminos para la educación en valores", en *Vidyajyoti Journal of Theological Reflection* 66 (2002) 4, p. 280.

una función de calidad tanto en la comunidad como en el apostolado. Esto implicaría también, obviamente, esfuerzo para llegar a ser mejor y más competente para asumir los riesgos necesarios y no desanimarse por eventuales fracasos. Es en tales casos especialmente cuando el apoyo de la comunidad es necesario para ayudar a ese miembro a seguir adelante con constancia y determinación.

La formación continua del religioso con relación a la calificación profesional incluiría un nivel propio y un grado de estudio, oportunidades para un entrenamiento conveniente y los medios propios para obtener la competencia que es necesaria para la carrera profesional de uno. El conocimiento es un elemento importante en la calificación profesional. Juntamente con el conocimiento están también el área inmensa del ejercicio y la práctica que son necesarias para adquirir pericia y competencia.

La competencia en la vida profesional de una persona no puede limitarse solo a periodos de entrenamiento y estudio sino que, como en cualquier carrera y profesión, debería ampliarse hasta incluir la totalidad de la propia vida. Es, por así decir, como si la vida de uno fuese como una escuela en la que existen constantemente oportunidades y ocasiones de adquirir conocimientos necesarios, técnicas y capacidades. Haciendo todo eso lentamente, uno llega a ser competente en ese campo⁴⁹.

8. Dimensión pedagógica de la formación continua

Todos los seres vivos tienen un impulso interior hacia el crecimiento, la madurez y la propia realización. Crecer significa abandonar la seguridad del presente y adentrarse en el futuro desconocido. Esto requiere fe, esperanza y coraje para continuar creciendo y madurando. El crecimiento no es estático e inmutable; es un acontecimiento continuo, un proceso continuo, que no está completo hasta la muerte⁵⁰. La pedagogía formativa tiende un puente entre el ideal y la praxis con situaciones prácticas. Transformación significa crecimiento, madurez y conversión y, en el caso de la transformación religiosa, se inspira en el ideal de san Pablo “ser transformado a semejanza de Cristo” (Rom. 12,1). Además, todos los religiosos están llamados “a ser perfectos como mi Padre Celestial” (Mt. 5,48), y sólo una dedicación de toda la vida a la perfección conducirá a uno a la transformación.

⁴⁹ Cf. C.O. HOULE, *Aprendizaje continua en la Profesión* (Jossey-Bass: San Francisco 1996), p. 34.

⁵⁰ Cf. M. IRAGUI, *Madurez en la Vida Religiosa*, p. 43.

8.1. Condiciones personales necesarias

La acción pedagógica para favorecer la transformación consiste en asistir al sujeto de la formación continua para que sea capaz de entrar en la dinámica de la transformación. Para ello uno necesita animar al individuo a adquirir y madurar las siguientes condiciones.

1. *Abierto al crecimiento*: Esto significa una vida de total dedicación a la verdad, y por consiguiente una apertura al auto-examen y una voluntad de ser retado personalmente. Esto comprende, sobre todo, la vida de relación del individuo a nivel personal, interpersonal y trascendental. Apertura al crecimiento significa el proceso de llegar a ser menos defensivo y rígido, y más creativo y abierto a los sentimientos. El dinamismo de la vida desafía al religioso a la apertura del crecimiento.

2. *Evolución personal*: La mejor oportunidad para el crecimiento es el coraje para afrontar el cambio y tomar el rumbo decisivo para cambiar y evolucionar. Evolucionar es llegar a ser, avanzar desde lo que uno es hacia lo que uno debería ser. La evolución personal no es fácil porque requiere un viaje interior. Es una respuesta a una llamada para conocerse a sí mismo y entender la propia relación con las personas significativas de la vida de uno, incluido Dios. La personalidad madura evoluciona en sentido de cohesión e identidad personal de su propio yo. El amor es el elemento decisivo que hace a uno evolucionar, y actuar y reaccionar con creatividad.

3. *Preparado para re-estructurar*: Con todos los cambios que ocurren en el mundo altamente tecnificado de hoy, todos somos llamados a encajar, cambiar y por consiguiente a reestructurar el estilo de la propia vida. La madurez consiste en tomar decisiones sabias y acertadas. Por el compromiso personal uno descubre cómo moldear una vida equilibrada y dinámica en la que haya espacio para la soledad y la comunidad, el trabajo y el descanso, la autonomía y la intimidad, transformación personal y renovación social, oración y juego. Para reestructurar la vida uno necesita tener una visión clara de cómo debería ser la vida de uno, cómo deberían ser sus actitudes y así, con espíritu de adaptación, re-estructurar su vida de acuerdo con la nueva situación.

4. *Libertad interior*: La libertad es uno de los derechos humanos básicos, pero para asegurar la transformación es preciso ejercitar el discernimiento para ser capaz de reconocer los estímulos que requieren cambio y tomar la decisión correcta para responder en libertad. Esto requiere coraje y constancia para actuar en estas decisiones libremente: La responsabilidad es otra cualidad necesaria para ejercitar la libertad interior. Así, esta libertad interior implica honestidad, coraje, transparencia, autenticidad, madurez y responsabilidad.

8.2. Condiciones espirituales necesarias

En orden a proporcionar ayuda pedagógica para la transformación espiritual en la formación continua, debería facilitarse la presencia de algunas actitudes y condiciones. Esto se refiere a algunas cualidades y funciones muy importantes que deberían estar presentes en el sujeto.

1. *Auto-aceptación incondicional*: Cuando esta condición está presente el camino está abierto al crecimiento y a la transformación. El individuo debería estar disponible para reflexionar sobre la experiencia personal a través de etapas de interiorización, aprendizaje y crecimiento con conciencia de las propias necesidades y valores. Cuando esto está presente, uno es capaz de realizar una transformación personal en Cristo. Con la auto-aceptación uno es capaz de lograr la auto-integración, y esta auto-integración libera esa energía que le capacita para llevar a cabo las acciones que completan un esfuerzo re-orientador hacia las metas de la vida.

2. *Docilidad al Espíritu Santo*: Esta condición contribuye al conocimiento de uno mismo, de Dios y del mundo. Docilidad al Espíritu Santo es la capacidad para discernir la voz del Espíritu y dejarse conducir por esa voz. La voz del Espíritu puede aparecer en ocasiones como silenciosa, pero su mensaje lleva hacia un sentido de finalidad y significado. El pensamiento racional solo, no funciona; por eso la necesidad de la fe y la honestidad. Estas erradicarán el egoísmo, evitarán conflictos internos y llevarán a la paz de la mente.

3. *Identificación con Cristo*: El objetivo principal de la vida religiosa es la identificación con la actitud de Cristo respecto del Padre. Debe ser una relación de persona a persona si uno necesita entrar en el misterio de la vida de Cristo, pasión, muerte y resurrección, y trabajar para vivirlo interior y exteriormente. La identificación con Cristo y una madurez en la relación con Él ocurren principalmente a través de la práctica de los consejos evangélicos. Oración y contemplación son también útiles para obtener esta meta de la vida religiosa — la identificación con Cristo.

4. *Intimidad con Cristo*: Es la experiencia de cercanía o unión entre dos personas, y es el resultado de una relación prolongada. En la medida que uno crece en intimidad con Cristo hay también un crecimiento en gracia, un sometimiento a la acción del Espíritu Santo y un crecimiento en la semejanza con Cristo. Para una intimidad que merece la pena, el consagrado necesita tener una clara identidad religiosa.

9. El papel del instituto en la formación continua religiosa

En mi opinión, la mejor forma de concluir esta intervención sería en términos de ver cómo, un instituto religioso, a nivel práctico, puede ayudar en la formación continua de sus miembros. Este Encuentro de Formación con relación a los cohermanos en dificultad, celebrado a nivel internacional, en mi opinión, es ya una clara indicación de la seriedad que dan a este tema. En cuanto a mi, deseo concluir esta presentación dando algunas sugerencias generales y prácticas para la formación continua. No hay duda de que los participantes en este encuentro están en una posición mejor para ser más específicos y concretos en su planificación de la formación y en la toma de decisiones.

9.1. Plan de Formación del Instituto

Para garantizar la participación plena de la persona consagrada en la formación continua, el Instituto debería elaborar y dar a conocer a los miembros la *Ratio Formationis*, que deberá contener una descripción precisa y sistemática de su plan de formación. Esta *ratio* debe abarcar el diseño de formación comprehensivo en todos sus detalles para que los miembros logren una imagen completa de su vida. La *ratio* debe describir extensamente las cualidades que los miembros deben tener, haciendo referencia a las distintas dimensiones — humana, espiritual, carismática, apostólica y cultural —. Estas cualidades serán los instrumentos de trabajo para ayudar especialmente a los cohermanos de edad media y mayores a cuidar y programar su transformación continua.

9.2. Formadores capaces y entrenados

Los miembros deberán ser también conscientes de que uno no puede ser excesivamente confiado y vivir en un aislamiento de autosuficiencia; más bien deberían estar convencidos de que ninguno puede estar tan seguro y entregado que no tenga necesidad de prestar cuidadosa atención a hacer esfuerzos específicos y concretos para perseverar fielmente en su vacación. Por lo tanto, el instituto debe identificar el perfil y el papel de los formadores en las diferentes etapas de la vida de uno, y de modo particular en las etapas iniciales de la formación. Estos formadores deberían tener el entrenamiento necesario y una actualización periódica para poder acompañar a los miembros en sus esfuerzos por identificar sus vidas con Cristo y adquirir una intimidad con Él.

9.3. Proporcionar momentos de formación

Una información actualizada y de calidad es muy importante para que nadie se quede estancado acerca de las exigencias de la vocación consagrada. Por lo tanto debería haber ocasiones como seminarios, conferencias y sesiones de estudio que proporcionen una entrada amplia y actualizada en varios temas: bíblico, litúrgico, espiritual, carismático, psicológico y apostólico. Estas sesiones equiparán a los miembros y les dispondrán mejor para usar la experiencia de sus vida diaria, tanto en la comunidad y en el apostolado, como en algunos momentos especiales para seguir con su formación continua religiosa y responder a su llamada religiosa, con una transformación psicológica y espiritual, y así, seguir adelante hacia la plenitud de su conversión.

9.4. El Papel del Instituto Religioso

Las comunidades locales, provinciales e internacionales también tienen un deber y servicio importantes en la formación continua religiosa de sus miembros, para promover en ellos el deseo de ser transformados constantemente y estar mejor dispuestos para conformar sus vidas a la de Cristo. Cada una de las comunidades (local, provincial e internacional), en su propio estilo, tiene un papel muy importante que jugar a este respecto por medio de una planificación y realización cuidadas. Participan también en la responsabilidad de la formación continua religiosa de sus miembros. Esto es verdad de modo particular para las comunidades locales, en la medida en que tienen oportunidades diarias para acompañar a sus cohermanos en su formación permanente.

9.5. El Papel de la oración

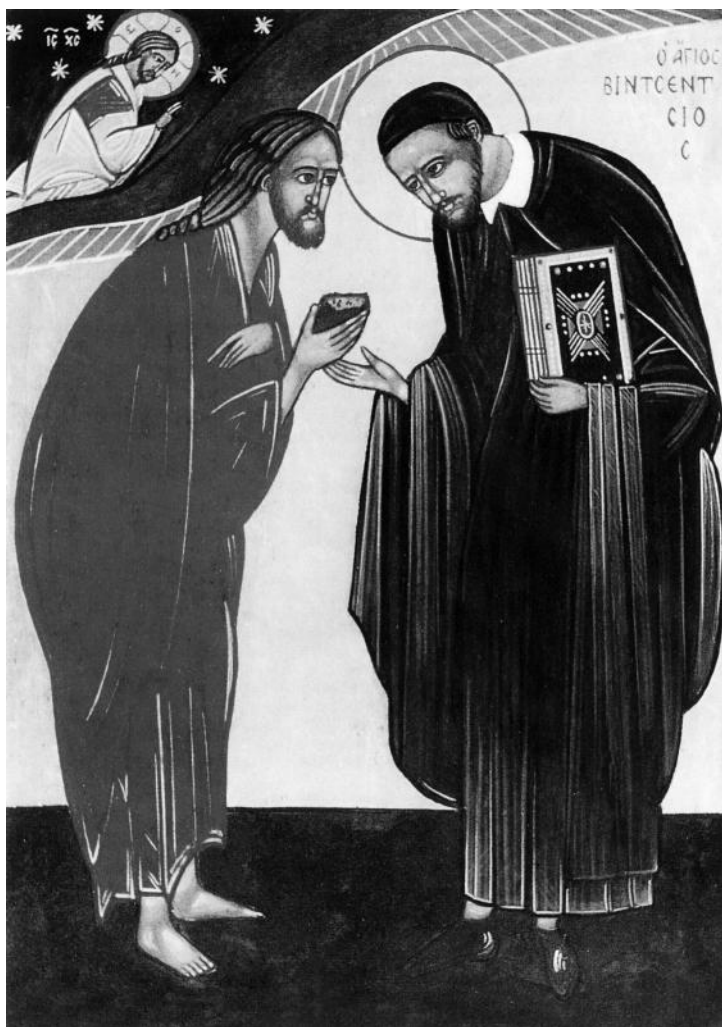
A través de la participación en la oración, personal y comunitaria, se puede obtener la purificación, y así una transformación interior, una *metanoia*, la base para una formación permanente. La actitud general para orar incluiría ser consciente de la presencia de Dios, y una disponibilidad general, respuesta y generosidad a su amor incondicional. En momentos habituales y específicos de oración, la Palabra de Dios debería tener un puesto relevante, y uno debería inclinarse a escuchar la Palabra de Dios, meditarla y ser generoso para responder como el Espíritu inspire. La *lectio divina* y su participación en ella ayudan al proceso de transformación. La meditación regular y la contemplación también ahondan la posibilidad de estar

en contacto con lo divino y ofrece una ocasión para el auto-conocimiento y el crecimiento. Por eso, la vida del individuo y el horario de la comunidad deberían estar organizados de tal forma que fomentase la disponibilidad total para la oración personal y comunitaria. Esto debería incluir también la liturgia, con un lugar central y particular concedido a la celebración de la Eucaristía, que no debería ser un mero ritual y una obligación. La celebración de la Eucaristía desarrolla la intimidad personal con Jesús. La celebración del sacramento de la Reconciliación es también un medio poderoso para un examen personal con una llamada a la conversión.

Cuando las personas consagradas acepten las oportunidades para conseguir las metas de su llamada y de su vida religiosa, estarán más conformadas con Cristo y serán capaces de profundizar en una intimidad cercana con Él. De esta forma se emplearán en una formación permanente de toda la vida. Permanecerán siempre en este espíritu de renovación de su llamada religiosa. Cada esfuerzo, por su parte, de imitar a Jesús contribuirá directamente a mantenerlos fieles a Él. Con la conciencia de la necesidad permanente de conversión y transformación, estarán siempre abiertos a las riquezas de las inspiraciones del Espíritu, se beneficiarán de las distintas ayudas que se ofrecen y, de esta manera, estarán comprometidos en el proceso de transformación y formación permanente. Serán fortalecidos, igualmente, para ser siempre fieles a la llamada de Dios y no habrá dificultad tan fuerte que no sean capaces de superarla.

Roma, enero 2007

(Traductor: FÉLIX ÁLVAREZ SAGREDO, C.M.)



Si hay algunos entre nosotros que creen que están en la Misión para evangelizar a los pobres y no para cuidarlos, para remediar sus necesidades espirituales y no las temporales, les diré que tenemos que asistirles y hacer que les asistan de todas, las maneras, nosotros y los demás... Hacer esto es evangelizar de palabra y de obra; es lo más perfecto; y es lo que nuestro Señor practicó.

(SVP.ES XI, 393)

Capilla de la Casa Provincial
de la Congregación de la Misión en Eslovaquia.

ESTADÍSTICAS ANUALES 2007 - CONGREGACIÓN DE LA MISIÓN

M I N I S T E R I O S

Número de cohermanos en los ministerios enumerados más abajo. A cada cohermano se le cuenta una única vez, en razón de su ministerio principal, al 31 de diciembre de 2007.

M I N I S T E R I O S	OBISPOS	SACERDOTES	DIÁCONOS	HERMANOS	ESTUDIANTES
1. Misiones Populares		98		3	1
2. Parroquias o sectores misioneros	2	263	13	7	1
3. Parroquias		839	25	25	4
4. Santuarios de peregrinos		45		1	
5. Seminarios y formación del clero		117			7
6. Formación exclusiva de los nuestros	1	156	4	3	1
7. Misiones Ad Gentes	2	125		5	1
8. Hijas de la Caridad (Directores, capellanes)		139			
9. Escuelas (primarias, secundarias, superiores, profesionales)		186	1	12	3
10. Comunicaciones sociales (publicaciones, radio, televisión)		23		1	
11. Estudios especiales		93	9	3	22
12. Capellanes (hospitalares, inmigrantes, asociaciones, militares)		122		3	
13. Capellanes: Grupos Laicales Vicencianos		69	1	1	
14. Servicio directo a los pobres		39	2	10	
15. Trabajo manual		2		31	
16. Administración		132		9	
17. Retirados, enfermos, convalcientes	4	304	1	30	
18. Otros	23	95	4	17	1
19. Ausentes de la Congregación		195	8		2
T O T A L	32	3042	68	161	43

PROVINCIAS	CASAS Y MIEMBROS INCORPORADOS POR PROVINCIA - 2007						MIEMBROS ADMITIDOS Y ASPIRANTES POR PROVINCIA - 2007																	
	Casas	Obispos	Sacerdotes	Diaconos	Diaconos Permanentes	Hermanos	Estudiantes con Votos	TOTAL	MIEMBROS ADMITIDOS				ASPIRANTES											
									CS	CH	S*	DP*	TOTAL	Grps. Voc.		Sem. Men		Año Prep.		TOTAL				
														AS	AH	AS	AH	AS	AH					
CURIA GENERAL	4	0	8	0	0	0	0	8	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0		
ÁFRICA	39	5	257	9	0	13	5	289	144	3	0	2	149	36	1	107	0	14	3	161				
Congo	6		31	2		1	3	37	33	1			34											0
Etiopía	4	2	39	2	4	4		47	6			2	8			18								18
Madagascar	8	2	77	2	6	6		87	22	1			23			18		14	3	35				35
Mozambique	6	1	13	1	2	2		17	3	1			4	25	1					26				26
Nigeria	8		58	2			1	61	63				63	11						11				11
S. Justino de Jacobis - Eritrea	7		39				1	40	17				17			71				71				71
AMÉRICA	196	12	1043	26	1	64	18	1164	155	6	0	0	161	201	3	17	0	59	1	281				281
América Central	10	3	44			1		48	8	1			9					5		5				5
Argentina	8		41	1		2	2	44	7				7	3				3		6				6
Brasil - Curitiba	9	3	67			2		72	10				10					5		5				5
Brasil - Fortaleza	3		38	2				40	11				11	25				7		32				32
Brasil - Río de Janeiro	12	2	58	4	7	3	3	74	9	1			10	13				5	1	19				19
Chile	6		24			2		26	4				4	10						10				10
Colombia	24	2	152	4	9	2	2	169	57	2			59	91	3					94				94
Costa Rica	4		13		3	1	1	17	1				1											
Cuba	4		9	1				10	1				1	1						1				1
Ecuador	5		30				3	33	3				3	16				10		26				26

